





# INTERNACIONALES

Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano

## Dirección

**Erika Cecilia Montoya Zavala**  
*Universidad Autónoma de Sinaloa*

## Consejo Editorial

**Ana Luz Ruelas**  
*Universidad Autónoma de Sinaloa*

**Anna Ochoa O' Leary**  
*University of Arizona*

**Santos López Leyva**  
*Universidad Autónoma de Baja California*

**Guillermo Ibarra Escobar**  
*Universidad Autónoma de Sinaloa*

**Ofelia Woo Morales**  
*Universidad de Guadalajara*

**Raquel Rubio Goldsmith**  
*University of Arizona*

**Blas Valenzuela Camacho**  
*Universidad Autónoma de Sinaloa*

**James Creechan**  
*University of Alberta*

**Alejandro Mercado**  
*Universidad Autónoma Metropolitana Cuajimalpa*

**Gloria Ciria Valdez**  
*Colegio de Sonora*

## Consejo de Redacción

**Ernesto Sánchez Sánchez**  
*Universidad Autónoma de Sinaloa*

**Jaime Sainz**  
*CIDE*

**Miriam Nava Zazueta**  
*Universidad Autónoma de Sinaloa*

**José Guadalupe Rodríguez**  
*Universidad de Sonora*

**Jorge Ibarra Martínez**  
*Universidad Autónoma de Sinaloa*

REVISTA INTERNACIONALES, Año 4, No. 7, Enero-Junio de 2018, es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma de Sinaloa a través de la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas, Profr. Josefa Ortiz de Domínguez, s/n, Ciudad Universitaria, Culiacán, Sinaloa, C.P. 80040, Tel. (667) 712-7937, <http://interpol.uas.edu.mx/> Editor responsable: Erika Cecilia Montoya Zavala. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2014-121716535600-102, ISSN: 2395-9916, ambos ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de Título y Contenido No. 16501, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Servicios Editoriales Once Ríos S. A. de C.V., domicilio Río Usumacinta No. 821, Col. Industrial Bravo, Culiacán, Sinaloa, C.P. 80120. Este número se terminó de imprimir en el mes de diciembre con un tiraje de 500 ejemplares.

La responsabilidad de los artículos, notas críticas y reseñas es estrictamente de sus autores.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización.

Impreso en México.

Maquetación y diseño de portada:  
Miguel Angel Hernández Gutiérrez

Publicación web:  
Francisco Rodelo León



# INTERNACIONALES

Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano

Vol. 4, Núm. 7, Enero-Junio de 2018



## Contenido

Presentación	06
Manejo de las aguas residuales del beneficiado del café: un asunto relegado en Veracruz, México. <b>Laura Celina Ruelas Monjardín</b>	12
Transitar de políticas cluster a entornos innovadores, análisis de dos iniciativas <b>Evelia de Jesús Izábal de la Garza</b>	48
Early care and education services utilization among mexican immigrants in central Illinois. <b>Maria Galarza-Heras</b>	72
Educación y redes sociales en las vidas laborales de migrantes. <b>Jessica Yanet Soto Beltrán y Ernesto Sánchez Sánchez</b>	114
Migración de retorno en la Zona Metropolitana de Guadalajara: retorno educativo y socialización. <b>Iliana Danitze Jiménez Díaz</b>	144
El Bachillerato Virtual de la Universidad Autónoma de Sinaloa: una evaluación de su calidad. <b>Francisco Antonio Rodelo León</b>	174
Reseña del libro: Mujeres empresarias y auto empleadas. Nuevas identidades femeninas y empresariales en construcción, de Erika Cecilia Montoya Zavala (2017), Juan Pablos Editores y Universidad Autónoma de Sinaloa. <b>Brianda Peraza Noriega</b>	194
Colaboradores	202



# PRESENTACIÓN

Desde que nos propusimos crear una nueva revista de ciencias sociales en México, habíamos identificado dos grandes tendencias. Una de ellas es la gran diversificación a nivel global y latinoamericano de las publicaciones de arbitraje riguroso, lo que contrasta con una lenta diversificación de revistas en algunas regiones.

En el noroeste se presentaba la necesidad de nuevas publicaciones periódicas en donde pudieran los investigadores de México y de otros países tener una nueva alternativa. Así nació *Internacionales. Revista de Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano*, que llega en este volumen a su número 7. Los resultados son alentadores y en nuestra corta existencia hemos tenido una intensa actividad para recibir, dictaminar y publicar artículos de académicos de diferentes disciplinas y de universidades de toda América.

Nos encontramos en un tránsito hacia mayores niveles de rigor académico. Desde que nacimos, somos una revista con un arbitraje serio y avanzamos en la indización. Gracias a la calidad de nuestros primeros números, tenemos cada vez mayores remisiones de artículos que muestran un importante florecimiento de las ciencias sociales y las agendas de investigación.

En este número tenemos una colección de ensayos que abordan temas emergentes de la realidad global y local, con fundamento en trabajo etnológico y perspecti-

vas teóricas pertinentes. Los primeros dos artículos están enfocados a los temas de desarrollo local y cuatro artículos analizan cuestiones educativas en distintos contextos y son analizados con diferentes perspectivas teóricas.

El primer artículo presentado aborda el problema ecológico que surge en la industria cafetalera en Veracruz desarrollado por Laura Ruelas en "Manejo de las aguas residuales del beneficiado del café", tomando los casos de los municipios de Xico y Teocelo, ubicados en la zona centro de ese estado. La autora encuentra lagunas en la legislación y las políticas de asignación y tratamiento de aguas que generan daño ambiental. Asimismo, llama la atención en la necesidad de reformas que consideren a diferentes estratos de productores y su capacidad de gestión de ese recurso natural.

Evelia de Jesús Izábal de la Garza ofrece un análisis del transitar de políticas clúster a entornos innovadores, realiza un estudio comparativo de los ecosistemas productivos regionales de la nueva economía del conocimiento: el Research Park de la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign, en Estados Unidos y del sector TIC de Sinaloa en México. A pesar de los diferentes niveles de complejidad y alcance de ambas regiones, la autora analiza las políticas para generar competitividad a partir de generar cooperación entre los actores, ambientes de confianza e innovación.

En *Early care and education services utilization among mexican immigrants in central Illinois*, María Galarza presenta una investigación original sobre calidad de la educación inicial para niños hijos inmigrantes en la región del este central de Illinois, con un enfoque que combina la antropología, sociología y psicología. Estudia los patrones de utilización de los Servicios de Atención y Educación Temprana por mexicanos, entre los padres inmigrantes mexicanos, que a pesar de las barreras culturales que les impiden ver nuevas formas de integración de sus hijos a una sociedad con una cultura diferentes a ellos, existe la oportunidad de beneficiar a sus hijos de centros y hogares

de cuidado infantil, por lo que se requieren esfuerzos para sensibilizar a padres para acceder a centros y hogares de cuidado infantil.

Ernesto Sánchez y Jessica Soto realizan un estudio sobre sinaloenses en California para contrastar el dilema entre mejorar su educación o acceder más rápidamente a una inserción laboral más redituable. En “Educación y redes sociales en las vidas laborales de migrantes” muestran el resultado de un extenso trabajo de campo realizado de 2007 a 2012 que contrastan con la literatura sobre la inserción laboral de migrantes del periodo.

El retorno educativo de jóvenes migrantes es analizado por Danitze Jiménez, es su estudio se propone identificar las motivaciones que llevan a los jóvenes a la decisión de regresar a la Zona Metropolitana de Guadalajara y conocer su proceso de socialización en el contexto educativo. Bajo un estudio cualitativo la autora encuentra que el principal motivo por el cual los jóvenes regresan a la ZMG tiene que ver con la búsqueda de mejores oportunidades académicas y que una estrategia de los jóvenes de retorno para entrar a la universidad es que llegan a integrarse a la escuela media superior para después lograr agilizar el trámite para la educación superior. Concluye que el retorno educativo, dista de ser un camino fácil a seguir ya que los trámites carecen de claridad y en ocasiones los tiempos no son suficientes para ellos.

En otro artículo relacionado con la educación, Francisco Rodelo nos presenta los resultados de un trabajo de investigación realizado a estudiantes y profesores del Bachillerato Virtual (BV) de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS). Con base en su estudio cualitativo el autor describe los principales problemas de esta modalidad educativa en la UAS, uno de los hallazgos relevantes fue en relación del perfil docente, los cuales en la primera generación eran especialistas que tenían que ser capacitados para ambientes virtuales, pero en la segunda generación el BV parece haber dado lugar a mas carga de trabajo apara maestros del aula. Asimismo, encuentra que la difusión del programa es pobre y el sitio web muestra información trunca porque no

aparecen datos como las generaciones y la matrícula que podrían motivar a los posibles aspirantes. Concluye que existe desconfianza en estas nuevas modalidades, esa es una razón extra para que el BV se preocupe por proyectar mejor su imagen.

Los invitamos a consultar los artículos completos de este número, asimismo los artículos anteriormente publicados y la convocatoria para la próxima edición, esta información la pueden encontrar en la página de la revista: <http://www.cainternacionales.com/revista/> La comunidad académica en todas las especialidades y disciplinas de las ciencias sociales, tiene en *Internacionales* una alternativa seria para publicar los resultados de sus investigaciones, con la garantía de que los revisores son pares con experiencia, liderazgo y que las políticas de los editores se rigen por una ética de calidad y excelencia científica.

Dr. Guillermo Ibarra Escobar  
Miembro del Consejo Editorial



# ARTÍCULOS



# Manejo de las aguas residuales del beneficiado del café: un asunto relegado en Veracruz, México

Laura Celina Ruelas Monjardín<sup>1</sup>  
*El Colegio de Veracruz*

## Resumen

En este artículo se presenta el impacto que tiene el beneficiado húmedo del café en la cantidad y calidad del agua. La actividad cafetalera es reconocida ampliamente por los beneficios económicos, sociales y ambientales. Aun cuando estos beneficios son incuestionables, y se alienta el desarrollo de la actividad, también debe reconocerse que el manejo del recurso agua no es una prioridad para el sector. Mediante un estudio de caso en los municipios de Xico y Teocelo, ubicados en la zona centro de Veracruz, donde la actividad cafetalera es ampliamente practicada, se indagó sobre el manejo del agua que realizan los productores. Con los resultados, se propone que la legislación ambiental en materia de agua considere los distintos estratos de productores, debido a que la capacidad de respuesta de cada uno de ellos está condicionada por los medios y niveles de impacto en el recurso agua.

**Palabras clave:** *actividad cafetalera, calidad del agua, centro de Veracruz, pequeños productores.*

<sup>1</sup> Profesora/Investigadora, El Colegio de Veracruz. Correos electrónicos: [lruelas@colver.edu.mx](mailto:lruelas@colver.edu.mx), [lcruelasm@infinittummail.com](mailto:lcruelasm@infinittummail.com)

## Abstract

The impact humid coffee beneficiary activity has on the quantity and quality of water is presented. The coffee activity is widely recognized for its economic, social and environmental benefit. Although these benefits are unquestionable, and the development of the activity is encouraged, it must also be recognized that water resource management is not a priority for the sector. By means of a case study in the municipalities of Xico and Teocelo, located in the central zone of Veracruz, where the coffee activity is widely practiced, it is evident water resource management is not a priority for the producers. Based on the research results, it is proposed that the environmental legislation in water resources should consider the different strata of producers, because the capacity of response of each one is conditioned by the means and levels of impact in the water resource.

**Keywords:** *coffee activity, water quality, Veracruz centre, small producers*

## Introducción

El café es un producto que une a los países en desarrollo y desarrollados. La producción de café procede, en su mayor parte, de países en desarrollo y es una fuente de ingresos importante para los mismos. En los países consumidores, y que son países desarrollados, el café se ha vuelto una parte integral del ambiente social y cultural. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2003:67), América Latina y el Caribe seguirían siendo la principal región productora de café en el mundo, a pesar de que la tasa de crecimiento anual de la región pasará, según las proyecciones, del 1,7 por ciento del decenio anterior al 0,4 por ciento anual durante el período de la proyección, que fue 1998-2000 y 2010. Este mismo estudio, se estima que las necesidades de importación de los países desarrollados crecerán, según las proyecciones, a una tasa anual de 0,1 por ciento, alcanzando los 5,1 millones de toneladas (85 millones de sacos, una tonelada de café tostado equivalen a 20 sacos, de 50.4 kg.) en 2010, equivalente al 92 % de la producción total mundial. En este sentido, las importaciones de Japón crecerían anualmente en 1,6 por ciento a 460 000 toneladas (7,7 millones de sacos). Por el contrario, se espera que la demanda de importaciones de América del Norte disminuya a 1 540 000 toneladas (26 millones de sacos) en 2010; así como en Europa, que decrecerán marginalmente a 2 960 000 toneladas (49 millones de sacos) en 2010.

A principios del siglo XX, al café se le llegó a considerar como la segunda mercancía más comercializada en el mundo, después del petróleo (Valencia Sandoval, 2017:239). Para la primera década del siglo XXI, era el producto tropical más ampliamente comercializado en el mercado internacional. De acuerdo con the International Coffee Organization (ICO, 2014:8 y 9), entre 2013/2014 se exportaron 111,8 millones de sacos de café, cuyo valor estimado fue de \$18,4 miles de millones de dólares. Este producto se produce en zonas tropicales, por cerca de 17 a 20 millones de familias de pequeños campesinos, lo que

lo ubica como un producto crucial para el crecimiento económico y la estabilidad política de alrededor de 50 países en desarrollo (Figueroa-Hernández, Pérez-Soto y Godínez-Montoya, 2014:65). El cultivo y procesado del café es una de las actividades agroindustriales más importantes en varios países de Latinoamérica (Del Real e Islas, 2010:230). En Costa Rica, Alfaro y Rodríguez (1994:217) consideran el proceso industrial del café como una importante fuente de empleo e ingreso para muchas personas de diferentes niveles sociales.

Al 2012, México aportaba el 3.5 por ciento de la oferta mundial de café en verde, figurando en el quinto lugar, junto con la India. En el periodo 2000-2012, registró una Tasa Media de Crecimiento Anual (TMCA) negativa -2.61 por ciento (Flores, 2015:179). Esta tendencia, de acuerdo con el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, se prevé continúe en el ciclo comercial 2016/17, se espera que las exportaciones mexicanas de café disminuyan a una tasa anual de 9.9 por ciento, en tanto que las importaciones se incrementen 3.3 por ciento con respecto al ciclo 2015/16. Es decir, que por primera ocasión desde que se tiene registro (1960/61), las exportaciones serán inferiores a las importaciones. Este decrecimiento se da en un entorno internacional que vislumbra una superación de la demanda a la oferta, puesto que el consumo per cápita en 2005 y 2010 fue de 1.16 y 1.43 kg, respectivamente, y para el año 2015 el consumo se estima en 1.85 kg (Flores, 2015:178).

Al crecimiento negativo en la producción mexicana de café, y con ello, la pérdida de posiciones en el mercado internacional, se le suma la presión internacional y nacional por mejorar los estándares ambientales del proceso de beneficiado de café, que tiene impacto en la calidad del agua y, por ende, en su disponibilidad para otros usos. Si bien es incuestionable la importancia de la industria del café en términos económicos, ecológicos y sociales, también debe reconocerse el impacto ambiental negativo en la cantidad y la calidad del agua, vía la disposición de las aguas residuales producto del beneficiado. De parte de los

países receptores/consumidores, existe preocupación por las condiciones ambientales que intervienen en la producción (Krishnan, 2017:20). En cuanto a la producción, el informe del International Coffee Organization (ICO) 1963-2013, establece de manera particular que la economía sustentable del café debe promover tecnología amigable en el proceso de beneficiado. El beneficiado es altamente demandante de agua, y la contaminación que éste origina había sido poco estudiado para mediados del siglo XIX (Madrigal, 2004:5). Se ha estimado, que se utilizan aproximadamente 40 litros de agua por cada kg de café pergamino seco obtenido, que incluye las etapas de despulpado y de lavado (Rodríguez Valencia, 2009:6). En cambio, en un procesado ecológico, se consumen aproximadamente un litro de agua por kilogramo de café (Muro et al., 2009, citado en del Real Olvera e Islas Gutiérrez, 2010:3).

Para poner en contexto la contaminación que se genera por la falta de tratamiento de la pulpa, Rodríguez Valencia, (2009:12) estima que por cada millón de sacos de 60 kg de café almendra que Colombia exporta, se generan 162900 toneladas de pulpa fresca, la cual si no se utiliza adecuadamente produciría una contaminación equivalente a la generada durante un año, en excretas y orina, por una población de 868 736 habitantes. Adicionalmente, los desechos sólidos son almacenados cerca de los beneficios y producen malos olores, problemas de contaminación al manto freático y la eutrofización de ríos y lagunas donde son vertidos.

De acuerdo con Madrigal (2004:9), el beneficiado es el proceso mediante el cual se transforma el café en fruta en producto comercial, es decir el café oro. Durante este proceso, se generan tres desechos principales: a) Pulpa, que es el más molesto y en mayor volumen, ya que aproximadamente representa el 40% del peso total del fruto; b) Agua del despulpado, que contiene relativamente una alta cantidad de sólidos sedimentados, azúcares, materia soluble y en general materia orgánica en abundancia, lo cual lo hace altamente contaminante; c) Agua de lavado de la fermentación, que contiene gran cantidad de geles

coloidales de pectinas y otros productos, los cuales son sustancias comparativamente menos contaminantes.

En Costa Rica, Alfaro y Rodríguez (1994:217) reconocen los impactos negativos de este proceso, debido a que es una de las más importantes fuentes de contaminación de aguas residuales por los residuos sólidos y líquidos. El asunto de la contaminación originada por los beneficios de café ha sido abordado desde la década de 1990 por la legislación ambiental mexicana. En 1991 se expide la norma técnica ecológica NTE-CCA-027/90, que establece los límites máximos permisibles de los parámetros de los contaminantes, para las descargas de aguas residuales provenientes de la industria del beneficio del café a cuerpos receptores. En particular, se refiere a todas aquellas aguas que provienen de los procesos de despulpado, fermentado, y lavado del café. Esta norma, de observancia obligatoria, establece que para prevenir el deterioro ecológico en los cuerpos receptores, se requiere controlar, entre otras, las descargas de aguas residuales que contengan desechos orgánicos, inorgánicos y microbiológicos a dichos cuerpos, ya que cuando rebasan los límites de su capacidad de autodepuración modifican las características físicas, químicas y biológicas naturales de éstos.

La contaminación que producen los beneficios húmedos del café, contribuyen a deteriorar la de por si mala calidad de los cuerpos de agua de México. De acuerdo con García, Ruelas y Marín (2016:655), la red de monitoreo en México, a cargo de la CONAGUA, que comprende 10% de los lagos, 52% de lagunas, 34% de ríos y 2% de grandes presas, mostraron que los tres parámetros (DBO- Demanda Bioquímica de Oxígeno-, DQO5 -Demanda Química de Oxígeno a 5 días - y SST - Sólidos Suspendidos Totales), utilizados para monitorear la calidad del agua, revelaron que el 86.5% de los sitios muestreados estuvieron más allá de un nivel aceptable. La mala calidad del agua contribuye a disminuir la disponibilidad de agua que se requiere para satisfacer usos humanos, productivos y ambientales. Si bien el promedio nacional del territorio de México presenta un grado de presión bajo, con 19.2%, la presión alta

se encuentra en las regiones hidrológico-administrativas que concentran el mayor número de población, mayor contribución al PIB nacional y, por ende, menor disponibilidad de agua, que son la Centro, Norte y Noroeste (Comisión Nacional del Agua, CONAGUA, 2016:20).

El estado de Veracruz, está considerado con abundante disponibilidad de agua, debido a que en él se precipitan anualmente 1 617 mm, aproximadamente el doble de la media nacional de 921 mm en 2013. Esta abundante precipitación da lugar que en el estado escurran de manera superficial el 28.9% del escurrimiento superficial del país (SEMARNAT, 2012:12). Además, de los 16 ríos más importantes de la vertiente del Golfo de México y Mar Caribe, en términos de escurrimiento medio superficial, 10 se encuentran en el estado. Sin embargo, esta disponibilidad de agua se ve amenazada por la falta de tratamiento de las aguas residuales y su descarga en ríos, arroyos, barrancas, etcétera. La cobertura de tratamiento de aguas residuales municipales es de 41.7%, inferior a la media nacional del 50% (SEMARNAT, 2012:15).

En Veracruz, desde el 2004, el Consejo del Sistema Veracruzano del Agua (Ruelas, 2012:250), identificó a los beneficios de café como una de las industrias que tienen presencia en la mayoría de las regiones hidrológicas del estado, pero que también contribuyen a la contaminación. Por ejemplo, en la región Centro, las 90 industrias entonces registradas descargaban 171.63 Mm<sup>3</sup> de aguas residuales, de los cuales sólo trataban 24.51 Mm<sup>3</sup>. En la región de Coatzacoalcos, la situación era muy similar. En la región norte, la industria del beneficio del café tenía el mejor desempeño en cuanto a tratamiento, ya que de las 60 industrias sólo existía un remanente por tratar de 5.18 Mm<sup>3</sup>. En cambio, en la región del Papaloapan, las 72 industrias presentaban un déficit de tratamiento de 102.2 Mm<sup>3</sup>.

Si bien la calidad del agua ha sido un aspecto secundario, debido a la preocupación por atender la cantidad, este tema ha cobrado importancia por los impactos en la salud humana y la de los ecosistemas. En el caso del café,

la peligrosidad ecológica de sus vertidos ha potenciado la búsqueda de alternativas para su tratamiento y disposición final.

Entre las investigaciones, la ingeniería ha aportado tecnologías para recolección de café, para el beneficio ecológico del café por vía húmeda con reducción en el consumo de agua y control de la contaminación de más del 90% (Oliveros-Tascón y Sanz-Uribe, 2011:110). En ensayos realizados en distintos tipos de despulpadoras, bajo la aplicación o no de agua, Alvarez-Gallo (1991:1) encontró que es posible despulpar el café sin agua con el uso de diferentes modelos de máquinas comerciales de cilindro horizontal. Observó poca diferencia en la capacidad de despulpado, a la vez que se conservaba la buena calidad del grano despulpado. Entre las principales ventajas que se presentan por la no utilización del agua en el despulpado, enumera: disminución del tiempo de fermentación, no contaminación del agua, conservación de las condiciones naturales de la pulpa, el beneficio del café no queda supeitado a la disponibilidad de grandes cantidades de agua, y descomposición más rápida de la pulpa sin producir olores desagradables.

También, Aguilar-Rivera et al. (2014:108) han analizado y comparado las características químicas de la pulpa de café, como materia prima para la elaboración del papel amate de mayor calidad, que el producido con la corteza de otras especies. Sus resultados mostraron que las características estructurales y químicas de la pulpa celulósica de pulpa de café presentaron facilidad de fabricación de papel, debido a sus propiedades de adhesión, formación y aglutinación de fibras similares a la alta calidad del producto final como el papel amate derivado de corteza del árbol, lo que le da un uso alternativo a su disposición en cuerpos de agua.

Los lixiviados son un problema, debido a su alta carga contaminante (DQO5: 110.000 ppm. kg-1) en este sentido se utilizaron las aguas residuales procedentes del café procesado con la tecnología Becolsub y se utilizó la energía solar para deshidratarlos. En los secadores solares se eva-

poró el 92% del agua, con una velocidad de evaporación de 2,74 L.día-m<sup>2</sup> y una eficiencia del 84,36%, mientras que la evaporación natural del agua en las mismas condiciones fue 3,25 L.día-m<sup>2</sup>. La materia resultante puede utilizarse como abono, con el fin de lograr un control total de la contaminación del agua, en el proceso del beneficio húmedo del café (Ramírez, Oliveros y Sanz, 2015:47).

Asimismo, se ha generado información necesaria para el diseño de un biosistema integrado que utiliza macrófitas para el postratamiento de las aguas mieles del café, buscando que sus efluentes generen el menor impacto negativo posible sobre el ecosistema acuático cafetero, presentando alternativas viables, desde el punto de vista técnico, económico, ambiental y social, para la adecuada disposición de la biomasa generada durante el proceso de depuración (Rodríguez, 2009:57). Además, se ha explorado el uso de la pulpa de café en la producción de biofertilizantes, complementos alimenticios para ganado o como combustible para hornos de secado, aunque pocas de estas técnicas se aplican realmente en nuestro país, por lo que la pulpa de café sigue siendo un problema de contaminación muy grande.

Los escasos beneficios de café que tienen sistemas de tratamiento para sus aguas residuales utilizan tratamientos biológicos por digestión anaerobia en una etapa, pero en muchas ocasiones las instalaciones son insuficientes para todo el tratamiento de los volúmenes de agua generados. Por ello, las aguas residuales son vertidas indiscriminadamente en ríos y lagunas cercanas al beneficio (Houbron et al., 2007:1).

Si bien existen propuestas para abordar los problemas de disponibilidad y calidad del agua, la solución no puede ser genérica, debe considerar que los productores de café pertenecen a diferentes estratos. De acuerdo con Salinas (2004:270), los productores de café en México se clasifican en: grandes productores (1.5%), productores medios (8%), pequeños productores de entre 5 y 10 ha (25%) y los minifundistas de entre 1 hasta 5 ha (65.5%). Esto quiere decir que la mayor parte de los cafeticultores tienen

capacidades económicas y tecnológicas diferentes, que se reflejan en altos costos de producción, baja competitividad, bajos rendimientos, producto del uso de tecnologías y variedades tradicionales por parte de la mayoría de los productores minifundistas (Hernández y Nava, 2016:14). Esto ha dado lugar a que México sea el país menos posicionado en la lista de países que compiten en el mercado, con un ochenta por ciento por debajo de la producción promedio mundial (Flores, 2015:182). Por lo que el tratamiento a la problemática del café debe ser discriminatoria, no genérica, de acuerdo a las capacidades de cada sector productivo.

Las regulaciones ambientales, en términos de uso y disposición del agua residual, deben ser acordes a las capacidades de los diferentes tipos de productores, de modo que puedan enfrentar los retos que la actividad les demanda. De ahí que el objetivo principal de esta investigación sea analizar, en el contexto de un estudio de caso en la zona centro de Veracruz, en qué medida el uso y la disposición de las aguas residuales procedentes del beneficiado de café húmedo es un asunto de interés para los productores de esa zona.

## Metodología

Se aplicó una encuesta a cafecultores de los municipios de Xico y Teocelo, Veracruz. Se seleccionaron ambos municipios porque son parte de la región Xalapa-Coatepec, que se ubica en la parte templada de la zona central del estado de Veracruz y en cuyos alrededores la economía gira en torno al comercio, los servicios y la agricultura comercial, como la del café, caña, el mango, la ganadería, y en los últimos años el limón. Además, es una de las primeras regiones de México a donde llegó la planta de café (Ejea, 2009, citada en Moreno, Nava y Hernández, 2015:558). Dentro de la zona central de Veracruz, Xico, junto con Coatepec, son de los municipios más antiguos

en la producción de café (Hausermann, 2014:381). A nivel estatal, esta zona contribuyó con el 42.25% de la producción total y sus 58 712 hectáreas cultivadas, representan el 7.33% de la superficie cultivada con café en México (Cafés de México, 2006, citado en Manson, Contreras y López, 2008:6). En los municipios de Xico y Teocelo, el principal cultivo es el café, en términos de superficie cultivada, volumen y valor de la producción (Hernández y Nava, 2016:25). La disponibilidad de agua para el beneficiado del café en la zona de estudio está disminuyendo. Un estudio realizado por Ruelas et al. (2014:33), encontraron que la tendencia de la precipitación regional en la zona centro, donde la industria del café es de gran importancia, es hacia el incremento de los eventos de lluvias torrenciales en la estación de Briones (Coatepec) y la disminución de la precipitación anual en Teocelo y Oxtlapa.

En el municipio de Teocelo, se aplicaron 40 cuestionarios a beneficiadores de café ubicados en la cabecera municipal y en las localidades de Llano Grande y Tejerías. Las encuestas se aplicaron en octubre y noviembre de 2015. Asimismo, en el municipio de Xico se aplicaron 10 cuestionarios a beneficiadores de café ubicados la cabecera municipal y en las localidades de San Marcos y Ursulo Galván. El directorio de cafeticultores que realizaran el beneficiado del café se obtuvo de los ayuntamientos de ambos municipios. Sin embargo, la situación de inseguridad en Xico limitó que un mayor número de cafeticultores accedieran a responder el cuestionario. La información primaria de los cuestionarios, fue complementada con la revisión de información documental, procedente de fuentes secundarias, tales como la CONAGUA, relativa a las industrias del café de Xico y Teocelo que cuentan con permiso de descarga de aguas residuales, así como por concesión para uso del agua, por tipo de productor. Los datos de los cuestionarios se sistematizaron para su análisis en una hoja de cálculo de Excel. Los resultados que a continuación se presentan, se organizan por municipio, primero se presentan los del municipio de Teocelo y posteriormente el de Xico.

## Resultados

### *Municipio de Teocelo*

De los 40 beneficiadores de café entrevistados del municipio de Teocelo, 17 realizan sus labores dentro del asentamiento urbano de la cabecera municipal, 17 en la localidad de Llano Grande y 6 en la localidad de Tejerías. En la localidad de Llano Grande, el cultivo del café es una actividad común y ancestral; la sapiencia práctica para el manejo del cultivo se ha heredado de padres a hijos, junto con la posesión de las tierras. Del total de entrevistados, 33 de ellos son propietarios de sus terrenos de cultivo, mientras que 7 son ejidatarios; no se presentó ningún caso de propiedad comunal.

En cuestiones de género, los entrevistados fueron en un 20% mujeres y en un 80% hombres, la predominancia masculina en los ámbitos rurales permea debido a las necesidades de esfuerzo físico en las actividades del campo. Respecto a las edades de los entrevistados, fluctúa entre los 32 y 74 años (ver figura 1).

FIGURA 1. FRECUENCIA DE EDADES DE LOS ENTREVISTADOS, MUNICIPIO DE TEOCELO.



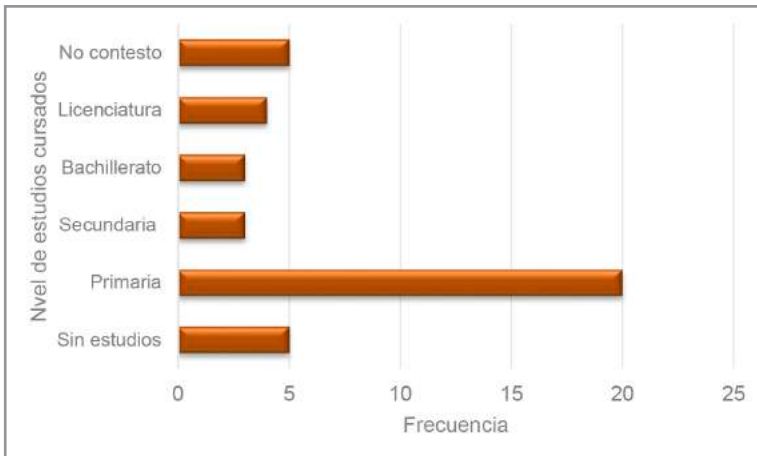
Fuente: Elaboración propia, 2015.

La escolaridad presenta una mayor tendencia al grado de estudios primarios, aunque en la mayoría de los casos se presenta como no terminada (ver figura 2).

Solo cuatro (10%) de los entrevistados no son originarios del municipio; el restante 90% reportan haberse iniciado en las artes del beneficio de café en la infancia o pre adolescencia en Teocelo, que es su lugar de origen. La mayoría reporta como edad inicial el rango más productivo de sus vidas, entre los 18 y 40 años (ver figura 3).

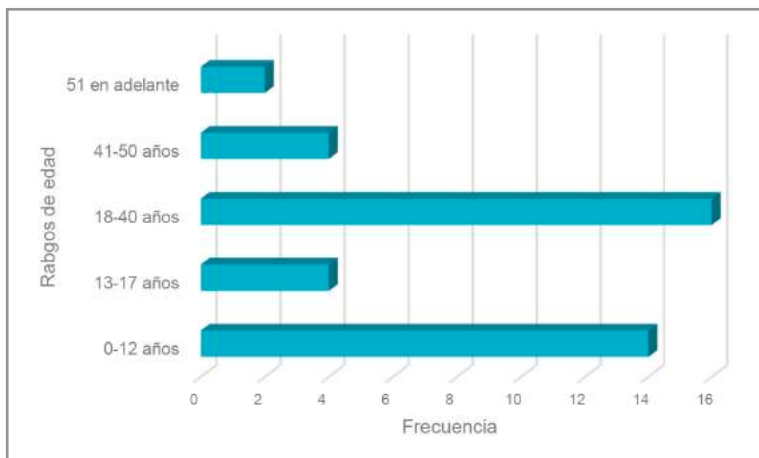
En términos de la caracterización económica, la mano de obra que los entrevistados emplean para el beneficiado del café se distribuye en 73% familiar, 23% mixta, familiar y contratación, y sólo el 5% la realiza con trabajo asalariado (ver figura 4). El tiempo de contratación mínima es de 3 días y el máximo es de todo el año. La mayor parte de los entrevistados menciona que contrata personal o recibe el apoyo de sus familiares el tiempo que dura la cosecha, que también varía de 3 a 6 meses, acorde a las fases de la misma. Tres meses para la producción pico en los meses de octubre a enero, o bien 6 meses a partir de septiembre y hasta febrero.

FIGURA 2. FRECUENCIA DE NIVEL DE ESTUDIOS CURSADOS POR LOS ENTREVISTADOS EN EL MUNICIPIO DE TEOCELO.



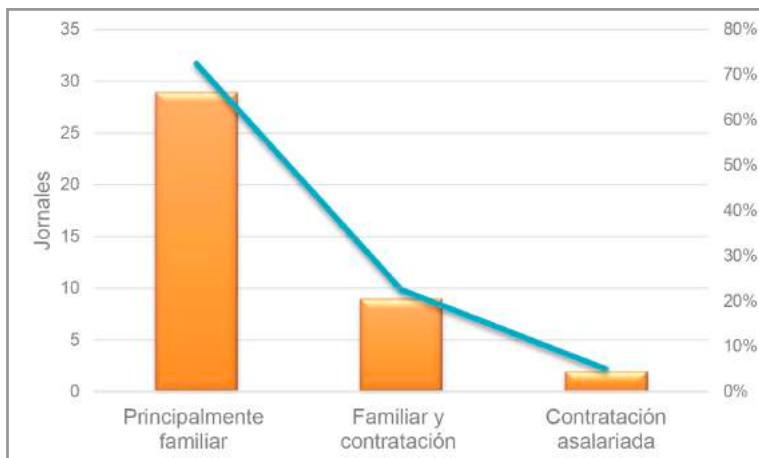
Fuente: Elaboración propia, 2015.

FIGURA 3. FRECUENCIA DE EDADES DE INICIO EN LA CAFETICULTURA, MUNICIPIO DE TEOCELO.



Fuente: Elaboración propia, 2015.

FIGURA 4. TIPO DE CONTRATACIÓN DE LA MANO DE OBRA EMPLEADA EN EL BENEFICIADO DEL CAFÉ, MUNICIPIO DE TEOCELO.

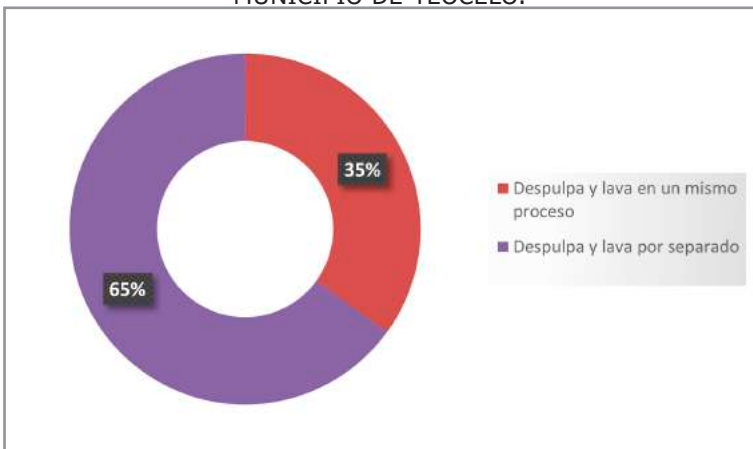


Fuente: Elaboración propia, 2015.

Con respecto a la pregunta de si sólo procesan su propia cosecha o la adquieren, se encontró que 33 beneficiadores de café llevan a cabo el proceso sólo con su propia cosecha, mientras que los 7 restantes además de la propia, compran cantidades que van del 15% al 80% de lo que procesan. Ruelas et al. (2014) encontraron que en los estados de Veracruz, Chiapas, Oaxaca y Puebla predominan los pequeños productores, por lo que este dato concuerda con lo aquí reportado. La mayor cantidad declarada en las entrevistas fue de 70 quintales de café cereza procesado durante la cosecha, esto equivale a 17.5 toneladas. La actividad del beneficiado se realiza en el traspatio en el caso de los beneficiadores asentados en la cabecera municipal, mientras que en las localidades las fincas de café pueden o están adjuntas al terreno de la casa habitación.

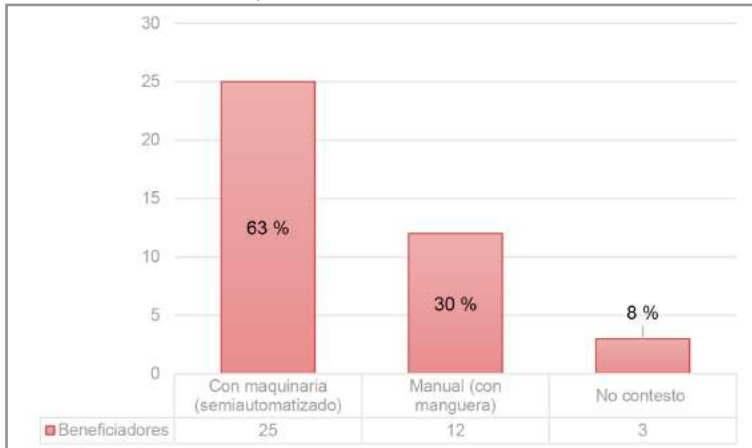
El proceso de beneficiado puede llevarse a cabo de dos formas: despulpando y lavando el grano en una misma fase, o bien por separado. En el caso de los entrevistados se observa que el 35% de los beneficiadores del municipio lo hacen en un solo proceso, y 65% llevan a cabo los dos procesos (ver figura 5).

FIGURA 5. PROCESO DE BENEFICIADO HÚMEDO DEL CAFÉ, MUNICIPIO DE TEOCELO.



Fuente: Elaboración propia, 2015.

FIGURA 6. TIPO DE PROCESAMIENTO PARA EL BENEFICIADO DEL CAFÉ, MUNICIPIO DE TEOCELO.

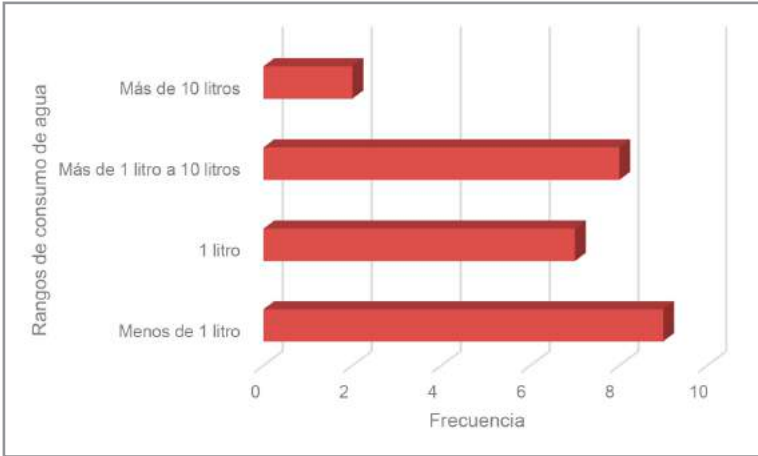


Fuente: Elaboración propia, 2015.

Ambos procesos, despulpado y lavado, pueden ser ejecutados bien mediante maquinaria o manualmente (ver figura 6).

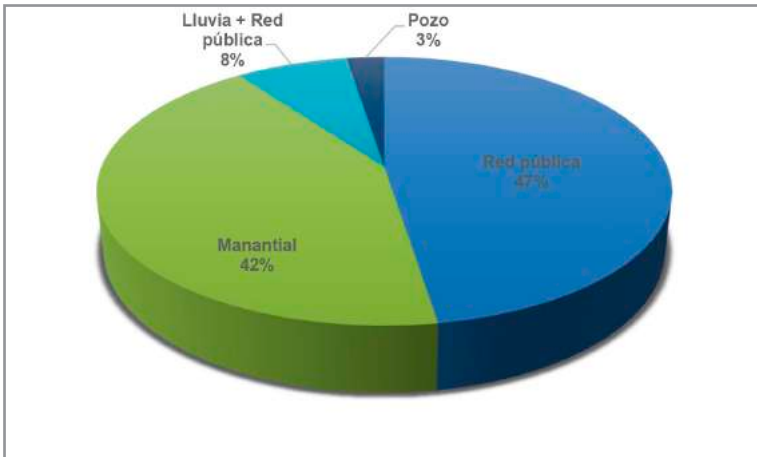
La cantidad de agua utilizada para el beneficiado, declarado por los entrevistados, resultó ser muy variada. Se reportaron desde 100 mililitros hasta 1000 litros por kilogramo de café cereza procesado, en el 65% de los casos en donde el entrevistado da una cifra. Mientras que 35% no tiene una medición aproximada debido al uso de manguera, en donde se deja correr el agua procedente del sistema municipal. Los rangos de frecuencia en la variación declarada de consumo de agua por kilogramo de café cereza procesado se resumen en la figura 7.

FIGURA 7. FRECUENCIA EN EL USO DE AGUA POR KG DE CAFÉ CEREZA PROCESADO, MUNICIPIO DE TEOCELO.



Fuente: Elaboración propia, 2015.

FIGURA 8. PROCEDENCIA DEL AGUA PARA EL BENEFICIADO DEL CAFÉ, MUNICIPIO DE TEOCELO.



Fuente: Elaboración propia, 2015.

La fuente de agua más utilizada para el procesamiento del café proviene de la red pública. Fuentes de agua superficiales como los ríos, represas, lagunas, bordo y/o el arroyo no representan opciones de suministro de agua. Las que se utilizan en el área de estudio del municipio de Teocelo se indican en la figura 8.

Se cuestionó sobre el pago, permiso o concesión para el uso el agua. En este sentido, en el 95% de los casos, los entrevistados dijeron que sí poseían un permiso de uso o efectuaban su pago puntual al ayuntamiento (ver tabla 1).

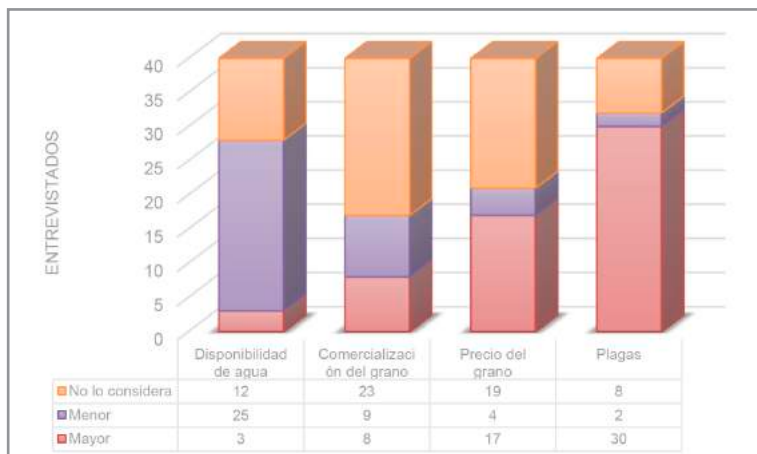
TABLA 1. PAGO O PERMISO POR EL USO DEL AGUA EN EL MUNICIPIO DE TEOCELO

Fuente o permiso de uso del agua	Beneficiadores	Porcentaje equivalente
Usan agua del sistema de distribución municipal	13	33%
El Comité del manantial lo tiene	3	8%
No considera necesitarlo	5	13%
Desconocimiento sobre el tema	2	5%
No contestaron	17	43%

Fuente: Elaboración propia, 2015.

Las problemáticas identificadas por los beneficiadores del grano, denotan una muy alta tasa de despreocupación por la escasez de agua en las zonas cafetaleras del municipio de Teocelo (ver figura 9).

FIGURA 9. PROBLEMÁTICA IDENTIFICADA POR LOS BENEFICIADORES DE CAFÉ, MUNICIPIO DE TEOCELO.



Fuente: Elaboración propia, 2015.

FIGURA 10. DESTINO DEL MUCÍLAGO TRAS EL PROCESO DE BENEFICIADO DE CAFÉ, MUNICIPIO DE TEOCELO.



Fuente: Elaboración propia, 2015.

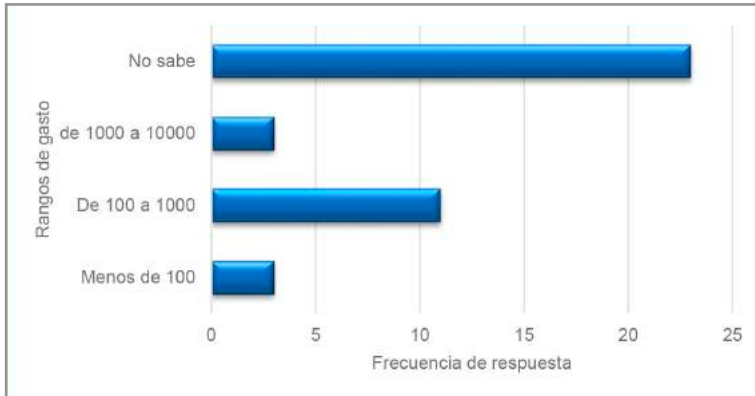
El 88% de los entrevistados no ha experimentado problemas de desabasto de agua en el tiempo que llevan beneficiando café. Algunos de los comentarios más recurrentes aducen a que la temporada de lluvias coincide con la cosecha, aunque en algunos casos reconocen que la contaminación del agua incide en una menor calidad del café.

Con respecto al reuso del agua utilizado en el proceso de beneficiado, sólo 5 de los 40 entrevistados la reutiliza para regar el patio o la finca; en un caso se reutiliza para quitar el mucilago. En los 35 casos restantes el agua no se utiliza porque es poca o porque sale muy sucia y pudiera impactar la calidad del café procesado. En la mayoría de los casos, los entrevistados que no recirculan, optaron por no hacer comentarios. En la totalidad de las entrevistas, el destino de la pulpa es abono para la finca a través de procesos de compostaje; en sólo un caso se mencionó la lombricomposta como vía de disposición final. En cuanto al mucílago, la mayor parte de los entrevistados lo usan como abono (ver figura 10).

El volumen declarado de descarga de agua residual varía mucho, en realidad al no tener que pagar por un permiso especial para el uso del agua las descargas no representan un problema o una preocupación. Los días promedios de descarga al año también son variables (ver figura 11).

Para contrastar la información anterior, se recurrió a la consulta de la base de datos del Registro Público de Derechos del Agua (REPD) de la Región Hidrológico-Administrativa X Golfo Centro, de la CONAGUA, para identificar permisos de descarga de las aguas residuales producto del beneficiado de café. En esta base aparecen sólo dos títulos de concesión, con fechas del 19 de mayo de 2011 y 14 de julio de 2006. Uno con descarga libre mediante tubería hacia el río Sordo, afluente del río Los Pescados, y otra, también con descarga libre, mediante tubería hacia un arroyo sin nombre, afluente del arroyo Talteco, ambas descargas representan un volumen de 51 944 m<sup>3</sup>/año.

FIGURA 11. FRECUENCIA DE GASTO PROMEDIO DE DESCARGA DE AGUA RESIDUAL EN LITROS POR DÍA, MUNICIPIO DE TEOCELO.



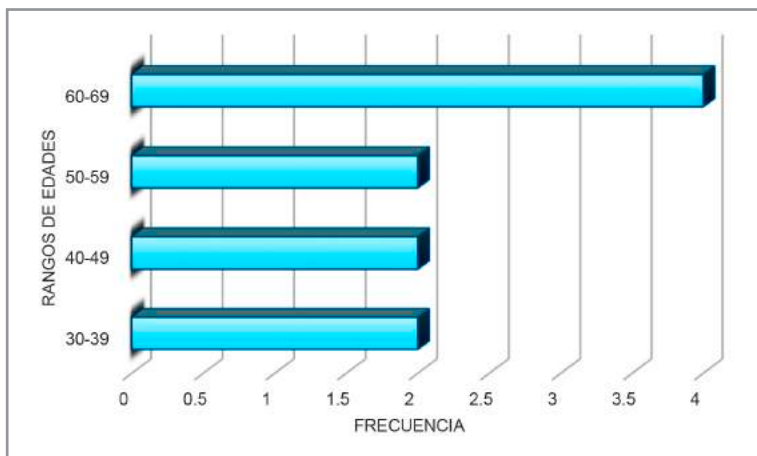
Fuente: Elaboración propia, 2015.

## Municipio de Xico

En este municipio, las fincas de café se encuentran en las periferias del asentamiento urbano de la cabecera municipal. A pesar que los terrenos de las casas habitación en Xico mantienen las dimensiones de fincas, pocos mantienen los cafetales de traspatio. En las localidades de Úrsulo Galván y San Marcos, que son las más cercanas a la cabecera municipal, el cultivo del café es una actividad común; el conocimiento artesanal de la cafecultura y la tenencia de la tierra son parte de la herencia cultural. Del total de entrevistados, el 70% son propietarios privados de sus terrenos de cultivo, mientras que el 30% son ejidatarios; no se presentó ningún caso de propiedad comunal.

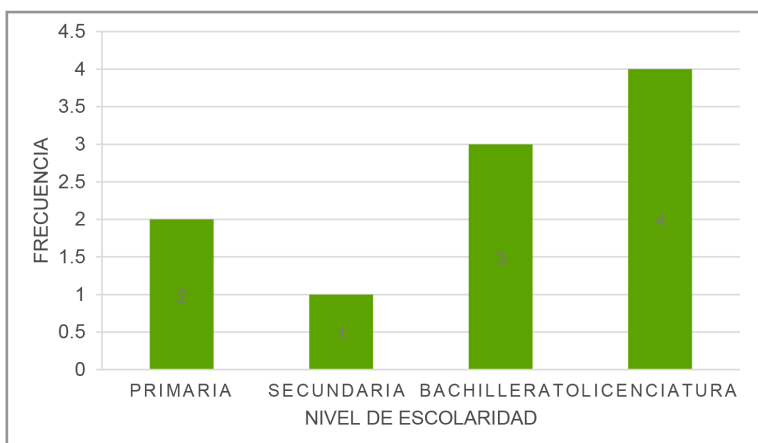
En cuestiones de género, los entrevistados fueron en un 10% mujeres y en un 90% hombres. En cuanto a las edades de los entrevistados, fluctúa entre los 31 años como mínima y 69 años como máxima, todos ellos responsables de la actividad en sus fincas, corte, beneficiado, venta incluso con tareas de exportación (ver figura 12).

FIGURA 12. FRECUENCIA DE EDADES DE LOS CAFETICULTORES, MUNICIPIO DE XICO



Fuente: Elaboración propia, 2015.

FIGURA 13. FRECUENCIA DE NIVEL DE ESTUDIOS CURSADOS POR LOS CAFETICULTORES, MUNICIPIO DE XICO



Fuente: Elaboración propia, 2015.

A diferencia de lo encontrado en Teocelo, la escolaridad en este caso presenta una mayor tendencia hacia el grado universitario, entre las carreras mencionadas están la de arquitecto, ingeniero químico e ingeniero agrónomo (ver figura 13). Todos los entrevistados tienen algún grado de estudio.

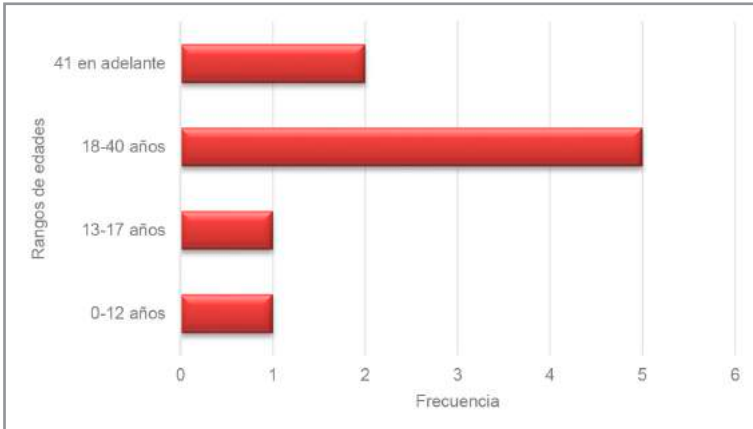
El 70% de los entrevistados claves declaran ser originarios de Xico. El 56% reportan haberse iniciado en las artes del beneficio de café en el rango más productivo de sus vidas, entre los 18 y 40 años (ver figura 14).

En contraposición con el entorno mayormente inclinado a las actividades rurales en Teocelo, en Xico se trata más de dueños que pueden ser también administradores de sus fincas, por lo que es más común la contratación de peones para el trabajo manual. En términos de la caracterización económica, la mano de obra que los entrevistados emplean para el beneficiado del café se distribuye en 40% familiar, 30% mixta familiar y contratación, y 30% sólo contratación asalariada (ver figura 15).

El tiempo de contratación mínima es de un mes y el máximo es de todo el año. La mayor parte de los entrevistados menciona que contrata personal o recibe el apoyo de sus familiares el tiempo que dura la cosecha, que también varía de 3 a 6 meses acorde a las fases de la misma. En este sentido, la normatividad de CONAGUA establece que sólo los productores que sólo beneficien su producción están exentos del pago por uso y disposición de aguas residuales, no están exentos del pago quienes adquieran café para beneficiarlo. En Xico, el 60% de los cafecultores llevan a cabo el proceso sólo con su propia cosecha; el 30% además de la propia cosecha, compran cantidades que van del 70% al 90% de lo que procesan, y sólo el 10% compra la totalidad de lo que procesa.

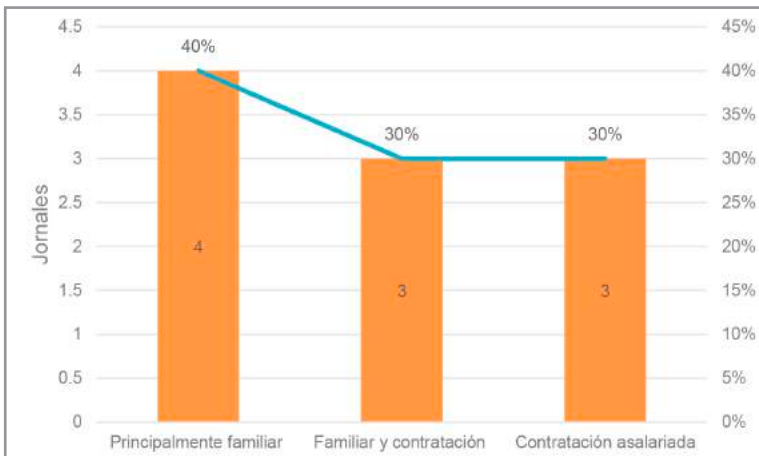
La mayor cantidad de café cereza procesado declarada en las entrevistas es de 20 toneladas al día (equivalente a 80 quintales/día), la cual se utiliza también para exportación. La menor cantidad procesada es de 3 quintales (Qq), equivalentes a 750 kilogramos de café cereza, lo que probablemente resulta de una actividad de traspatio.

FIGURA 14. FRECUENCIA DE EDAD EN QUE SE INICIÓ EN LA ACTIVIDAD DE LA CAFETICULTURA, MUNICIPIO DE XICO



Fuente: Elaboración propia, 2015.

FIGURA 15. TIPO DE CONTRATACIÓN DE MANO DE OBRA EMPLEADA EN EL BENEFICIADO DEL CAFÉ, MUNICIPIO DE XICO



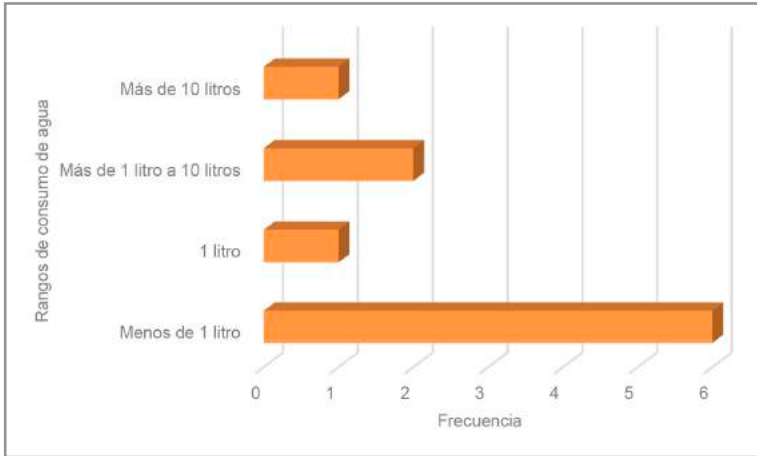
Fuente: Elaboración propia, 2015.

El proceso de beneficiado puede llevarse a cabo de dos formas: despulpando y lavando el grano en una misma fase, o bien por separado. Al respecto se encontró que el 10% de los cafecultores lo hacen un solo proceso, y 90% llevan a cabo los dos procesos. Ambos procesos, despulpado y lavado, pueden ser ejecutados bien mediante maquinaria o manualmente. En el municipio de Xico, el 90% de los entrevistados realizan el beneficiado de forma semi automatizada y sólo 1% lo hace de forma manual, quien comentó que lo realiza con la fuerza de una manguera. El consumo de agua declarado resulta muy variado, va de los 50 mililitros hasta 10 litros por kilogramo de café cereza procesado. Los rangos de frecuencia en la variación declarada de consumo de agua por kilogramo de café cereza procesado se resumen en la figura 16.

De acuerdo con la normatividad de CONAGUA, las fuentes de agua que deberían utilizar los cafecultores son el pozo, represa, laguna, bordo y arroyo. Ningún entrevistado utiliza alguna de ellas, en cambio usan la red pública, manantial, río y lluvia (ver figura 17).

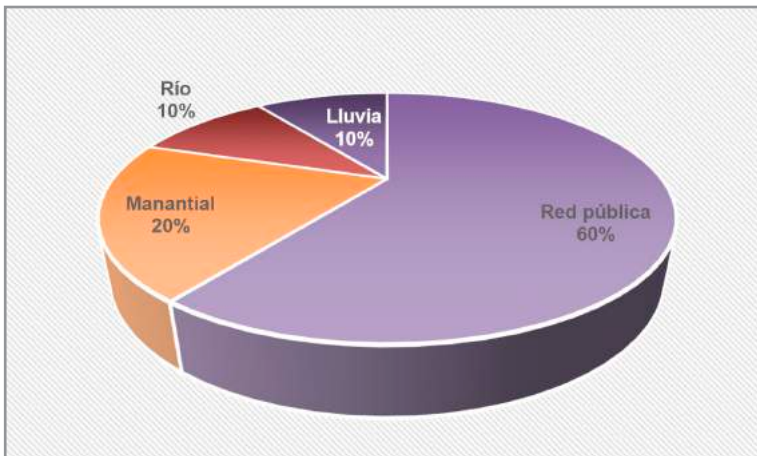
La mayoría de los usuarios se surten de la red pública, lo cual va en detrimento de lo que debería ser su uso. La Ley de Aguas Nacionales (CONAGUA, 2004), señala al uso público urbano como la aplicación de agua nacional para centros de población y asentamientos humanos a través de la red municipal. Cuando se preguntó sobre el pago, permiso o concesión sobre el uso el agua, sólo el 40% de los entrevistados dijeron que sí poseían un permiso de uso o efectuaban su pago puntual al ayuntamiento, aunque éste no se haga ante la instancia correspondiente, que debe ser CONAGUA (ver tabla 2).

FIGURA 16. USO DEL AGUA PARA EL BENEFICIADO DEL CAFÉ CEREZA, MUNICIPIO DE XICO



Fuente: Elaboración propia, 2015.

FIGURA 17. FUENTES DE AGUA QUE UTILIZAN PARA EL BENEFICIADO DEL CAFÉ, MUNICIPIO DE XICO



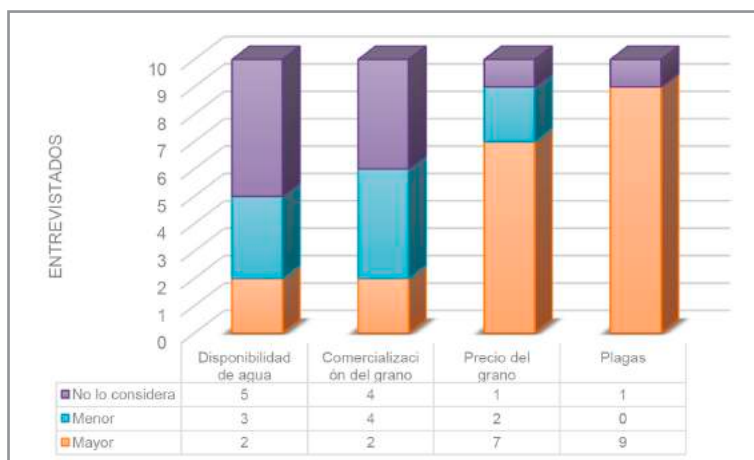
Fuente: Elaboración propia, 2015.

TABLA 2. PAGO O PERMISO POR EL USO DEL AGUA PARA EL BENEFICIADO DEL CAFÉ, MUNICIPIO DE XICO

Respuestas	Núm. de respuestas	Porcentaje equivalente
Usan agua del sistema de distribución municipal	1	10%
Tiene un permiso expofeso	1	10%
Es un gasto mínimo de agua	1	10%
Ocupa más agua para bañarse que para el proceso	1	10%
Los permisos no son procesos sencillos y son costosos	1	10%
No contestaron	5	50%

Fuente: Elaboración propia, 2015.

FIGURA 18. PROBLEMÁTICA IDENTIFICADA POR LOS CAFETICULTORES, MUNICIPIO DE XICO



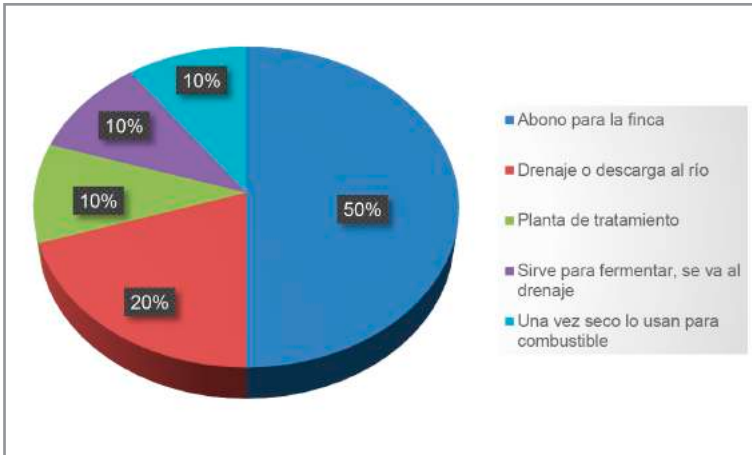
Fuente: Elaboración propia, 2015.

Las problemáticas identificadas por los beneficiadores del grano, denotan una muy alta tasa de despreocupación por la escasez de agua en las zonas cafetaleras del municipio de Xico. El 100% de los entrevistados no ha experimentado problemas de desabasto de agua en el tiempo que llevan beneficiando café, ningún entrevistado hizo comentarios al respecto. Del total, al 40% de los cafeticultores les preocupa por la limitación que ello representaría en su actividad comercial, el restante 60% no están preocupados. De las 10 entrevistas, sólo en 2 casos se reutiliza el agua en el mismo proceso; en otros 2 casos se reutiliza para regar el patio o la finca, en los 6 casos restantes el agua no se reutiliza.

Sus preocupaciones son otro tipo de problemas: falta de apoyos para el campo, robo de café cereza, baja productividad, escasez de pajilla para combustible en hornos de secado del beneficio y de forma generalizada la inseguridad social, razón por la cual la serie de entrevistas para este estudio se acotaron a informantes claves (figura 18).

La baja productividad tiene relación, en gran medida, con las plagas de la roya, tanto en Teocleo como en Xico, que ha incidido negativamente en la productividad de la cosecha de café en la zona central del estado de Veracruz. En la totalidad de las entrevistas, el destino de la pulpa es abono para la finca a través de procesos de compostaje; en dos entrevistas se mencionó la lombricomposta como vía de disposición final. En cuanto al mucílago, el 50% de los entrevistados lo usan como abono, aunque también tiene un uso alternativo como combustible para hornos de secado del grano (ver figura 19).

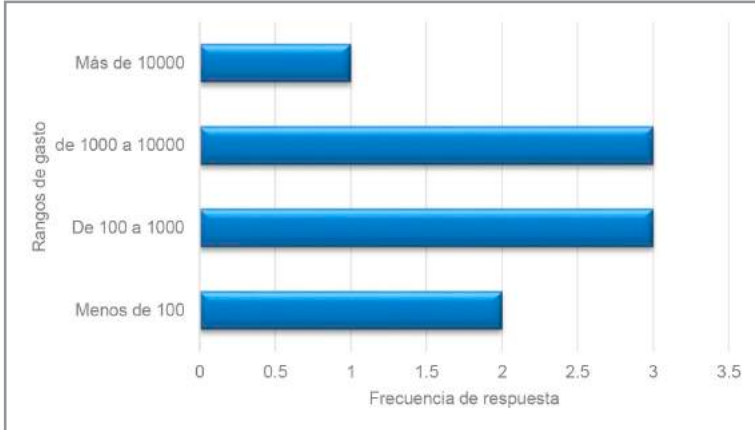
FIGURA 19. DESTINO DEL MUCÍLAGO TRAS EL PROCESO DE BENEFICIADO DEL CAFÉ, MUNICIPIO DE XICO



Fuente: Elaboración propia, 2015.

En cuanto a otro residuo, como es la descarga de agua residual, el 90% de los entrevistados dijo no contar con un permiso de descarga derivado de su actividad. Para subsanar y contrastar esta falta de información, se procedió a consultar la base de datos del REPDA (Registro Público de Derechos del Agua) de la Región Hidrológico-Administrativa X Golfo Centro, de la CONAGUA, para identificar permisos de descarga de las aguas residuales producto del beneficiado de café. En esta base aparecen 14 títulos de concesión, con fechas que van de junio de 1999 a diciembre de 2014. Las formas de descarga más utilizadas, en orden de frecuencia son libre con tubería hacia los ríos Texolo, Huehueyapan, Chautenic, Coyopolan y Calpixcan. Entre los arroyos registrados están el Alchichis. Otros destinos de las descargas son los terrenos agrícolas, el subsuelo, canal de tierra, infiltración superficial y directamente al río. El volumen de descarga hacia estas fuentes asciende a 105 960.60 m<sup>3</sup>/año. Los días promedios de descarga que reportaron los entrevistados, son indicadores de que no hay registro claro del agua descargada, estos se plasman en la figura 20.

FIGURA 20. GASTO PROMEDIO DE DESCARGA DE AGUA RESIDUAL EN L/D, MUNICIPIO DE XICO



Fuente: Elaboración propia, 2015.

## Discusión

El hecho de que los cafeticultores de la zona de estudio sean pequeños propietarios, predominantemente del sexo masculino y de la tercera edad, coincide con lo encontrado por Hernández y Nava (2016), así como por Ruelas et al. (2014) y Martínez (1996), en cuanto a que la cafeticultura es practicada por productores cada vez más adultos y no por jóvenes. El que haya productores, como en Teocelo, que tienen escasamente cursada la primaria, dificulta que puedan tener acceso a información sobre tecnología más sofisticada para despulpar y tratar las aguas residuales. Como señala Alvarez-Gallo (1991), hay distintos tipos de despulpadoras, que requieren o no agua, y que conservan la buena calidad del grano despulpado. También los sistemas biológicos, que utilizan macrófitas para el post-tratamiento de las aguas del café, y con ello, disminuir el impacto negativo en el ecosistema acuático cafetero,

son alternativas viables, pero depende de que el productor tenga conocimiento de ellas (Rodríguez, 2009).

La despreocupación que existe por parte de los productores sobre la situación de escasez del agua, no concuerda con lo encontrado por Ruelas et al. (2014) para esa región, en cuanto a que la precipitación tiende a disminuir, a la vez que la temperatura tiende a aumentar, con lo que la percepción de disponibilidad del agua no coincide con la información que arrojan las estaciones meteorológicas para la región. Esta situación de disponibilidad limitada se refuerza con el hecho de que desde el 4 de diciembre de 1935 la cuenca del río La Antigua, dentro de la que se ubican los municipios de Xico y Teocelo, se encuentra en veda, debido a los problemas de disponibilidad. Aún cuando los estudios técnicos para evaluar la disponibilidad media anual de dicha cuenca, publicados en el Diario Oficial de la Federación el 20 de junio de 2013, clasifican a la cuenca con disponibilidad, no se ha publicado el decreto que levante la veda vigente. Esta poca o nula preocupación sobre el impacto en la cantidad y calidad del agua, que tiene el beneficiado húmedo, también puede entenderse por lo que señala Madrigal (2004), en cuanto a que este asunto había sido poco estudiado para mediados del siglo XIX. Esta actitud también contrasta con la de los consumidores, donde si existe preocupación por las condiciones ambientales que intervienen en la producción (Krishnan, 2017). Así como por lo establecido por la Organización Internacional del Café (2014), en cuanto a que la economía del café, que pretenda ser sustentable, debe promover tecnología amigable en el proceso de beneficiado.

Con respecto a si sólo procesan su propia cosecha o la adquieren, se encontró que el 83% de beneficiadores de café llevan a cabo el proceso sólo con su propia cosecha, mientras que el 17% restante, además de beneficiar su propia cosecha, compran cantidades que van del 15% al 80% de lo que procesan. Lo anterior concuerda con lo reportado por Ruelas et al. (2014) para los estados de Veracruz, Chiapas, Oaxaca y Puebla, en cuanto a que los

pequeños productores prácticamente benefician su propia cosecha.

Finalmente, el asunto de la disponibilidad del agua deberá ser abordado por las políticas públicas municipales, toda vez que en un futuro cercano deberán asumir el compromiso del derecho humano al agua, en un contexto de disminución de la precipitación y de aumento en las temperaturas. Si a esto se le añade que la mayoría de los beneficiadores de café utilizan de manera indebida utilizan agua de la red pública, la presión sobre el recurso agua se puede convertir en fuente de conflicto entre los diferentes usuarios del agua. Sin olvidar que la cafecultura es la actividad económica que representa una fuente de ingresos para un gran número de familias. De ahí que la normatividad para los permisos de uso y descarga de aguas residuales debería efectivamente aplicarse de manera diferenciada por estratos de productores e incentivar a los que están fuera de la norma, a sujetarse a ella. De no ser así, la disponibilidad se verá reducida, no sólo por la demanda de uso agua, sino porque la contaminación de ésta contribuirá a reducir el agua disponible, no sólo para la cafecultura, sino para el uso humano.

## Conclusiones

El uso y disposición de las aguas residuales no representa un asunto de importancia para el beneficiado de café, toda vez que no han experimentado el problema de desabasto, ni consideran a la contaminación como una prioridad a atender. No consideran necesario tramitar un permiso o concesión para el uso y disposición de las aguas residuales ante la CONAGUA, porque utilizan como fuente de agua la de la red pública municipal. Tienen la percepción que el pago de la tarifa de agua ante el Ayuntamiento supe este requisito. Si bien la mayoría de los productores de café son pequeños, si se requiere que se tome en cuenta el volumen de agua que utilizan y las descargas que generan, a fin de que en las concesiones de uso de dichos

servicios, se tome en cuenta lo que demandan y se les dé un trato diferenciado con respecto a los grandes productores. A pesar de la diferencia en uso y descarga, el impacto se vuelve acumulativo y aunque sea en pequeña medida, contribuye a la ya deteriorada calidad de las aguas superficiales y subterráneas de Veracruz.

## Bibliografía

Alfaro, M. y J. Rodríguez, (1994) "Impacto ambiental del procesamiento del café en Costa Rica" en *Agronomía Costarricense*, 18 (2): 217-225.

Aguilar-Rivera, N., et al., (2014) "Papel amate de pulpa de café (*coffea arabica*) (residuo de beneficio húmedo)" en *Revista: Ra Ximhai*, 10(3):103-117.

Alvarez-Gallo, J., (1991) "Despulpado de café sin agua" en *Cenicafé, Avances técnicos*, 164: 6.

CONAGUA, (2016) "Estadísticas del agua en México, 2016". Comisión Nacional del Agua: México, D.F.

Figueroa-Hernández, E.; Pérez-Soto, F. y L. Godínez-Montoya, (2014) "La producción y el consumo del café" [En línea] España, disponible en: [www.ecorfan.org/spain](http://www.ecorfan.org/spain) [Consultado el 15 de Junio de 2017]

FAO, (2003) *Medium-term prospects for agricultural commodities. Projections to the year 2010*. FAO: Roma

Flores Vichi, F., (2015) "La producción de café en México: ventana de oportunidad para el sector agrícola de Chiapas" en *Espacio I+D*, IV(7):174-194.

García-García, P.; Ruelas-Monjardín, L. y J. Marín, (2016) "Constructed wetlands: a solution to water quality issues in Mexico" en *Water Policy*, 18: 654-669

Hausermann, H., (2014) "Maintaining the coffee canopy: understanding change and continuity in Central Veracruz" en *Human Ecology*, 42: 381-394

Hernández, M. y M. Nava, (2016) *Cafeticultura y uso sustentable de los recursos naturales: el caso del sitio Ramsar Cascadas de Texolo y su entorno*. El Colegio de Veracruz: Juan Pablos Editor.

Houbron, E., et al., (2007) "En busca de una solución sustentable para el tratamiento de los desechos del café" en *Gaceta Universitaria Veracruzana*, Enero-Marzo, Nueva época N.º 101, Xalapa, Ver.

The International Coffee Organization, (2014) *1963-2013: 50 years serving the world coffee community*. ICO

Madrigal, J., (2004) "El beneficiado del café ¿Fue un factor de contaminación en la segunda mitad del siglo XIX?" en *Diálogos RevElechHist*, vol. 4, 2:1-38

Manson, R.; Contreras, A. y F. López, (2008) "Estudios de la biodiversidad en cafetales" en Manson, R., et al., (eds.) *Agroecosistemas cafetaleros de Veracruz: biodiversidad, manejo y conservación*. Instituto de Ecología, A.C. e Instituto Nacional de Ecología, SEMARNAT: 1-14

Martínez, A., (1996) *El proceso cafetalero mexicano*. México, Distrito Federal: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Universidad Central de Venezuela.

Moreno-Seceña, J.; Nava-Tablada, M. e I. Hernández-Sánchez, (2015) "Actitud de cafecultores sobre el manejo y conservación de suelos del sitio Ramsar, Cascadas de Texolo" en *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, Colegio de Postgraduados Texcoco: Estado de México, México, 12 (4) octubre-diciembre: 553-566

Oliveros-T.; Sanz-Uribe, C. y J. Sanz-Uribe, (2011) "Ingeniería y café en Colombia" en *Revista de Ingeniería*, Universidad de Los Andes Bogotá: Colombia, 33, enero-junio: 99-114.

Ramírez, C.; Oliveros, C. y J. Sanz-Uribe, (2015) "Manejo de lixiviados y aguas de lavado en el proceso de beneficio húmedo del café". en *Revista Cenicafé*, 66(1): 46-60. 2015

Real, J. y J. Islas, (2010) "Biodegradación anaerobia de las aguas generadas en el desulpado del café" en *Revista Colombiana de Biotecnología*, Universidad Nacional de Colombia Bogotá: Colombia, 12(2) diciembre: 230-239

Rodríguez, N., (2009) "Estudio de un biosistema integrado para el posttratamiento de las aguas residuales del café utilizando macrófitas acuáticas" en *Tesis doctoral no publicada*. Universitat Politècnica de València. doi:10.4995/Thesis/10251/4342.

Ruelas, L., (2012) "Cuencas hidrológicas y agua en Veracruz" en Vela M., González, R. e I. González (coord.), *Propuesta para el Desarrollo Estratégico de Veracruz 2010-2020*. El Colegio de Veracruz y Secretaría de Educación de Veracruz. México: 241-279

Ruelas, L., et al., (2014) "Importancia ambiental de los agroecosistemas cafetaleros bajo sombra en la zona central montañosa del estado de Veracruz, México" en *Madera y Bosques*, 20 (3):27-40

Salinas, E., (2004) "El impacto de la onda cíclica de los precios del café en los productores de México" en *Análisis Económico*, 40:269-291

Krishnan, S., (2017) "Sustainable coffee production. Oxford Research Encyclopedia of Environmental Science" en *Agriculture and the Environment* Online Publication Date: Jun 2017 DOI: 10.1093/acrefore/9780199389414.013.224: 33.

SEMARNAT, (2012) *Programa de acciones y proyectos para la sustentabilidad hídrica visión 2030 del estado de Veracruz*. SEMARNAT: México, D.F.

Valencia, K., (2017) "Competitividad de las exportaciones de café de Colombia, Guatemala y México hacia el mercado estadounidense (2001-2014)" en *Ciencia ergo-sum*, 13(3) noviembre 2016, febrero 2017: 239-246.

Fecha de recepción: 3 de diciembre 2017

Fecha de aceptación: 7 de febrero 2018



# Transitar de políticas cluster a entornos innovadores, análisis de dos iniciativas

Evelia de Jesús Izábal de la Garza<sup>1</sup>  
*Universidad Autónoma de Occidente*

## Resumen

A partir de los aportes de Porter sobre clusters, en las últimas décadas se multiplicaron a nivel mundial las políticas públicas con este enfoque dando lugar a iniciativas cluster, en la búsqueda de impulsar su creación y desarrollo con el objetivo de generar un entorno propicio para estimular la innovación y competitividad de un sector determinado en una región dada, a partir del dinamismo en la interacción, el intercambio de conocimiento y la cooperación entre sus diferentes actores. Este artículo incluye los resultados de una investigación cualitativa de tipo exploratorio en la que se analizan los casos de clusters derivados de iniciativas en regiones de dos países con diferente nivel de desarrollo: el *Research Park* de la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign, en Estados Unidos y del sector TIC de Sinaloa en México.

El estudio de estos casos, además de conocer sus características particulares se enfoca en identificar si en cada uno de ellos se ha generado ese medio ambiente dinámico basado en la confianza y la cooperación propicio para la innovación. Los resultados derivaron en la identificación de marcadas diferencias entre los casos en estudio que permitieron realizar diversas reflexiones que abonan en el estudio de este tipo de políticas.

**Palabras clave:** *Iniciativas cluster, cooperación, confianza, innovación.*

<sup>1</sup> Doctora en Estudios Regionales con énfasis en América del Norte, Profesora de la Universidad Autónoma de Occidente. Correo Electrónico: [evizga@hotmail.com](mailto:evizga@hotmail.com)

## Abstract

Based on Porter's contributions on clusters, public policies have multiplied in the last decades with this approach, giving rise to cluster initiatives, in the search to promote the creation and development of clusters in order to generate an environment conducive to stimulate innovation and competitiveness of a sector in a given region, from the dynamism in the interaction, exchange of knowledge and cooperation between its different actors. This article includes the results of a qualitative exploratory research that analyzes the cases of clusters derived from initiatives in regions of two countries with different levels of development: the Research Park of the University of Illinois at Urbana-Champaign, in the United States, and the ICT sector of Sinaloa in Mexico.

The study of these cases, in addition to knowing their particular characteristics, focuses on identifying if each of them has generated that dynamic environment based on trust and cooperation conducive to innovation. The results led in the identification of marked differences between the cases under study that allowed us to carry out diverse reflections that contribute in the study of this type of policies.

**Keywords:** *Cluster initiatives, share, trust, innovation.*

## Introducción

La innovación juega un papel fundamental en el desarrollo económico (OCDE, 2012), en este contexto, diversos países han implementado políticas públicas para incentivar la innovación a través del impulso de clusters (Hantsch, Kergel, Munoz y Nerger, 2015), en virtud de que su formación ha dejado evidencia de contribuir en el desarrollo regional (Etzkowitz, 2013).

En las últimas décadas, la política de innovación a nivel mundial ha visto expandirse ampliamente el concepto de clusters, explicando el crecimiento de la competitividad empresarial a través de la colaboración efectiva entre actores, mejor acceso a tecnologías, servicios especializados, ejecutivos altamente calificados, etc. (Kutsenko, 2015: 32).

De acuerdo con Lindqvist, Ketels y Sölvell (2013) las iniciativas cluster empezaron en la década de los noventas del siglo pasado y con el tiempo se fueron consolidando, logrando que casi todos los países, regiones y agencias de apoyo internacional tengan una política de este tipo. Los autores refieren que las este tipo de iniciativas son esfuerzos organizados para aumentar su crecimiento y competitividad dentro de una región.

Las iniciativas cluster pueden ser diferenciadas de otros instrumentos de competitividad similares utilizados previamente por diversos países, por enfocarse principalmente en la participación activa de actores tanto del sector público como del privado en todo el proceso, y por tratar de explotar el capital institucional informal, es decir, la confianza y cooperación, para ayudar a cambiar la mentalidad de ambos sectores (World Bank, 2009: 7).

Cada iniciativa tiene características propias de acuerdo al nivel de desarrollo de sus países y del grado de prosperidad de las regiones así como de la fortaleza de sus clusters (Pecina Rivas, 2011: 12). En este sentido, esta investigación plantea el análisis de los esfuerzos de implementación de este tipo de iniciativas en regiones de dos países con diferente nivel de desarrollo: Estados Unidos y

México, y a partir de las mismas analizar si se ha generado un contexto de confianza y cooperación entre sus actores que pudiera incidir en su innovación.

## De las aglomeraciones económicas a las iniciativas cluster

La organización geográfica tiene una estrecha relación con el funcionamiento de la economía, un ejemplo de esto son las aglomeraciones económicas y las cadenas productivas en localización concretas. Cada empresa es parte de un sistema mayor de organizaciones, con interdependencias e interconexiones que relacionan el funcionamiento de cada empresa con el desempeño de los demás elementos del sistema, derivando en una competitividad conjunta externa a la firma, a partir de lo cual el todo es más grande que la suma de sus partes (Porter, 2000: 21; Mercado y Moreno, 2011: 97).

Cambios profundos en el modelo de la actividad económica, el cual se ha vuelto más complejo e incierto ha propiciado la redefinición de contexto del desarrollo local y regional desde 1960 (Pike, Rodríguez-Pose y Tomaney, 2006), derivado de un entorno globalizado, competitivo, intensivo en conocimiento y con tendencia a agudizar las desigualdades geográficas (Harvey, 1990). En este contexto, Porter (1998: 78) explica que se genera una paradoja puesto que las ventajas competitivas perdurables en una economía global son generalmente muy locales, al derivarse de la concentración de habilidades y conocimiento altamente especializados, así como de instituciones, competencia y clientes sofisticados en un país o una región en particular; esta proximidad geográfica, cultural e institucional permite un acceso especial para establecer relaciones, mejor información, fuertes incentivos y otras oportunidades que generan ventajas en productividad.

El fenómeno de la agrupación espacial de las actividades económicas no es reciente, diversos autores coinciden

en que Alfred Marshall sentó las bases de los estudios actuales sobre aglomeraciones económicas (Pacheco-Vega, 2007), las economías externas identificadas por Marshall, se centran en los beneficios obtenidos por las empresas individuales gracias al crecimiento de “pools” de factores comunes de producción que incluyen recursos humanos especializados, proveedores especializados y derrames tecnológicos (Molina-Morales, 2005). Esto posibilita la formación de una masa crítica por la combinación del incremento de suministros y una mayor especialización, que favorece una tendencia en la disminución de los precios de los factores a largo plazo y en el aumento de su productividad (Harrison, 1992).

Sin embargo, Harrison (1992) explica que las teorías de aglomeración y de costos de transacción siguen la lógica neoclásica estándar en la conceptualización de las economías locales como colecciones de competidores agrupados, relacionados entre sí únicamente a través de la intermediación de precios, el autor aclara que la teoría contemporánea de distrito industrial enfatiza la importancia contextual de las instituciones no económicas comunitarias y de las relaciones de confianza en la reproducción de una colaboración sostenida entre los agentes económicos dentro de los distritos.

Así, Giacomo Becattini, configuró el concepto de distrito industrial italiano a partir de los fundamentos de distrito del pensamiento socioeconómico de Marshall (Sforzi, 2008: 13). De acuerdo con Lazzeretti (2006) para Becattini un distrito industrial es una entidad socioterritorial caracterizada por la presencia, simultánea y activa, de una comunidad de personas y de empresas industriales en un área territorial limitada de forma natural e históricamente determinada, en donde la comunidad y las empresas tienden a interrelacionarse.

También basado en los aportes de Marshall, Michael Porter introduce el concepto de cluster en 1990 en el libro “The Competitive Advantage of Nations”, aunque ha realizado adecuaciones posteriores a su definición, una de las más citadas refiere que se trata de concentraciones

geográficas de empresas interconectadas, proveedores especializados, industrias relacionadas e instituciones asociadas en campos particulares que compiten pero también cooperan (Porter, 2000: 15).

Este concepto consolidó su posición dominante entre las categorías vinculadas con el desarrollo regional a fines de los noventas y a lo largo del 2000. Su presencia se reforzó con la utilización del mismo por parte de los organismos supranacionales, como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y Comisión Europea (Fernández-Satto y Vigil-Greco, 2007: 98), los cuales promueven políticas tendientes a fomentar relaciones de cooperación, de carácter sistémico (Aranguren, 2010: 88), buscando replicar el fenómeno de cluster identificado por Porter.

Las iniciativas estratégicas varían según el país y el tipo de cluster, sin embargo, frecuentemente se centran en aumentar la información de mercado, desarrollo de fuerza de trabajo, mejoras en la cadena de suministro, normas de calidad, marca, integración avanzada y mejoras en los procesos (World Bank, 2009: 4).

## Clusters y políticas cluster

Aunque no existe un acuerdo generalizado para definir cluster, diversos investigadores han retomado textualmente la definición planteada por Porter, aunque otros autores han hecho sus propias propuestas.

La mayoría de las definiciones se enfocan en externalidades e interacciones e incluyen variables no medibles como la confianza, la integración social y un entorno creativo. Son redes de empresas locales con un tejido social denso basado en normas y valores culturales compartidos y una elaborada red de instituciones que facilita la difusión del conocimiento y la innovación; sin embargo, la escasez de un espíritu empresarial, las barreras para el intercambio de información, la falta de confianza y otras limitacio-

nes similares frecuentemente constituyen los principales cuellos de botella en su desarrollo (Altenburg y Meyer-Stamer, 1999: 1694).

Para el World Bank (2009) un cluster es un sistema de interconexión entre las entidades del sector público y privado y que por lo general, consta de un grupo de empresas, proveedores, prestadores de servicios e instituciones asociadas en un campo particular, vinculado por externalidades y complementariedades.

En tanto, para Anlló, Bisang y Salvatierra (2010: 16) se refiere a concentraciones de actividades similares y/o complementarias, sus proveedores especializados e instituciones públicas y privadas de apoyo que se localizan en una determinada geografía, el cual gira en torno a competitividad o posibilidad de mejoras competitivas individuales por la captación de externalidades positivas asociadas con ventajas de localización.

Sin embargo, el aprovechamiento de los activos valiosos dentro de un cluster requiere de relaciones personales, contacto cara a cara, sentido de interés común y de pertenencia, porque la simple co-localización de empresas, proveedores e instituciones aunque genera potencial de valor económico, no garantiza su realización; las empresas deben tener una participación activa y establecer una presencia local significativa para maximizar los beneficios de la integración (Porter, 1998: 88).

La definición de cluster puede variar en diferentes lugares dependiendo de los segmentos en los que las empresas miembros compiten y de sus estrategias; se presentan en muchos tipos de industrias, están presentes en las economías grandes y pequeñas, avanzadas y en desarrollo, en zonas rurales y urbanas; su ámbito geográfico también es variado: naciones, estados, regiones metropolitanas, ciudades, entre otros (Porter, 2000: 18). Pueden ubicarse en una sola ciudad, una región o incluso un grupo de regiones vecinas (Alberti y Giusti, 2012: 263).

Ahora bien, clusters e iniciativas cluster no son lo mismo, estas últimas se basan en el supuesto de que es posible crear, fomentar o acelerar de manera consciente

a partir de la acción de actores externos condiciones de organización y producción que algunas regiones del mundo han generado espontáneamente con éxito de manera endógena; es decir, buscan actuar como catalizadores en el proceso de su formación y desarrollo.

Como se mencionó anteriormente tomando como referente el trabajo desarrollado por Michael Porter, líderes gubernamentales, industriales y académicos realizaron nuevas formas de asociaciones en todo el mundo, Sölvell, Lindqvist y Ketels (2003) en su Greenbook of Clusters documentan que tienden a enfocarse en áreas intensivas de tecnología (TIC, dispositivos médicos, producción tecnológica, equipos de comunicaciones, bio-farmacéutica y automotores) y que la mayoría se encuentra en entornos en donde las políticas gubernamentales y los gobiernos locales atribuyen mucha importancia a la promoción de la ciencia e innovación; también identificaron que sus objetivos pueden ser muy diversos.

En algunos lugares son el resultado directo de políticas públicas después de haber sido creadas a través de esfuerzos gubernamentales; en otros, se utilizan fondos de gobierno proporcionados para actividades más específicas en donde estas iniciativas se encuentran activas; incluso, hay iniciativas que no tienen vínculos financieros directos con el gobierno, pero operan en un entorno fuertemente influenciado por las decisiones de política económica (Lindqvist, Ketels y Sölvell, 2013: 43).

Una política cluster se compone principalmente de una provisión de ciertos bienes públicos, tales como infraestructuras, investigación, información, entre otros, adaptados a sus requerimientos y que el funcionamiento del mercado no provea adecuadamente, también de apoyo para la cooperación y el funcionamiento en red de sus miembros; de la construcción de una comunidad a partir de la creación de foros, mecanismos de comunicación, concentración visible y marca; y del apoyo necesario para cubrir debilidades o desequilibrios que pudieran existir (Arangueren, 2010: 89).

Estas asociaciones son estructuras relativas a la formalización de relaciones de cooperación entre agentes en diferentes formas de asociaciones o redes, que en su mayoría provienen de ayuda pública y público-privada (Araguren, 2010: 89). Llenan una importante brecha entre el nivel empresarial, los sectores industriales y las instituciones nacionales (The World Bank, 2009: 7).

## Metodología

Esta investigación es de tipo cualitativo con enfoque exploratorio cuyo objetivo es analizar la interacción y cooperación para la innovación de dos iniciativas: los cluster del sector TIC de Sinaloa, México (CL-TIC-SIN) y el *Research Park* de la Universidad de Illinois en Urbana Champaign (RP-UIUC), en Estados Unidos.

Se utilizaron como técnicas de investigación: entrevistas presenciales a directivos para conocer la forma en que desde la organización se promueve la interacción, la cooperación y la innovación; también, a través de medios electrónicos, se aplicó una encuesta a 12 empresas de cada uno de los cluster respecto a su percepción de las mismas variables, el instrumento incluyó preguntas en torno a los beneficios de estar en cluster, la promoción de la interacción en el interior del mismo así como la participación conjunta entre actores para generar innovaciones; adicionalmente se analizaron informes, reportes, libros, así como páginas de internet de las asociaciones, este análisis permitió extraer información necesaria para caracterizar cada una de las integraciones y exponer así sus semejanzas y diferencias para establecer el contexto en que se desarrollan.

## El *Research Park* de la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign

El *Research Park* en Urbana-Champaign (RP-UIUC) fue creado en 2001, nació con el objetivo de incorporar el desarrollo económico y la innovación en la misión central en la Universidad de Illinois de Urbana-Champaign. Se constituye un núcleo de tecnología para empresas de nueva creación, investigación corporativa y desarrollo empresarial. Se encuentra en el campus de la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign (Universidad de Illinois, 2014). El RP-UIUC ofrece oportunidades para la investigación colaborativa y emprendimientos comerciales (Universidad de Illinois, 2013), específicamente la Incubadora *EnterpriseWorks*, porque es el corazón de la comunidad del RP-UIUC, hay un centro de actividad con talleres de capacitación y conferencias por experimentados empresarios (Illinois Innovation Network, 2014).

La Universidad de Illinois asignó 200 acres adyacentes al campus central para el desarrollo del RP-UIUC. Después de 10 años, el RP-UIUC se transformó en un parque tecnológico con 13 edificios, con 90 empresas y 1.400 empleados (Universidad de Illinois, 2013). Los inquilinos del RP-UIUC se clasifican en seis categorías: Biotecnología, Tecnología limpia, Otros/Negocios/Consultoría, Materiales/Nanotecnología/Ingeniería, Unidades Universitarias y Software/Hardware (este estudio solo incluye empresas clasificadas en esta categoría).

El RP-UIUC tiene grandes corporaciones como ADM, Abbott Laboratories, Caterpillar, Deere & Company, Dow, Littelfuse, Neustar, Riverbed, Sony, State Farm y Yahoo, entre otras. Estas compañías se relacionan con la Universidad de Illinois, lo que ha dado lugar a investigaciones patrocinadas, contribuciones en docencia y planes de estudios, consultoría docente y asociaciones en subvenciones federales. Además, el RP-UIUC une estas grandes corporaciones con emprendedores a través de la incubadora *EnterpriseWorks*, a partir de un programa de emprendedor

en residencia para ayudar a promover nuevas compañías (Universidad de Illinois, 2013).

El RP-UIUC tiene seis socios estratégicos: 1) La Oficina del Vicepresidente de Investigación (OVPR por sus siglas en inglés), 2) El portal Entrepreneurship en Illinois, 3) El Centro de Emprendedores Tecnológicos, 4) La Oficina de Gestión de Tecnología (OTM), 5) El *EnterpriseWorks* de Chicago, y 6) El *IllinoisVENTURES* (tabla 1).

El OVPR se ha enfocado en construir una conexión para llevar la investigación de la Universidad al mercado, esto porque la investigación universitaria conduce a innovaciones y avances tecnológicos que fortalecen las economías locales y estatales. Juntas, las Oficinas de Administración de Tecnología, *IllinoisVENTURES*, *EnterpriseWorks* y *Research Park* forman un modelo que impulsa una mayor transferencia de tecnología, formación de empresas y éxito en la creación de nuevas empresas (Universidad de Illinois, 2014).

De acuerdo con el Informe Anual Fiscal 2013 de The Offices of Technology Management (2013), los esfuerzos de OTM of Urbana pueden clasificarse en tres temas: celebrar la innovación, relacionarse con los Stakeholders y aprovechar los recursos. Sus resultados en números son los siguientes: 181 divulgaciones, 191 solicitudes de patentes de Estados Unidos presentadas, 72 patentes de EE. UU. emitidas, 46 licencias, 6 empresas emergentes y regalías de \$4,9 millones obtenidas. Particularmente, la unidad de Ciencias de la Computación obtuvo 17 divulgaciones y 6 solicitudes de patentes de EE.UU. presentadas en 2013 (Universidad de Illinois, 2013).

## Clusters TIC derivados de iniciativas en Sinaloa

En México, el Plan Nacional de Desarrollo (2001-2006) planteó apoyar a la industria de tecnologías de la información a partir del impulso de clusters en la mayoría de

TABLA 1. SOCIOS ESTRATÉGICOS DEL PARQUE DE INVESTIGACIÓN

Socios del RP-UIUC	Actividades
La Oficina del Vicepresidente de Investigación (OVPR)	A través del OVPR, la Universidad de Illinois reúne esfuerzos de investigación y comercialización al proporcionar un lugar, proceso y plataforma para la innovación y el desarrollo económico. El OVPR asegura que las innovaciones crezcan más allá de la Universidad y en el sector privado a través de su cartera de unidades de aceleración de ideas y asociaciones conectadas.
Portal Entrepreneurship en Illinois	Es un portal sobre la actividad empresarial en la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign, proporciona información relacionada con la educación empresarial, recursos para desarrollar ideas, desarrollo profesional y redes, emprendimiento social y oportunidades de fundación.
Centro de Emprendedores Tecnológicos	Proporciona a los estudiantes y profesores las habilidades, los recursos y las experiencias necesarias para convertirse en innovadores exitosos, empresarios y líderes para abordar grandes desafíos.
La Oficina de Gestión de Tecnología (OTM)	Las Oficinas de Gerencias de Tecnología ubicadas en Urbana y Chicago están a cargo de evaluar, proteger, comercializar y licenciar la propiedad intelectual de la Universidad, y son responsables de la primera función en el proceso de innovación y desempeñan un papel fundamental en la colaboración con estudiantes y profesores para transformar sus ideas en bienes y servicios reales.
<i>EnterpriseWorks</i> Chicago (CTP)	El Parque Tecnológico de Chicago (CTP) sirve como terreno vital para las compañías de tecnología en el desarrollo temprano, así como también para facilitar la expansión de aquellas empresas que están haciendo crecer sus operaciones.
Illinois VENTURES	Illinois VENTURES ayuda a emprendedores y fundadores técnicos a crear empresas que cambian el mundo con el potencial de crear nuevas oportunidades de mercado o expandir significativamente las ya existentes.

Fuente: Elaboración propia basada en datos de la Universidad de Illinois (2014), Technology Entrepreneur Center (2014), Illinois Ventures (2014) y Illinois Medical District (2014).

las entidades económicas del país. Las integraciones derivadas de esta política se conforman fundamentalmente por empresas, instituciones académicas e instituciones de gobierno.

En Sinaloa este proceso de “clusterización” del sector TIC empezó el 2001, de acuerdo con datos de la Secretaría de Economía (2008) en ese año se registró Fidsoftware, primera integración formal de este tipo creada para promover el desarrollo de la industria del software en el estado, en el que participaron empresas de toda la entidad, a partir de Fidsoftware se realizó un primer intento de integración del sector TIC con el gobierno y las instituciones académicas.

En 2010 Fidsoftware se desintegró dando lugar a otras asociaciones de este tipo. Así surgieron Adetic en 2011, en la zona norte del estado, concretamente en la ciudad de Los Mochis; Impulse TI y Código TI en 2012 en la región centro, específicamente Culiacán; y en 2013 nace Cluster TI Mazatlán en la zona sur.

También en 2013, surge Sinaloa TI Cluster, de carácter estatal nuevamente con empresas del sector de todo el estado; esta constante transformación ha continuado, en 2016 Sinaloa TI Cluster fue cediendo su liderazgo a Canieti Sinaloa<sup>2</sup>, en tanto algunas de las otras han desaparecido formalmente o cambiado de nombre. Ahora bien, aunque estas agrupaciones han sufrido estos cambios, se aprecia que las empresas participantes son generalmente las mismas, las cuales se han afiliado a una u otra asociación cluster y algunas de ellas de forma simultánea en más de una.

Además de las empresas TIC y de la participación del gobierno, particularmente de la Secretaría de Desarrollo Económico de Sinaloa, también han estado fuertemente

<sup>2</sup> La Cámara Nacional de la Industria Electrónica de Telecomunicaciones y Tecnologías de la Información (CANIETI) es un organismo nacional que se integra por industrias desarrolladoras de software, servicios por medio de la web, medios en internet, comercio electrónico, seguridad en tecnologías de la información, entre otras, a partir de la cual se derivó CANIETI Sinaloa con el objetivo de integrar a todo el sector en la entidad.

vinculados a estas integraciones el Consejo para el Desarrollo Económico de Sinaloa (CODESIN) y la Cámara Nacional de la Industria Electrónica, de Telecomunicaciones y Tecnologías de la Información (CANIETI) cuya participación es de asesoría y apoyo en su gestión.

Adicionalmente interactúan con organizaciones de su sector como son: la Asociación Mexicana de la Industria de Tecnologías de Información (AMITI), la Asociación Nacional de Distribuidores de Tecnología Informática y Comunicaciones (ANADIC) y el Consejo Nacional de Clusters (CNCS).

Establecieron relación con instituciones de educación superior tanto públicas como privadas, entre las que se encuentran: la Universidad de Occidente (UdeO), la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), el Instituto Tecnológico de Culiacán (ITC) y el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) campus Sinaloa; la Universidad Politécnica de Sinaloa (UPSIN), la Universidad del Valle del Fuerte (UNIVAFU) y la Universidad Tecnológica de Culiacán (UTCuliacán), todas ubicadas dentro del estado, con algunas se firmaron convenios formales de colaboración.

## Resultados

En este apartado, en primer lugar se presentan características generales de las iniciativas en estudio para conocer el contexto de cada caso. La tabla 2 concentra algunas características del RP-UIUC y de los CL-TIC-SIN.

La información presentada en esta tabla muestra las diferencias de las iniciativas analizadas, ambos casos empezaron prácticamente al mismo tiempo, pero de diferente manera; los clusters TIC de Sinaloa surgieron a partir de una política pública para estimular el sector, y como una estrategia de sobrevivencia y desarrollo de sus empresas buscando impulsar su innovación. Por otro lado, el Parque de Investigación de la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign fue creado para generar un entorno

TABLA 2. CARACTERÍSTICAS MÁS IMPORTANTES DEL RP-UIUC Y DE LOS CL-TIC-SIN

Aspecto	RP-UIUC	CL-TIC-SIN (integrados)
Comienzos	Fue aprobado en 1999, registrado en 2000, y el primer edificio abrió sus puertas en 2001.	- Fidsoftware (2001). - Adetic zona norte (2011). - Impulse TI y Código TI (2012). - Cluster TI Mazatlán y Sinaloa TI Cluster (2013).
Iniciativa impulsada por	Universidad de Illinois	Gobierno y algunas empresas.
Tamaño de las empresas	Grandes corporaciones y empresas de nueva creación.	Pymes
Número de empresas	92	88
Ubicación	Las empresas están concentradas en 13 edificios localizados en el campus de la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign.	Las empresas no tienen una ubicación común, están localizadas en el estado de Sinaloa, concretamente en las ciudades de Culiacán, Los Mochis y Mazatlán.
Actores relacionados	- La Oficina del Vicepresidente de Investigación (OVPR por sus siglas en inglés). - El portal <i>Entrepreneurship</i> en Illinois. - El Centro de Emprendedores Tecnológicos. - La Oficina de Gestión de Tecnología (OTM). - El <i>EnterpriseWorks</i> de Chicago. - El <i>IllinoisVENTURES</i> .	- Secretaría de Economía (Prosoft). - SEDECO (Sinaloa). - Universidades: UdeO, UAS, - ITC, ITESM Culiacán, UPSIN, UNIVAFU, UTCuliacán. - CANIETI. - CODESIN. - CNCS. - AMITI. - ANADIC.
Incubadora de empresas	Cuenta con el <i>EnterpriseWorks Incubator</i>	No hay una incubadora específica, aunque las asociaciones y/o sus empresas han tenido relación con universidades, algunas de las cuales tienen o han tenido una incubadora de empresas TIC; el ITC cuenta con el Centro de Incubación e Innovación Empresarial, la UAS tiene el Parque de Innovación Tecnológica, mientras que ITESM Sinaloa cuenta con el Parque de Emprendimiento e Innovación de Sinaloa.
Equipo de trabajo de las empresas	Expertos en ciencias computacionales, así como especialistas en el área de conocimiento de la empresa (por ejemplo: agricultura, biología, etc.)	Expertos en ciencias computacionales.

Fuente: elaboración propia (2015).

de colaboración en actividades de investigación así como esfuerzos comerciales para incorporar el desarrollo económico y la innovación en la misión central en la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign.

Además de las características generales de cada una de las integraciones en estudio, también se buscó conocer como es el ambiente al interior de las mismas, al respecto, la Directora Asociada del RP-UIUC menciona que la verdadera razón por la que las empresas están en el parque es por todas las conexiones y contactos que pueden obtener tanto con la universidad, sus estudiantes e investigadores, así como con otras compañías. Explica que en ese entorno pueden contactar otros miembros para desarrollar investigaciones en su campo, en virtud de que considera tienen todo lo necesario para relacionar a los estudiantes de la universidad con plazas de trabajo, propiciar la interacción entre empresas, estimulando la competencia empresarial pero a la vez el compartir mejores prácticas, no secretos industriales pero si conocen respecto a nuevos proyectos o metodologías.

También la Directora Asociada del RP-UIUC explica que la innovación se fomenta mediante la interacción puesto que tienen diferentes espacios en los que los miembros del parque se relacionan de manera informal, cita el caso de las *startups*, las cuales refiere “trabajan juntas todo el tiempo” tienen mucha colaboración gracias a la proximidad. Adicionalmente menciona que de manera constante tienen eventos como exposiciones, encuentros, etc., además de que el parque se encarga de conectar a las *startups* con las grandes corporaciones.

Por su parte, los directivos de los CL-TIC-SIN refieren que al no tener un espacio conjunto organizan reuniones pero sin una periodicidad definida; ahora bien, la forma geográfica del estado planteó algunos retos para la realización de estas reuniones y conseguir la interacción entre los diferentes actores de los CL-TIC-SIN que integraron empresas de todo el estado, es decir, las empresas ubicadas en las zonas norte y sur del estado tenían dificultades para asistir en virtud de la concentración de la mayoría

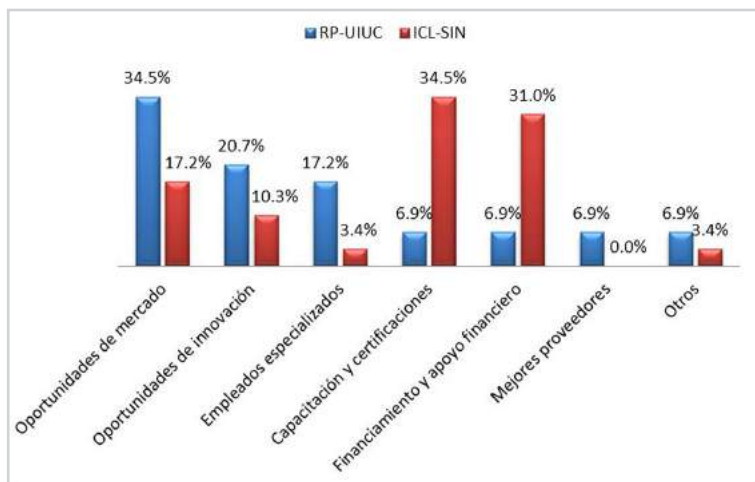
de las actividades en el centro del estado, puesto que las ciudades de Los Mochis y Mazatlán se ubican a más de 200 kilómetros de Culiacán; al respecto, un directivo de la zona norte explicó que resulta impráctico estar trasladándose para las reuniones, les implica una inversión adicional y desatender sus negocios.

Por otro lado los directivos de los CL-TIC-SIN explican que ocasionalmente ocurren reuniones informales entre algunos actores, pero generalmente se dan en pequeños grupos. Mencionan que algunas formas de cooperación que se presentan al estar en cluster son: algunos proyectos conjuntos con otras empresas; capacitaciones y certificaciones; vinculaciones con universidades para buscar que los alumnos egresen con la preparación que requiere el sector productivo, también, en menor medida, para establecer relaciones con investigadores para el desarrollo de proyectos de investigación, mencionan que en este sentido han tenido algunos problemas para ponerse de acuerdo porque la iniciativa privada busca respuestas rápidas a sus necesidades y la investigación científica requiere más tiempo.

Respecto a los beneficios de integrarse en cluster identificados por sus empresas participantes, los empresarios del RP-UIUC refieren que les ayuda principalmente a conseguir oportunidades de mercado (34.5%), oportunidades de innovación (20.7%) y empleados especializados (17.2%); en tanto, los empresarios de los CL-TIC-SIN consideran les provee capacitación y certificaciones (34.5%) y financiamiento y apoyo financiero (31.0%) (Ver figura 1).

Este gráfico revela como los beneficios del cluster de las empresas de ambos casos son muy diferentes, las del RP-UIUC valoran el incrementar su mercado, mejorar su innovación y la especialización de sus empleados, mientras que las empresas de los CL-TIC-SIN aprecian las certificaciones, el acceso al financiamiento y el apoyo financiero; lo cual hace evidente, por un lado, la diferencia de contexto en el que se desarrollan y, por otro, que los beneficios identificados del RP-UIUC coincide con los aspectos en que deben centrarse las iniciativas cluster señalados

FIGURA 1. BENEFICIOS DEL CLUSTER



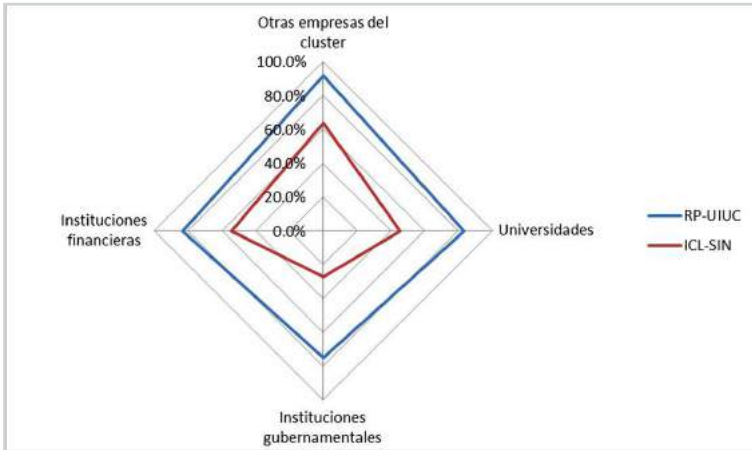
Fuente: elaboración propia (2015).

por el World Bank (2009) en el sentido de aumentar la información de mercado, el desarrollo de fuerza de trabajo, la integración avanzada, mejoras en los procesos, entre otras; lo que no se aprecia con los CL-TIC-SIN.

El nivel de confianza es mayor en las empresas del RP-UIUC, el 91.7% confía en otras empresas, el 83.3% en universidades y en instituciones financieras y el 75% en instituciones gubernamentales; mientras que el 63.6% de las empresas de los CL-TIC-SIN confía en otras empresas del cluster, el 54.5%, en instituciones financieras, el 45.5% en universidades y el 27.3%, en instituciones gubernamentales (ver figura 2).

En términos generales, existe un equilibrio en la confianza expresada por los empresarios del RP-UIUC; en contraparte, se aprecia que el nivel de confianza de las empresas de los CL-TIC-SIN es menor de manera general, sobre todo en las instituciones gubernamentales, lo que se reafirma en los testimonios de sus directivos quienes consideran que la participación del gobierno la mayoría de

FIGURA 2. NIVEL DE CONFIANZA EN OTROS ACTORES.

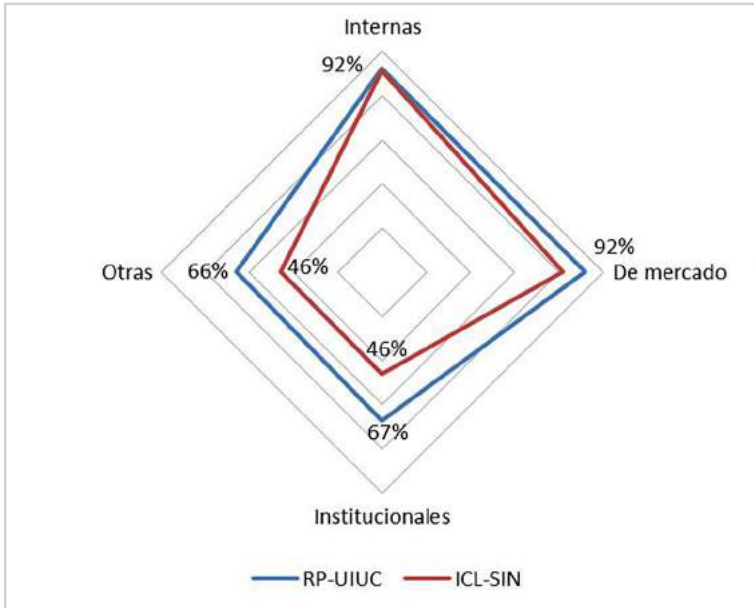


Fuente: elaboración propia (2016).

las veces se queda en el discurso; esta situación, constituye uno de los cuellos de botella identificados por Altenburg y Meyer-Stamer (1999) para el desarrollo de una iniciativa de este tipo.

En torno al nivel de importancia de diferentes fuentes de información en la innovación empresarial, a partir de sus respuestas se encontraron algunas semejanzas entre ambos casos (ver figura 3); tanto las empresas del RP-UIUC y de los CL-TIC-SIN consideran de alta importancia a las fuentes internas, 92% y 91% respectivamente, esto es, la información generada dentro de la propia empresa; y a las fuentes de mercado (proveedores, clientes, competidores, en otros), 92% y 82%, también de forma respectiva; sin embargo, las mayoría de las compañías del RP-UIUC además consideran a instituciones (67%) tales como gubernamentales, universidades o institutos públicos de investigación, así como a otras fuentes (66%) como conferencias, ferias de comercio, exhibiciones, artículos científicos, entre otros; mientras que menos de la mitad de las empresas de los CL-TIC-SIN atribuyen importancia estos dos últimos tipos de fuentes.

FIGURA 3. PRINCIPALES FUENTES DE INFORMACIÓN

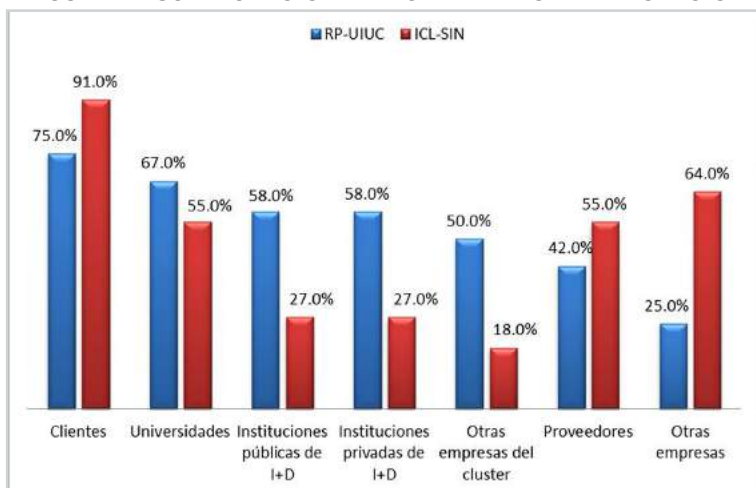


Fuente: elaboración propia (2016).

Respecto a cooperación en actividades de innovación con otros actores, el 75% de las empresas del RP-UIUC coopera con clientes, el 67% con la universidad, el 58% con instituciones de investigación y desarrollo, tanto públicas como privadas, el 50% con otras empresas del cluster; por su parte, el 91% de las empresas de los CL-TIC-SIN tiene este tipo de cooperación con clientes, el 64% con empresas que no están en cluster, y el 55% con proveedores y universidades (ver figura 4).

Ambos casos coinciden en cooperar con clientes en actividades de innovación, las diferencias más marcadas se establecen en la cooperación con el resto de los actores, los empresarios del RP-UIUC tienen un mayor nivel de cooperación con universidades e instituciones de investigación, mientras que los empresarios del CL-TIC-SIN cooperan más con proveedores y con otras empresas que

FIGURA 4. COLABORACIÓN EN ACTIVIDADES DE INNOVACIÓN



Fuente: elaboración propia (2016).

no forman parte del cluster, esto último resulta contradictorio porque habían manifestado cierta confianza en las empresas del mismo.

## Conclusiones

Estos resultados muestran, en primer lugar, que las diferencias de contexto y de objetivos de las iniciativas analizadas influyen en su desempeño, la teoría de clusters es clara al hablar de compartir una determinada geografía, esto se cumple y fue diseñado así en el RP-UIUC mientras que los CL-TIC-SIN fueron “forzados” a tratar de integrar a todo el estado a pesar de las grandes distancias entre los participantes.

Otra diferencia identificada es su impulsor, en el caso del RP-UIUC fue una institución de educación superior que habilitó un espacio físico dentro del propio campus para atraer tanto a grandes corporaciones como a em-

prendedores para generar ese entorno de cooperación e intercambio de conocimiento; por su parte los CL-TIC-SIN fueron impulsados por el gobierno tratando de desarrollar el sector TIC, que juega un papel fundamental en el desempeño y crecimiento de otras industrias, y por empresarios locales que buscaban mejorar su situación individual a partir de esta estrategia, lo que ha derivado en muchas asociaciones que surgen y desaparecen rápidamente sin lograr hasta la fecha la estabilidad que se requiere para lograr una verdadera integración.

El RP-UIUC mantiene una relación estrecha con la Universidad de Illinois mientras que los CL-TIC-SIN tienen relación y han realizado algunos proyectos conjuntos con varias instituciones de educación superior pero requieren consolidar la cooperación con ellas buscando se convierta en algo más sistemático y no puntual.

Otro aspecto destacado es el relacionado con el equipo de trabajo con que cuentan, las empresas del RP-UIUC además de especialistas en ciencias computacionales incluyen como parte de su personal a expertos en el área de conocimiento que la empresa atiende, por ejemplo: si desarrollan software agrícola, tienen empleados especializados en agricultura; por su parte, las empresas de los CL-TIC-SIN sólo cuentan con especialistas en ciencias computacionales.

El RP-UIUC fue creado para conseguir el entorno de colaboración propicio para la innovación y, de acuerdo al testimonio de sus directivos, está operando de esta forma y constituye el atractivo del parque para las grandes corporaciones que alberga y también para el desarrollo de *startups* por el dinamismo, las conexiones y contactos que se generan en su interior; en este contexto, el riesgo que enfrentan es la capacidad de migrar de las grandes por lo que este parque debe continuar trabajando para mantener el entorno innovador.

Respecto a los CL-TIC-SIN fueron creados para desarrollar una industria que se considera clave en la economía actual, en una región donde era prácticamente inexistente, para tratar de generar externalidades aprovechables

por otras industrias mediante el impulso de un cluster TIC, sin embargo, el carecer de bases sólidas para su implementación ha derivado en una gran inestabilidad en su conformación, pese a esto, se ha logrado cierta interacción e incluso cooperación en proyectos con fines de innovación entre empresarios y otros actores relacionados con su industria.

Lo anteriormente expuesto, por un lado, deja en evidencia que el *Research Park* de la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign ha logrado el entorno de colaboración necesario para favorecer la innovación; por otro, muestra las diversas problemáticas y reconfiguraciones llevadas a cabo por los clusters TIC derivados de iniciativas en Sinaloa, los cuales, han logrado colaborar en proyectos innovadores con algunos de sus actores pese al bajo nivel de confianza prevaleciente, sobre todo en las instancias gubernamentales que los promovieron.

Se entiende que son contextos diferentes por estar situados en países con economías cuyo nivel de desarrollo tampoco es igual, sin embargo, las reflexiones aquí expuestas contribuyen a la comprensión del fenómeno en estudio, y podrían ser útiles para el desarrollo de este tipo de iniciativas, en particular para las integraciones sinaloenses en la reformulación de estrategias que permitan afrontar de mejor manera los retos que enfrentan, basadas en su realidad actual y en las lecciones aprendidas durante su operación.

## Bibliografía

Alberti, F. y J. Giusti, (2012) "Cultural heritage, tourism and regional competitiveness: The Motor Valley cluster" en *City, Culture and Society*, 3 (9): 261-273.

Altenburg, T. y J. Meyer-Stamer, (1999) "How to Promote Clusters: Policy Experiences from Latin America" en *World Development*, 27( 9): 1693-1713.

Anlló, G.; Bisang, R. y G. Salvatierra, (2010) "Del mercado a la integración vertical pasando por los encadenamientos productivos, los clusters y las cadenas globales de valor" en Anlló, G.; Bisang, R. y G. Salvatierra, *Cambios estructurales en las actividades agropecuarias. De lo primario a las cadenas globales de valor*. Buenos Aires: CEPAL-PROSAP: 9-40.

Etzkowitz, H., (2013) "Silicon Valley at risk? Sustainability of a global innovation icon: An introduction to the Special Issue: Silicon Valley: Global model or unique anomaly" en *Social Science Information*, 52(4): 515-538.

Hantsch, S., et al., (2015) *Excelencia en la administración de clusters en México*. Berlín: European Secretariat for Cluster Analysis (ESCA) .

Harvey, D., (1990) *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Illinois Innovation Network, (2014) *EnterpriseWorks Incubator*. Urbana-Champaign [En línea] U.S.A., disponible en: <https://www.illinoisinnovation.com/enterpriseworks-incubator> [Consultado el 10 de agosto de 2015]

Kutsenko, E., (2015) "Pilot Innovative Territorial Clusters in Russia: A Sustainable Development Model", *Foresight-Russia*, 9 (1): 32-55.

Lindqvist, G.; Ketels, C. y Ö. Sölvell, (2013) *Cluster Initiative Greenbook 2.0*. Stockholm: Yvory Tower Publishers.

OECD, (2012) *Innovation for Development*. Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). [En línea] Francia, disponible en: <https://www.oecd.org/innovation/inno/50586251.pdf> [Consultado el 12 de julio de 2016]

Pecina, M., (2011) *Clusters y competitividad* [En línea] México, disponible en: [www.eumed.net/libros/2011a/900/](http://www.eumed.net/libros/2011a/900/) [Consultado el 13 de junio de 2016]

Pike, A.; Rodríguez-Pose, A., y J. Tomaney, (2006) *Local and Regional Development*. New York: Routledge .

Porter, M., (1998) "Clusters and the New Economics of Competition" en *Harvard Business Review*, 76 (6): 77-91.

Porter, M., (2000) "Location, Competition, and Economic Development: Local Clusters in a Global Economy" en *Economic Development Quarterly*, 14 (1): 14-34.

The World Bank, (2009) *Clusters for Competitiveness: A Practical Guide & Policy Implications for Developing Cluster Initiatives*. Washington, D.C.: International Trade Department of the World Bank.

Fecha de recepción: 30 de marzo de 2018

Fecha de aceptación: 15 de junio de 2018

# Early care and education services utilization among mexican immigrants in central Illinois

Maria Galarza-Heras<sup>1</sup>  
*Universidad Panamericana*

## Abstract

Access to a good education is vital for the success of the children of immigrants and a good Early Care Education (ECE) experience can form the foundation for later educational achievement (Suarez-Orozco and Suarez-Orozco, 2002). Having a child in an ECE setting offers many rewards for parents, including the social integration and economic mobility (Brandon, 2004). This research analyze the utilization of Early Care and Education Services (ECEs) among Mexican immigrant parents, looking at the patterns of utilization and how beliefs about ECEs influence it use. The findings reveal that, although parents express the salience of structural barriers, parental beliefs relevant to ECEs utilization are the most important factors that lead this particular group of parents to utilize or not utilize formal ECEs. Particularly, beliefs related to providers characteristics such as cultural sensitivity, and being warmth and responsively to the child. Understanding the constraints and beliefs influencing Mexican immigrant parents' utilization of ECEs is a necessary first step toward creating better methods of informing them about early care and education services (e.g., addressing issues of school readiness and language acquisition) and the different options available (e.g., child care centers and child care homes).

**Keywords:** *Child care, early care and education, ECES, latino immigrants, rural.*

<sup>1</sup> School of Business and Economics. Universidad Panamericana. Josemaría Escrivá de Balaguer No 101, Aguascalientes, Ags., México 20290. Correo electrónico: mgalarza@up.edu.mx

## Resumen

El acceso a una buena educación temprana es vital para el éxito de los hijos de inmigrantes. Una buena experiencia de educación temprana puede ser la base para logros educativos posteriores (Suárez-Orozco y Suárez-Orozco, 2002). Tener un hijo en una institución de educación temprana ofrece muchas recompensas para los padres, incluida la integración social y la movilidad económica (Brandon, 2004). Esta investigación analiza la utilización de los Servicios de Atención y Educación Temprana entre los padres inmigrantes mexicanos, observando los patrones de utilización y cómo las creencias sobre dichos servicios influyen en su uso. Los hallazgos revelan que aunque los padres expresan la importancia de las barreras estructurales, sus creencias son relevantes para la utilización de los servicios de educación temprana. Particularmente, las creencias relacionadas con las características de los proveedores, como la sensibilidad cultural, la calidez y la capacidad de respuesta hacia el niño. Comprender las limitaciones y creencias que influyen en la utilización de servicios de atención y educación temprana por parte de los padres inmigrantes mexicanos es un primer paso para crear mejores métodos para informarlos sobre servicios de atención y educación temprana (i. e., abordar problemas de preparación para la escuela y la adquisición del lenguaje) y las diferentes opciones disponibles (i. e., centros de cuidado infantil y hogares de cuidado infantil).

**Palabras clave:** *Atención y educación temprana, inmigrantes, rural.*

## Introduction

Social and economic factors encourage Latinos, including Mexicans, to migrate to the United States. These include seeking better opportunities, such as the hope of having a job and obtaining a better education for their children. Throughout their journey, Latino immigrants face unique challenges that vary depending on their ability to speak English, their education level, family composition, and socioeconomic and immigration status. According to the U.S. Census Bureau (2011a), Latinos are the largest racial/ethnic minority in the United States. Within this growing population, the number of Latino children has also increased faster than children from other racial/ethnic groups, such that today nearly one quarter (23%) of children under the age of eighteen are Latinos (NCLR, 2011). Overall, this population grew 6% over the past decade, and according to the most recent data, 17% of the children in the U.S. are Latinos ( U.S. Census Bureau, 2011a). In fact, by 2035 many expect that one in three children will be Latino (NCLR, 2011).

The rapidly growing Latino youth population has increased the need for ECEs. As studies have emphasized, access to a good education is vital for the success of the children of immigrants (Suarez-Orozco and Suarez-Orozco, 2002). The utilization of high quality ECEs among immigrant children between three to five years old can greatly promote their cognitive, physical, and social development, and facilitate school readiness. In addition, ECEs can also play a crucial role in facilitating the integration of immigrant children into American society (Brandon, 2004).

## Early Care and Education Services

For this study, the term Early Care and Education Services (ECEs) includes formal and informal (excluding maternal care) early care and education of children. Informal

ECES include those childcare services provided by relatives, friends, babysitters, or neighbors. Formal ECEs include childcare centers and childcare homes. Formal care has been associated with better cognitive outcomes for children, especially those from low-income families (Loeb, Fuller, Kagan and Carrol, 2004). Formal ECEs in particular can enable children of immigrants to enter elementary school with more advanced English skills than they might otherwise possess, making them more prepared to succeed, and can also connect their families to other social services and facilities available in the community (Matthews and Ewen, 2006).

This research will analyze the utilization of ECEs among Mexican immigrant parents. A thorough description of the patterns of ECEs utilization will be provided, then an examination of how parental beliefs about ECEs may influence the utilization of those services.

## Literature Review: The Use of Early Care and Education Services (ECES) among Mexican Immigrant Families in Central Illinois

Selecting ECEs is a complex process that can be influenced by many external factors including social, economic, and cultural concerns (Fulmer, 1997; Wood and Bassou, 2008). Parents thus analyze the ECEs choices available to them using the knowledge and perceptions they have regarding the benefits and inconveniences of each option (Fulmer, 1997). Existing research emphasizes that parental utilization of ECEs is based on what parents believe is best for the child and on practical concerns such as cost and convenience (Kim and Fram, 2009; Peyton, Jacobs, O'Brien and Roy, 2001). Literature demonstrated that mothers with high educational levels are more likely to have their

children in formal ECEs (Early and Burchinal, 2001; Fuller, Holloway, Rambaud and Eggers-Pierola, 1996). The reason for selecting more a formal setting might be related to the weight these mothers give to the development promoted by formal ECEs. In contrast, low-income, minority, and immigrant parents tend to rely on their relatives as childcare providers, which is often attributed to cultural practices (Fuller, Holloway, Rambaud and Eggers-Pierola, 1996). In such cases, however, parents may also select relatives as childcare providers due to the cost or unavailability of other ECEs options (Fuller et al., 1996; Meyers and Jordan, 2006). For reasons yet to be discovered, children from immigrant families are less likely than children of parents born in the United States to be enrolled in formal ECEs (Jacobson, 2006).

Utilization of early care and education services. According to the National Association of Child Care Resource and Referral Agencies, forty nine percent of Latino children under five are in non-parental care (NACCRRRA, 2008). In general, Latino immigrant families rely on informal care (i.e., spousal or relative care) more often than childcare centers or family childcare homes (Becerra and Chi, 1992; Crosnoe, 2007). Children of immigrant families have lower enrollment rates than children in U.S.-born citizen families (i.e., both parents were born in the U.S.). Researchers have suggested that if formal ECEs were available, affordable, and culturally relevant, more foreign-born Latino mothers would likely use them (Buriel and Hurtado-Ortiz, 2000). Others have argued that Latinos are not averse to utilizing ECEs, but simply have limited access to affordable locations (Delgado, 2009). ECEs utilization provides benefits for child development, but it can also confer advantages to a child's parents. One important benefit for immigrant parents is that ECEs can be used as an "acculturation bridge," connecting the parents to the new culture. Utilization of ECEs among Mexican immigrant parents can also promote their social integration and economic mobility as a result of having the time to work and receive a salary (Brandon, 2004).

Barriers to early care and education services utilization. Low enrollment of Latino children in formal ECEs (child care centers and child care homes) may be due to barriers such as accessibility, income, and linguistic difficulties experienced by Latino immigrant parents in accessing and utilizing them (Capizzano, Adams and Ost, 2006; Delgado, 2009; Matthews and Ewen, 2006; NACCRRRA, 2008). Immigrant parents also deal with other challenges arising from particular constraints they face, such as the limited availability of ECEs in some areas, the quality of the available care, transportation, and inflexible schedules due to non-traditional work hours (e.g., nights and weekends). There is also concern, particularly amongst Latino immigrant parents, about leaving their child in an ECEs setting that is not appropriate, due to language and cultural differences (Child Care Bureau, 2004; Delgado, 2009).

The ECEs available to families living in rural communities may be practically nonexistent (Leach, 2009). Rural areas thus pose an even greater challenges when it comes to accessing ECEs, as smaller populations in these areas may result in fewer ECEs due to supply and demand issues, longer distances between home, ECEs locations, employment locations, and fewer skilled service providers (Colker and Dewees, 2000). Many Latino families live in rural communities and small towns, and thus face structural constraints like the lack of formal and regulated ECEs (Crowley, Lichter and Qian, 2006; Durand, Massey and Capoferro, 2005). These barriers may encourage them to rely more on informal childcare options such as friends and relatives (Atkinson, 1994, 1996; Katras, Zuiker and Bauer, 2004).

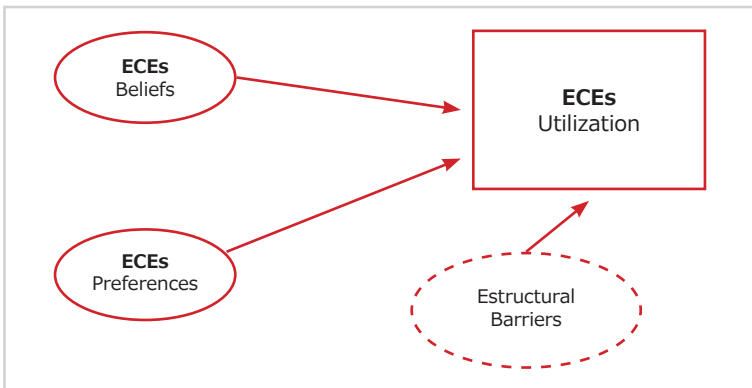
Early care and education services' preferences. The type of ECEs parents prefer for their children may influence the type of ECEs they utilize. Preferences vary according to the access to information parents have about the different types of ECEs (Han, 2004; Leibowitz and Waite, 1996). Latino families in particular might be more likely to want children to stay home at earlier ages (Zucker, Howes and Garza-Mourino, 2007). Working mothers, in

Latino families, use more informal ECEs for their children, including care provided by their partner, relatives, friends, and neighbors (Capizzano, Adams and Ost, 2006; Chyu, Pebley and Lara-Cinisomo, 2005; Crosnoe, 2007; Fuller, Holloway, Rambaud and Eggers-Pierola, 1996).

**Parental Beliefs Relevant to ECEs Utilization.** Research suggests that parents might hold particular beliefs, perceptions, and values about the different ECEs options for their children, which can influence their selection. Examples include the importance of having a relationship of trust with the caregiver, and the importance of finding an arrangement that is culturally sensitive (Holloway and Fuller, 1999; Wood and Bassou, 2008; Zinsser, 2001). However, previous studies have only begun to analyze these beliefs in relationship to other potential influences.

**Beliefs about child development and childrearing.** Beliefs about child development and childrearing are often transmitted from one generation to the next or constructed within a cultural milieu, shaping childrearing practices. Patterns of utilization of ECEs among Latino immigrants may therefore be influenced by parental beliefs (also called parental ethno-theories) about childrearing and

FIGURE 1. ECEs UTILIZATION MODEL



Source: self made.

family practices among Latino immigrants (Harkness and Super, 1992, 2006). While values, beliefs, and personal experiences may be an important influence on the utilization of ECEs among Latino immigrants, prior studies have only just begun to explore these in relationship to other potential influences (Buriel and Hurtado-Ortiz, 2000; Delgado, 2009).

Consequently, this research analyze the utilization of Early Care and Education Services (ECEs) among Mexican immigrant parents, looking at the patterns of utilization. It also examine potential influences on these patterns, such as preferences, beliefs and structural barriers (Figure 1).

## Data Collection

A questionnaire was administered concerning Mexican immigrant parents' demographics, utilization of ECEs, beliefs relevant to ECEs, and availability of ECEs. Research was conducted in Central Illinois, in two counties served by the Child Care Resource Service at the University of Illinois. These two counties were selected because of the percentage of Latinos living there. Volunteers were recruited in a variety of settings, and data was collected from 100 Mexican immigrant mothers who had at least one child between the ages of three to five, through a questionnaire administered in interview format. The recruitment materials and the questionnaire were available in both English and Spanish for the convenience of the participants. Participants were recruited through a variety of approaches, including participant referrals and announcements at community and service events. Participants were individually interviewed at their homes. Voluntary participation was ensured. A unique ID number was assigned to each participant to identify their interview form; names were not associated with the completed interviews, and thus participants remained anonymous.

## Participants

The sample for this study consisted of 100 Mexican immigrant mothers with children between three and five years old. The average age of the mothers were 31.6 years, with a range from 21 to 43 years of age. A third of the participants (29%) are from the north of Mexico, with two-thirds (71%) from the south. The Mexican immigrant mothers in the sample all arrived to the United States within 10 years prior the study, with 76% of them arriving between 2000 and 2008. On average, the participants had completed nine years of formal education (table 1).

## Results: Description of Actual and Preferred Patterns Utilization of Early Care and Education Services (ECEs), both Formal and Informal

Actual utilization of formal ECEs. More than half of the participants (69%) were utilizing formal ECEs. Sixty-five percent have their children enrolled in a childcare center. The average time using childcare centers per week in the full sample is nearly 20 hours per week. The average amount of care among the participants who use childcare centers is 30.27 hours per week. Only few of the participants utilize childcare homes. The average time using childcare homes per week in the full sample is 2.5 hours per week, but among the participants who have their children enrolled in a childcare home, the average is nearly 28 hour per week.

Actual utilization of informal ECEs. A fifth of the participants (20%) stay at home taking care of their children. They cared for their own children all of the time. Relatives and friends, neighbors or babysitters care for One-tenth of the children (11%). The average time per week children are cared for relatives among the full sample is nearly 4 hours. Within only those using relatives as pro-

viders, the average amount of care by week is 36 hours. The average time using friends, neighbors or baby sitters per week among the full sample is 1 hour per week, but among the participants who have their children care by a friends, neighbors or baby sitters, the average is about 16 hour per week. The data shows that participants with five-year-old children were utilizing more childcare centers than those with younger children. Informal ECEs are less utilized, and in some cases not utilized even with children at age five (table 2).

Preferred ECEs utilization. Participants were asked to indicate on a likert scale for each type of ECEs whether they would prefer to use that type: 1 not at all, 2 less, 3 the same or 4 more. A yes/no question asked about satisfaction with current arrangements. A follow-up open-ended question asked mothers' to explain their satisfaction answer. Most of the mothers (80%) described being satisfied with their childcare arrangements. In general, participants preferred to have their younger children in more family-like arrangements (informal ECEs) and their older children in the more formal ECEs. Almost half (45%) of the participants that are not utilizing formal ECES, however most of them expressed that they would like to do so.

Child Care Center (CCC). Most of the participants, utilizing childcare centers, are satisfied with the amount of time their children spend there. Mothers shared why they like to have their child in a CCC: "My child learns many things, including English, and also do a lot of activities"; "My child is learning new things and do exercises"; "I like that my child is learning and the teacher communicates very well with him, they treat him well." Nearly a third (31%) of the mothers would like their children spend more time at the CCC. These are the mothers who have their children in programs where the child goes for 3 hours per day; most of these children are 3 to 4 years old. Among all mothers that do not have their child at a CCC, 88% of them responded that they would like to have their children at a CCC.

Child Care Home (CCH). More than half of the participants utilizing child care homes were satisfied with the amount of time their children spend there. However, 27% of them would prefer that their child spend less time at the CCH, and 9% of them do not like to have their child at the CCH. Some of the mothers shared how they feel about utilizing CCHs: "I am happy now, but the CCH I used before was bad, they treated my child bad"; "I would like to find a CCH just for Latinos, because I want my child to learn Spanish first and then English." In general, participants do not perceive CCHs to be formal ECEs; they compare this type of care with that provided by a friend or a neighbor. Regarding this issue, one of the participants who has the child in a CCH expressed: "I would like to take my child to a place where he can learn."

Informal ECEs. Mexican immigrant mothers feel that children are more secure at home, and they also feel that they are sharing their culture with their children. One of the participants said: "I take care of my child very well, and she is secure with me." Seven children received care from the participant's partner. Among these, four of the mothers were happy with the amount of time their partner provided care for the child, two of them would like the partner to spend more time providing care for the child, and one reported wishing the partner would provide less care for the child. Only three mothers have an adult relative caring for their child, and one of these mothers is not happy with that type of care.

Five of the mothers have their childcare provided by a friend/neighbor/baby sitter. Three of the mothers like the amount of time their child is cared for by a friend/neighbor/baby sitter, while two of them did not. Three of the mothers have a son/daughter less than eighteen years of age taking care of their younger child. Two of the mothers are happy with the time their child is cared for by his or her older brother or sister, but one of them does not like this situation.

Barriers to early care and education services utilization. Even if parents prefer some types of ECEs over oth-

ers, there are multiple barriers that might impact their utilization, including structural barriers like ECEs availability, cost, language, and transportation. All participants responded to these set of questions about the barriers they face to access ECEs.

**ECEs availability.** The availability and location of various ECEs may also provide structural barriers to utilizing them. Data in table 3 illustrates the availability of sites and slots per zip code. A ratio was calculated to analyze the availability of ECEs in the different areas in which participants lived. This ratio was calculated, dividing the number of slots available by children population (on age to use those slots). Participants in the study were from seven different counties. One of the counties had a 1.89 ratio, while another one only have a 0.16 ratio.

**Cost.** When asked about the barriers to utilizing formal ECEs, 74% selected cost as a primary barrier to using a childcare center with 71% reporting cost as an obstacle to using a childcare home. It is clear that cost is a barrier to using formal ECEs, since only 7% of the participants reported financial security. Furthermore, more than half of the participants (55%) reported being in a difficult financial situation, not having enough for basics or only meeting basic needs. Table 4 illustrates how cost is one of the highest barriers to utilizing formal ECEs.

**Language.** A third of the participants selected language as a barrier to using a childcare center (28%) or a childcare home (31%). Most (83%) reported "not at all" or "just a little" ability to carry on a conversation in English, both understanding and speaking. In national surveys that use the same questions to report English proficiency among foreign-born Mexicans, only 71% answer "not at all - Just a little" (Hakimzadeh and Cohn, 2007).

**Transportation.** Only 23% of the participants selected transportation as a barrier to using a childcare center or a child care home. 82% have a car or access to one: only 18% of the mothers do not.

## *Parental Beliefs Relevant to ECEs Utilization*

Beliefs about child development and childrearing. Participants reported the importance they give to some child development and childrearing beliefs. These beliefs were grouped into three main categories: social skills, teamwork skills and cognitive development (table 5).

**Social skills.** Participants agreed that it is important for the child to learn English, and to communicate in public. Social skills related to discipline, such as, teaching the child to follow rules, to respect adults, to be organized and clean, and to have good manners were important for all mothers in the sample. One of the mothers shared that it is important for her child to learn good behavior: "they should teach the child to behave." The vast majority of them (99%) agree that discipline should be learned at school.

Some participants expressed that it is not important for the young children to speak English. They want their children to speak Spanish first, just in case they go back to Mexico. One of the mothers had a four-year-old girl who is at home, because she does not have a place in a Spanish "pre-k" class, although she had a place in an English-speaking class. The mother preferred to wait for one more year to have her child in the Spanish group, and meanwhile, is taking care of her child at home.

**Teamwork skills.** Participants agreed about the importance of encouraging the child to share toys, and to work and play with other children. Helping the child to make friends was important for most of the participants. Mexican immigrant mothers talked about the importance of encourage their children to work and share with other children.

**Cognitive development.** In the area of cognitive development, participants gave more importance to preparing the child for school, and instructing the child in basics like shapes and colors. It was important for them that their children be prepared before entering elementary school; this finding agrees with past literature (NACCRRRA, 2008).

One of the participants shared: "I like the place my child goes. They prepare him in advance for school." Another mother recognized that "The child is learning many things. He learns English and he also does many activities."

Asking the participants what else they thought the child should learn at ECEs, they said: "children should learn to be independent, to be outgoing, to talk properly, and to control his or her temper." The issue of teaching the child about personal security arose in several of the later interviews, during which time a child molester was detected around one of the study locations. Therefore, participants were more concerned than usual about their child's security.

*Desirable provider characteristics.* This section describes the most important provider characteristics that this group of Mexican immigrant mothers looks for when selecting a childcare setting. These characteristics were grouped into four main categories: culture sensitivity, warmth and respect, parent supportive, and professionalism (table 6).

**Cultural sensitivity.** For 38% of the participants having a Latino provider for their children was important. Half of them (53%) responded that it was important to have a provider who speaks Spanish. Two thirds of the participants (73%) agreed that it was important that the provider encourage their child to speak Spanish. Most of the participants (87%) expressed that it is important to have a provider who understand their culture and a provider who is aware of their traditions.

**Warmth and respect.** It was important for all the participants to have a provider who is responsive and sensitive to the child's needs, and also a provider that makes the child feel comfortable. For this particular group, it is also important to have a provider that shows affection to the child. Most of the participants also agreed that they look for a provider who makes them feel comfortable.

**Parent supportive.** Participants look for providers that are friendly to them (95%), and give them advice about how to care for their children (92%). These are important

characteristics that immigrant take into account when balancing cost and rewards of the different ECESs options.

**Professionalism.** Professionalism is a broad concept that in this case includes safety, trustworthiness, and training. All the participants looked for a provider who is trustworthy, and who was going to keep their child safe. They recognized that an ECE provider should have special training to care for the child. Some of the participants also added that it is very important that their children do not experience psychological abuse.

Preliminary descriptive analyses for beliefs about child development and childrearing as well as desirable provider characteristics indicated little variation. This may be attributed to the homogeneity of the participants, all from Mexico with similar background and demographic characteristics. Given this high agreement, data will be presented to show the percentage of endorsement.

Relationships between utilization of formal ECEs and respondent characteristics and structural barriers. The results of correlations among demographic variables and the study outcome variable—conducted to determine which should be included in the model—are shown in table 7. A dichotomous variable was created for the use of formal ECEs (1 = Using formal ECEs, and 0 = Not using formal ECEs). Demographic variables such as family's average monthly income, and number of children were significantly correlated to the outcome variable. There were also some significant inter-correlations among the demographic variables.

Relationships between utilization of formal ECEs and beliefs about child development and childrearing. Correlations among the belief predictor variables and the utilization of formal ECEs are shown in table 8. Even though predictor variables were salient for most of the participants, those were not significantly correlated to the use of formal ECEs.

Relationships between utilization of formal ECEs and desirable provider's characteristics. Correlations among provider characteristics variables and the study outcome

variables are shown in table 9. Cultural sensitivity variables (e.g., a provider that speaks Spanish, a provider who encourages my child to speak Spanish, and a provider who understands my culture) were significantly negatively correlated with the use of formal ECEs. Parent supportive predictor variables (e.g., having a provider that is friendly to me and gives parents advice) were significantly negatively correlated to the use of formal ECEs. Provider characteristics such as “warmth and respect” and “professionalism” were not significantly correlated with the use of formal ECEs.

Relationships between utilization of formal ECEs, and the composite scores of the beliefs about child development and childrearing and composed scores of the desirable provider’s characteristics. Correlations among the utilization of formal ECEs, and the composed scores of beliefs about child development and childrearing and desirable provider characteristics are shown in table 10. Culture sensitivity and parent supportive scores were negative significantly correlated to the use of formal ECEs. Correlations among composite scores and demographic variables were also analyzed. Two negatively significant correlations emerged. Family average monthly income was negatively associated with the provider characteristic of cultural sensitivity and the number of ECEs-knowledgeable people was correlated with the parent-supportive provider characteristic.

## Discussion

The current study explores the ECEs utilization patterns among Mexican immigrants living in Central Illinois. It used the proposed model to examine both the perceived costs and benefits of ECEs choices, as these are embedded in cultural contexts and constrained by structural elements of the surrounding environment. It lays the foundation for further examination of the social relationships

and messaging strategies that may facilitate Mexican immigrant parents' utilization of formal ECEs. The discussion will address descriptive findings related to Mexican immigrant parents' patterns of actual and preferred utilization of ECEs, and the beliefs relevant to ECEs utilization.

*Description of Actual and Preferred Utilization Patterns of Early Care and Education Services (ECEs), both Formal and Informal.*

Past research on childcare utilization among low-income, minority and immigrant parents showed that immigrant parents (Mexican immigrant parents included) rely on their relatives as childcare providers (Fuller, Holloway, Rambaud and Eggers-Pierola, 1996; Jacobson, 2006; Matthews and Ewen, 2006; Meyers and Jordan, 2006). Contrary to past research, this study found that 69% of the participants are utilizing formal ECEs, with only 11% utilizing informal ECEs. However, this general pattern does not tell the whole story. While most of the participants recognize the benefits of formal ECEs, some still utilize informal ECEs, or take care of their young children (4 years old or younger) by themselves. Ultimately, participants would like to have their younger children in the more family-like arrangements (informal ECEs) and their older in formal ECEs, mostly CCCs. This finding agrees with past literature, supporting the notion that, across ethnicity, many women prefer to leave their children with their parents or kin members until the age of three to four years (Fuller, Holloway, Rambaud and Eggers-Pierola, 1996; Kuhlthau and Mason, 1996). However, this is simply not feasible for many of these women.

Barriers to ECEs utilization. There are a number of practical concerns are likely to be salient influences upon ECEs utilization (Meyers and Jordan, 2006; Peyton, Jacobs, O'Brien and Roy, 2001). In this case, the cost of formal ECEs cannot be overlooked, since it is the most

salient finding. More than seventy percent of the participants selected cost as a barrier to using formal ECEs. This is a consequence of their poor financial state; only 7% characterized their family as having good financial conditions. A third of the participants selected language as a barrier to utilizing formal ECEs. This percentage is lower than expected considering the low English proficiency levels reported by this particular group of Mexican immigrant mothers.

Less than one fifth of the participants reported speaking English pretty well or very well. This is lower than the levels of other groups of foreign-born Mexicans in the U.S. (Hakimzadeh and Cohn, 2007; Raffaelli and Wiley, 2012). Perhaps they did not expect to find Spanish speakers providers; they do expect to have to cope with the challenges of language barriers, since they are coming to a place with lower Latino population. Thus, they might expect to cope with these challenges in everyday life, including while using ECEs. Immigrants (including Mexican immigrants), living in rural communities, have fewer opportunities to take ESL classes due to their work schedules and availability (Raffaelli and Wiley, 2012). There are additional barriers that stop them from utilizing formal ECEs, such as a lack of public transportation and the unavailability of formal ECEs slots. Participants that selected transportation as a barrier lived in rural communities where there public transportation is limited. Transportation and other services are not as accessible as in urban areas; therefore, participants living in rural communities have to own a car or rely on their relatives and friends to be able to commute to their places of work and to have access to other services such as ECEs. In addition, the availability of formal ECEs slots varies remarkably according to the zip code where the participants lived. The availability ratio, shows that four of the seven areas where participants lived have a ratio close to 0.5, one of the areas have a ratio close to 2.00, and one has a ratio of 0.16. Indeed, it is less availability in areas where the population density is lower. A reason for the lack of formal ECEs slots could be that generally there are fewer

resources in rural areas, making these communities less attractive for childcare providers. In recent years, Mexican immigrants have migrated to new destination communities, mainly rural destinations. Unfortunately, many of these receiving communities have lacked sufficient information, infrastructure, and resources to facilitate their adaptation (Durand, Massey and Capoferro, 2005; Marrow, 2005).

### *Parental Beliefs Relevant to ECEs Utilization*

One innovative aspect of this study is the consideration of parental beliefs relevant to ECEs utilization. Parental beliefs involve beliefs about child development and childrearing, as well as desirable provider characteristics. In past characterizations, Mexican immigrant mothers have expressed that ECEs promote cognitive, physical, and social development for their children (Clarke-Stewart and Allhusen, 2005; NACCRRRA, 2008). This study extends such extant research by documenting that cultural beliefs and values about child development and childrearing appear to influence parents' perceptions about different ECE options as demonstrated among Mexican immigrants living in Central Illinois.

Beliefs about child development and childrearing. Beliefs about child development and childrearing were divided in three main areas: social skills, teamwork skills, and cognitive development. Most of the participants recognize as important that the care a child receives prepare the child for school, and teach the child basics such as shapes and colors. In general, participants recognize that social skills are important for their children; they have to speak English, learn how to communicate in public, learn good manners and to respect others. Participants see these skills as important for the children need to learn while in a ECEs. Learning teamwork skills such as play with others and learn to share were important for these participants. This demonstrates that Mexican immigrant parents would

like that their children learn to behave and to respect adults. Mexican immigrant parents rated most belief-rooted statements about what their children need from care as important. However, participants express that they would like to know the methods used to teach their children, as well as the methods used to apply discipline.

Notably, in this sample, all mothers, regardless of the childcare arrangements they are utilizing, including caring for child themselves, expressed the benefits of formal ECEs most often cited in the literature (e.g., helping the child to learn English and preparing the child for formal school). This suggests that they are getting some messages about childcare from the context around them. These particular touted benefits are probably salient since they want their children to be successful at school and as they become adults.

Desirable provider characteristics. In the questionnaire, desirable provider characteristics were grouped as follows: cultural sensitivity, warmth and respect, parent supportive, and professionalism. For a large majority of participants (87%) it is important that the provider recognize their culture and traditions. This finding is very important since it implies a need among parents for connection with the providers. Parents need information about what to expect from providers, just as providers are likely to need information about what Mexican immigrant parents expect from them. In other words, they should understand each other, creating a better understanding of particular beliefs and childrearing practices. While only 38% of the participants said having a Latino provider is important or very important, 50% think it is important to have a Spanish speaker who can communicate with parents and children alike. In fact, parents were primarily worried about the communication between the provider and the child. Parents know they will not always be able to communicate with the providers, as it happens in other settings; it is something they cope with every day (Wiley, Raffaelli, Galarza, Tran, Rodriguez and Lazarevic, 2010).

In addition, having the child cared for someone who is warm and shows respect is important. Participants look for a provider who makes them feel comfortable. Most of all, they look for a provider who is responsive to the child's needs, who makes the child feel comfortable, and who shows affection to the child. This is a very important finding since it is culturally rooted. Emotion expression and socialization have a strong cultural basis (Eisenberg, 1999). Mexican immigrant parents expect the provider to be affectionate to the child. They look for the signs of affection with which they are familiar, such as a provider who is hugging or kissing their child. Therefore, Mexican immigrant parents should be informed about ECE practices in the U.S. They should know that best practice dictates that providers care for their children by nurturing them and attending to their safety, but without a lot of physical contact. If the provider does not hug or kiss the child, it is not necessarily a lack of warmth or attributable to discrimination (e.g. because the child is Mexican). Mexican immigrant parents need to understand that there are policies and practices regarding providers' behavior, particularly about "physical contact" that ECEs typically have in order to avoid child abuse or relaxed misunderstandings. This type of information would help to prevent cultural misunderstandings.

In addition, participants also value a provider who is friendly to them and those who are sources of advice about how to care for their children. This is important; parents recognize they need advice about childrearing practices, since parents are learning to navigate in the new culture, particularly learning how to navigate the U.S. educational system. While they may be familiar with childrearing conventions from their home culture, these may or may not translate. Providers can be a wonderful resource. Participants also value professional and trustworthy providers.

Overall, participants seemed to value all the provider characteristics. Little variation was encountered on questions related to warmth, respect, and professionalism. The greater variation was in those characteristics related to

culture sensitivity. It is important for Mexican immigrant parents to have a provider who recognizes their culture and speaks Spanish. At the same time, they are conscious that it is difficult to find Latinos providers in communities since they are new destinations.

## Conclusion

When Mexican immigrants reach their new destination, they bring a wealth of experiences, practices, and values; they are already experienced in their culture of origin. Even with a wealth of resources and strengths, they face structural and cultural barriers while becoming immersed in new communities. In this study, findings demonstrated that Mexican immigrant parents with children between the ages of three to five years of age are willing to utilize formal ECEs under the right conditions.

When these findings are considered in the context of past literature, we must conclude that increasing formal ECEs utilization among Mexican immigrants requires first a serious and systematic exploration of their needs, strengths, and preferences, and then a concerted effort to tailor services and messaging in ways that meet their needs (Wiley and Ebata, 2004). We believe that more Mexican immigrants would choose formal ECEs if practitioners and policy makers developed better methods to inform them about the different ECEs, as well as making those ECEs more affordable and accessible for them. We conclude that there is a need for trustworthy cultural intermediaries to guide Mexican immigrant parents while they are selecting a childcare provider. Intermediaries should work following the lay worker- or promotora-model that has been shown to have effectiveness in health promotion (Eng and Parker, 2002; Rhodes, Foley, Zometa and Bloom, 2007). Accordingly, this group of parents, social workers, friends, teachers, and other Mexican immigrants with experience in using ECEs in the U.S. should work as intermediaries.

One implication of this is that professionals must create appropriate information and materials to pass on to a wide variety of key community members who may act as cultural intermediaries. These may include Mexican or Latino immigrants who are already taking or have taken part in formal ECEs.

We expect generally that the more Mexican immigrant parents interact with cultural-intermediaries, the more they will recognize the benefits of formal ECEs, and the more they will consider formal ECEs as a choice. These cultural- intermediaries do not necessarily have to share a cultural background, but they must be able to communicate effectively, preferably in Spanish, and build rapport. To have credibility, they must exhibit cultural sensitivity, particularly with regard to concerns related to childrearing and family values. Therefore, encouraging immigrant mothers, in this case Mexican immigrant mothers, to consider formal ECEs must begin with an understanding of their culturally rooted concerns (Child Care Bureau, 2004).

Formal ECEs in the U.S. must become more culturally welcoming, particularly in rural communities where ethnic enclaves do not exist. Extant research with older children in formal schooling has demonstrated that a cultural mismatch between home and school is a barrier to parent involvement in children's education (Arias and Morillo-Campbell, 2008). The findings of this study suggest that cultural mismatch might be a barrier to utilization of ECEs. Immigrant parents note that ECEs staff would not need to be bilingual but should be able to communicate effectively about basic issues related to the child's wellbeing. This might seem a difficult task for many rural communities, but Child Care Resource and Referral (CCR and R) staff should consider routine professional development opportunities to increase cultural competency and basic communication skills for ECEs providers, especially those in non-metropolitan communities with growing immigrant populations. CCR and R staff should also consider making available concrete tools such as basic dual-language daily or weekly report sheets to facilitate communication and mutual respect between parents and ECEs professionals.

Given the financial struggles of Mexican immigrant families, it should not come as a surprise that cost and availability are their most salient barriers to utilizing formal ECEs. Early care and education services should be more affordable and available even in rural communities; thus, information focused on Mexican immigrants should emphasize that subsidies exist to make high quality formal ECEs available. This population needs information regarding subsidies; for example, Spanish versions of forms to be filled out (and Spanish-language assistance for filling these out). They also need a clear understanding of what documentation for which they do and do not need to be eligible. The next challenge is to have enough available formal ECEs slots of the right age range and for the hours needed. When these basic structural needs are met, it is then likely that parents will attend to the more subtle cultural issues that also matter to them.

Mexican immigrant families encounter numerous difficulties in accessing formal ECEs, including language barriers, distances, and costs. However, this study shows us that they are on track; at least by age five, most children are in formal ECEs. Increased attention by researchers, policymakers and childcare professionals can only continue this important trajectory, benefitting the children of immigrants (who will most likely grow up to be U.S. citizens) and promoting the social integration and economic stability and mobility of their families.

## Bibliography

U.S. Census Bureau, (2012) "American FactFinder" [On line] U.S., Census Bureau, available in: <http://factfinder2.census.gov> [Retrieved on May 04, 2012]

Adams, G. y M. McDaniel, (2009) "Fulfilling the promise of preschool for all insights into issues affecting access for selected immigrant groups", in *Chicago, Urban Institute*.

Arias, M. y M. Morillo-Campbell, (2008) "Promoting ell parental involvement: Challenges in contested times" in *East Lansing, MI*. [On line] U.S.A., available in: [http://www.greatlakescenter.org/docs/Policy\\_Briefs/Arias\\_ELL.pdf](http://www.greatlakescenter.org/docs/Policy_Briefs/Arias_ELL.pdf) [Retrieved on January 18, 2012]

Atkinson, A., (1994) "Rural and urban families use of child care" in *Family Relations*, 43 (1): 16-22.

Atkinson, A., (1996) "Rural mothers evaluation of the strong and weak points of child care" in *Journal of Research in Rural Education*, 12 (2): 83-91.

Bates, D. y F. Plog, (1980) *Cultural Anthropology* (2nd Edition ed.). (Knopf, A. A., Ed.) New York, NY.

Becerra, R. y I. Chi, (1992) "Child care preferences among low-income minority families" in *International Social Work*: 35: 35-47.

Berry, J., (1980) "Acculturation as varieties of adaptation" in Padilla, A. M., *Acculturation: Theory, models, and some new findings*. Boulder, CO: Westview Press.

Blanck, G., (1990) "Vygotsky: The man and his cause" in Moll, L., *Vygotsky and Education*. Cambridge, UK: Cambridge University Press: 31-57.

Blau, P., (1964) *Exchange and power in social life*. New York: Wiley.

Brandon, P., (2004) "The childcare arrangements of preschool children in immigrant families in the United States" in *International Migration*, 42 (1): 65-87.

Briggs, K., (2010) *Individual achievement in an honors research community: teaching Vygotsky's zone of proximal development*. Honors in Practice .

Buriel, R. y M. Hurtado-Ortiz, (2000) "Child Care Practices and Preferences of Native-and Foreign-Born Latina Mothers and Euro-American Mothers" in *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 22 (3): 314-331.

Capizzano, J.; Adams, G. y J. Ost, (2006) "Caring for Children of Color: The Child Care Patterns of White, Black, and Hispanic Children under 5", Urban Institute [On line] U.S.A., available in: [http://www.urban.org/UploadedPDF/311285\\_OP-72.pdf](http://www.urban.org/UploadedPDF/311285_OP-72.pdf) [Retrieved on June 26, 2010]

Chaudry, A., et al., (2011) "Child care choices of low-income working families", in *Urban Institute*.

Child Care Bureau, (2004) "Child Care and Early Education Research Connections" in *Hispanics and child care: The changing landscape* [On line] U.S.A., available in: <http://researchconnections.org/childcare/resources/4391/pdf;jsessionsid=F9052FE28C8C5C875B1514D91150E786> [Retrieved on November 10, 2009]

Childress, J.; Meslin, E. y H. Shapiro, (2005) *Belmont Revisited: Belmont Revisited*. Washington, DC: Georgetown University Press .

Chyu, L.; Pebley, A. y S. Lara-Cinisomo, (2005) *Patterns of child care use for preschoolers in Los Angeles County*. Santa Monica: RAND Corporation.

Clarke-Stewart, A. y V. Allhusen, (2005) *What we know about childcare*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Clay, M. y C. Cazden, (1990) "A Vygotskian interpretation of Reading Recovery" in Moll, L., *Vygotsky and education: Instructional implications and applications of sociohistorical psychology*. Cambridge, UK: Cambridge University: 206-223.

Colker, L. y S. Dewees, (2000, November) *Child care for welfare participants in rural areas*. [On line] U.S.A., available in: [http://www.acf.hhs.gov/programs/opre/welfare\\_employ/rural\\_wtw/reports/cc\\_wlf\\_part/cc\\_for\\_welfare.pdf](http://www.acf.hhs.gov/programs/opre/welfare_employ/rural_wtw/reports/cc_wlf_part/cc_for_welfare.pdf) [Retrieved on July 5, 2010]

CONAPO, (2008) *Migracion y Salud. Latinos en los Estados Unidos*. Mexico: Consejo Nacional de Poblacion.

Crosnoe, R., (2007) "Early child care and the school readiness of children from Mexican immigrant families" in *International Migration Review*, 41 (1): 152-181.

Crowley, M.; Lichter, D. y Z. Qian, (2006) "Beyond gateway cities: Economic restructuring and poverty among mexican immigrant families and children" in *Family Relations*, 55: 345-360.

Daniels, H., (2007) "Applications of Vygotsky's work: Pedagogy" in Daniels, H.; Cole, M. y J. Wertsch, *The Cambridge companion to Vygotsky*. New York, NY: Cambridge University Press: 307-331.

Delgado, E., (2009) "Latinos Use, Desire, and Type of Non-Parental child Care Arrangements" in *Journal of Latinos and Education*, 8 (2): 119-140.

Durand, J.; Massey, D. y C. Capoferro, (2005) "The new geography of Mexican immigration", in Zuniga, V. y R. Hernandez-Leon, *New destinations: Mexican immigration in the United States*. New York: Russell Sage Foundation:1-20.

Durand, J.; Massey, D. y C. Capoferro, (2005) "The new geography of Mexican immigration", in Zuniga, V. y R. Hernandez-Leon, *New Destinations: Mexican Immigration in the United States*. New York, NY, USA: Russell Sage Foundation: 1-20.

Early, D. y M. Burchinal, (2001) "Early childhood care: relations with family characteristics and preferred care characteristics", in *Early Childhood Research Quarterly*, 16 (4): 475-497.

Edin, K. y L. Lein, (1998) "The private safety net: The role of charitable organizations in the lives of the poor" in *Housing Policy Debate*: 541-573.

Eisenberg, A., (1999) "Emotion talk among Mexican American and Anglo American mothers and children from tow social classes" in *Merrill-Palmer Quarterly*, 45 (2): 267-284.

Emerson, R., (1976) "Social exchange theory" in Inkeles, A.; Coleman, J. y N. Smelser, *Annual review of sociology*, Palo Alto, CA: Annual Reviews, (2):335-362.

Eng, E. y E. Parker, (2002) "Natural helper models to enhance a community's health and competence" in DiClemente, R.; Crosby, R. y M. Kegler, *Emerging theories in health promotion practice and research: strategies for improving public health*. San Francisco, CA: Jossey-Bass: 303-330.

Foa, E. y U. Foa, (1980) "Resource theory: Interpersonal behavior as exchange" in Gergen, K.; Greenberg, M. y R. Willis, *Social Exchange: Advances in theory and research*. New York: Plenum: 77-94.

Fry, R., (2008, 10 22) *Latinos Account for Half of U.S. Population Growth Since 2000* [On line] U.S.A., from Pew Research Center, available in: <http://www.pewhispanic.org/2008/10/22/latinos-account-for-half-of-us-population-growth-since-2000/> [Retrieved on September 12, 2011]

Fuller, B.; Holloway, S. D. y X. Liang, (1996) "Family selection of child-care centers: The influence of household support, ethnicity, and parental practices" in *Child Development*, 67 (6): 3320-3337.

Fuller, B., et al., (1996) "How do mothers choose child care? Alternative cultural models in poor neighborhoods" in *Sociology of education*, 69 (2): 83-104.

Fulmer, K., (1997) "Parents decision-making strategies when selecting child care: Effects of parental awareness, experience, and education" in *Child and Youth Care Forum*, 26 (6): 391-409.

Gilbert, M., (1998) "Race, space, and power: The survival strategies of woking poor women" in *Annals of the Association of American Geographers*, 88 (4): 595-621.

Gredler, M. y C. Shields, (2008) *Vygotsky's Legacy*. New York, NY: The Guilford Press.

Hakimzadeh, S. y D. Cohn, (2007) English usage among Hispanics int he United States, report of Pew Research Center [On line] U.S.A., available in: <http://www.pewhispanic.org/2007/11/29/english-usage-among-hispanics-in-the-united-states/> [(Retrieved on July 5, 2010)]

Han, W., (2004) "Nonstandard work schedules and child care decisions: Evidence fromthe NICHD study of early child care" in *Early Childhood Research Quarterly*: 231-256.

Harkness, S. y C. Super, (1992) "Parental Ethnotheories in Action" in Sigel, I.; McGillicuddy-DeLisi, A. y J. Goodnow, *Parental Belief Systems: The Psychological Consequences for Children*. Hillsdale, N.J.: Erlbaum: 373-392.

Harkness, S. y C. Super, (2006) "Themes and variations: Parental ethnotheories in Western cultures" in Rubin, K. y O. Chung, *Parenting beliefs, behaviors, and parent-child relations: A cross-cultural perspective*. New York: Taylor and Francis Group: 61-79.

Hofferth, S. y D. Wissoker, (1992) "Price, quality, and income in child care choice" in *Journal of Human Resources*, 27 (1): 70-111.

Holloway, S. y B. Fuller, (1999) "Families and child care: Divergent viewpoints" in *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*: 563, 98-115.

Jacobson, L., (2006) "Immigrant children" in *Education week*, 25 (27): 14.

Katras, M.; Zuiker, V. y J. Bauer, (2004) "Private safety net: Childcare resources from the perspective of rural low-income families" in *Family Relations*, 53 (2): 201-209.

Kermani, H. y M. Brenner, (2000) "Maternal scaffolding in the child's zone of proximal development across tasks: Cross-cultural perspectives" in *Journal of Research in Childhood Education*, 15 (1): 30-52.

Kieren, D.; Henton, J. y R. Marotz-Banden, (1979) "Problem Solving in the Classroom" in *The Family Coordinator*, 28 (1): 61-66.

Kim, J. y M. Fram, (2009) "Profiles of choice: Parents' patterns of priority in child care decision-making" in *Early Childhood Research Quarterly*, 24 (1): 77-91.

Kuhlthau, K. y K. Mason, (1996) "Market child care versus care by relatives: Choices made by employed and nonemployed mothers" in *Journal of Family Issues*, 17 (4): 561-578.

Kulik, L., (2000) "Gender identity, sex typing of occupations, and gender role ideology, among adolescents: Are they related?" in *International Journal for the Advancement of Counselling*, 22(1): 43-56.

Leach, P., (2009) *Child care today: Getting it right for everyone*. New York: Alfred A.Knopf.

Lehrer, E., (1983) "Determinants of child care mode choice: An economic perspective" in *Social Science Research*, 12 (1): 69-80.

Leibowitz, J. y L. Waite, (1996) "The importance of child care characteristics to choice of care" in *Journal of Marriage and the Family*, 58(3): 759-772.

Leslie, L.; Ettenson, R. y P. Cumsille, (2000) "Selecting a child care center: What really matters to parents?" in *Child and Youth Care Forum*, 29 (5): 299-322.

Loeb, S., et al., (2004) "Child care in poor communities: Early learning effects of type, quality, and stability" in *Child Development*, 75 (1): 47-65.

Marrow, H., (2005) New destinations and immigrant incorporation. *Perspectives on Politics*, 3 (4): 781-800.

Matthews, H., y D. Ewen, (2006) *Reaching all children? Understanding early care and education participation among immigrant families*. Washington, D.C.: Center for Law and Social Policy.

Maume, J. y J. David, (1991) Child-Care Expenditures and Women's Employment Turnover. *Social Forces*, 70 (2): 495-508.

Meyers, M. y L. Jordan, (2006) "Choice and accommodation in parental child care decisions" in *Journal of the Community Development Society*, 37 (2): 53-71.

Miller, P., (2002) *Theories of Developmental Psychology*. New York, NY: Worth Publishers.

Monzo, L., (2006) "A sociocultural perspective on acculturation: Latino immigrant families negotiating diverse discipline practices" in *Education and Urban Society*, 38 (2): 188-203.

Morgan, D. y R. Krueger, (1993) "When to use focus groups and why" in Morgan, D., *Successful focus groups: Advancing the state of the art*. Newbury Park: Sage Publications: 3-19.

NACCRRA, (2008) *Latino parents' perceptions of child care in the United States* [On line] U.S.A., available in: [www.naccrra.org: http://www.naccrra.org/publications/naccrra-publications/publications/Hispanic%20Parents%20Report\\_MECH.pdf](http://www.naccrra.org/publications/naccrra-publications/publications/Hispanic%20Parents%20Report_MECH.pdf) [Retrieved April 22, 2010]

NCLR., (2011) *Toward a more vibrant and youthful nation: Latino children in the 2010 census*. Washington, DC: National Council of La Raza.

NICHD Early Child Care Research Network, (1997) "Familial factors associated with the characteristics of nonmaternal care for infants" in *Journal of Marriage and Family*, 59 (2): 389-408.

Nye, F., (1978) "Is choice and exchange theory the key?" in *Journal of Marriage and Family*, 40 (2): 219-233.

Obeng, C., (2007) "Immigrant families and childcare preferences: Do immigrants cultures influence their childcare decisions?" in *Early Childhood Education Journal*, 34 (4): 259-264

Parra-Cardona, J., et al., (2006) "Trabajando Duro Todos Los Días: Learning From the Life Experiences of Mexican-Origin Migrant Families" in *Family Relations*, (55): 361-375.

Peyton, V., et al., (2001) "Reasons for choosing child care: associations with family factors, quality, and satisfaction" in *Early Childhood Research Quarterly*, 16 (2): 191-208.

Powell, D. y R. Widdows, (1987) "Social and economic factors associated with parents' decisions about after-school childcare: An explanatory study in a medium-sized community" in *Child and Youth Care Quarterly*, 16 (4): 272-282.

Raffaelli, M. y A. Wiley, (2012) "Challenges and Strengths of Immigrant Latino Families in Rural Midwest" in *Journal of Family Issues*, 34 (3): 347-372.

Raffaelli, M., et al., (2005) "Understanding Latino children and adolescents in the mainstream: Placing culture at the center of developmental model" in Larson, R. y L. Jensen, *New horizons in developmental research: New directions for child and adolescent development*. San Francisco: Jossey-Bass: 23-32.

Rhodes, S., et al., (2007) "Lay Health Advisor Interventions Among Hispanics/Latinos: A Qualitative Systematic Review" in *American Journal of Preventive Medicine*, 33 (5):418-27

Rogoff, B., (1990) *Apprenticeship in thinking: Cognitive development in social context*. New York, NY: Oxford University Press.

Rogoff, B., (2003) *The Cultural Nature of Human Development*. New York: Oxford University Press.

Rogoff, B., et al., (2003) "Firsthand learning through intent participation" in *Annual Review of Psychology*, 54, 175-203.

Rose, K. y J. Elicker, (2008) "Parental decision making about child care" in *Journal of Family Issues*, 29 (9):1161-1184.

Ruiz-Casares, M. y J. Heymann, (2009) "Children home alone unsupervised: Modeling parental decisions and associated factors in Botswana, Mexico and Vietnam" in *Child Abuse and Neglect: The International Journal*, 33(5):312-23

Sabatelly, R. y C. Shehan, (1993) "Family Theories and Methods Emerging During 1960-1980: Exchange and Resource Theories" in *Sourcebook of Family Theories and Methods: A Contextual Approach*. New York, NY: Springer Science+Business Media.

Schnur, E., et al., (1995) "Family child care and new immigrants: Cultural bridge and support" in *Child Welfare League of America*, 74 (6): 1237-1248.

Shaffer, D., (2009) *Social and Personality Development*. Belmont, CA: Wadsworth, Cengage Learning.

Shlay, A., et al., (2004) "Barriers to subsidies: why low-income families do not use child care subsidies" in *Social Science Research*, 33, 134-157.

Small, M., (2009) *Unanticipated gains: Origins of network inequality in everyday life*. Oxford: Oxford University Press.

Smith, S., et al., (2008) *Exploring Family Theories*. New York, NY: Oxford University Press.

Spinder, G. y L. Hammond, (2006) *Innovations In Educational Ethnography: Theories, Methods, And Results*. Mahwah, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.

Suarez-Orozco, C. y M. Suarez-Orozco, (2002) *Children of Immigration*. U.S.A., Harvard University Press.

Taylor, S. y R. Bogdan, (1998) *Introduction to qualitative research methods*. New York, NY: John Wiley and Sons.

The Henry J. Kaiser Family Foundation, (2010) *The Henry J. Kaiser Family Foundation*. [On line] U.S.A., available in: <http://www.statehealthfacts.kff.org/methodology>.: <http://www.statehealthfacts.org/comparetable.jsp?typ=2andind=7andcat=1andsub=1> [Retrieved on June 13, 2011]

Thibaut, J. y H. Kelley, (1959) *The social Psychology of Groups*. New York: Wiley.

Tudge, J., (1992) "Processes and consequences of peer collaboration: A Vygotskian analysis" in *Child Development*, 63: 1364-1379.

Tudge, J., et al., (2000) "Parent's child-rearing values and beliefs in the United States and Russia: The impact of culture and social class" in *Infant and Child Development*, 9: 105-121.

Tudge, J., (1990) "Vygotsky, the zone of proximal development, and peer collaboration: Implications for classroom practice" in Mol, L. C., *Vygotsky and education: Instructional implications and applications of sociohistorical psychology*. Cambridge, UK: Cambridge University Press: 155-172.

U.S. Census Bureau, (2004) *U.S. Census Press Release* [On line] U.S.A., from Hispanic and Asian Americans increasing faster than overall population, available in: <http://www.census.gov/Press-Release/www/release/archives/race/001839.html> [Retrieved on May 6, 2009]

U.S. Census Bureau, (2006) *U.S. Census Press Release*. [On line] U.S.A., from Hispanics in the United States, available in: <http://www.census.gov/Press-Release/www/release/archives/race/001839.html> [Retrieved on May 6, 2009]

Uttal, L., (1999) "Using kin for child care: Embedment in the socioeconomic network of extended families" in *Journal of marriage and family*, 61 (4): 845-857.

Vygotsky, L., (1997) "Cultivation of higher forms of behavior" in Rieber, R., *Collected works of L.S. Vygotsky: Vol 4. The history of the development of higher mental functions*, New York: Plenum: 221-229.

Vygotsky, L., (1994) "The problem of the environment" in Van Der Veer, R. and J. Valsiner, *The Vygotsky reader* (pp. 338-354). Cambridge, MA: Blackwell.

Wood, S. y A. Bassou, (2008) "Benefits of Home Childcare: "I wouldn't just go to a stranger". Sheraton Boston and the Boston Marriott Copley Place, Boston, MA: Paper presented at the annual meeting of the American Sociological Association Annual Meeting.

WorldBank, (2004) *Poverty in Mexico: An Assessment of Conditions*,. Colombia and Mexico Country Management Unit. World Bank.

Yoshikawa, H., (2011) *Immigrants Raising Citizens: Undocumented Parents and Their Young Children*. New York, NY, USA: Russell Sage Foundation.

Zinsser, C., (2001) "Child care within the family" in *The future of children*, 11 (1), 122-127.

Zucker, E.; Howes, C. y R. Garza-Mourino, (2007) *Education preferences among Latino families in Los Angeles*. University of California, Graduate School of Education and Information Studies, Los Angeles, CA: University of California, the UCLA Center for Improving Child Care Quality.

## Annexes

TABLE 1. PARTICIPANTS' CHARACTERISTICS

	%	M (SD)
Age of the mother	31.66	(5.59)
Years living in the U.S.	10.36	(3.69)
Number of children per family	2.23	(0.94)
Children's age	5.75	(2.81)
Children's gender		
Male	50.5	
Female	49.5	
Marital Status		
Single	6	
Committed Relationship	37	
Married	54	
Separated	3	
Education		
Elementary school	29	
Middle School	43	
High School	23.7	
Associate's/Bachelor's Degree	4.4	
Employment situation		
Work full time	40.8	
Work part time	12.3	
Not working (outside the home)	46.9	
Family's financial situation		
Not enough for basics, struggling each month	19	
Meeting only basic needs	36	
Financially adequate, but little savings	38	
In good financial condition	7	
Family's average monthly income		

Less than \$1250	40
\$1,250 - \$2,500	41
\$2,500 - \$3,750	15
More than \$3,750	4
Latino residents in the neighborhood	
Few or some Latino residents	59
Mostly/ All Latino residents	41

Source: self made.

TABLE 2. DESCRIPTIVE STATISTICS FOR TOTAL HOURS PER WEEK (168) OF CHILD CARE BY:

	Full sample	Children age 3	Children age 4	Children age 5
	N=100	N=27	N=31	N=42
	M (SD)	M (SD)	M (SD)	M (SD)
Mother	140.23 (18.75)	142.15 (24.87)	141.39 (19.51)	138.14 (13.06)
Formal ECEs				
Child Care Center	19.98 (16.27)	16.07 (18.07)	12.19 (13.54)	28.24 (13.13)
Child Care Home	2.51 (8.90)	.00 (0.00)	6.87 (14.73)	0.90 (3.35)
Informal ECEs				
Relatives	3.97 (13.74)	8.29 (20.22)	5.84 (15.09)	0.00 (0.00)
Friend / Neighbor / Baby Sitter	1.14 (4.97)	0.89 (3.39)	1.77 (6.40)	0.83 (4.67)

Source: self made.

TABLE 3. 2010 ECES AVAILABILITY

Zip Code	Partici- pants %	Number of sites	S l o t s Available	# chil- dren 3-5	R a t i o s l o t s / children
A	19	42	317	691	0.46
B	19	46	1016	538	1.89
C	21	107	651	1130	0.58
D	8	22	116	741	0.16
E	4	35	316	555	0.57
F	4	31	407	582	0.70
G	25	10	109	192	0.57

Source: self made.

TABLE 4. DESCRIPTIVE STATISTICS FOR BARRIERS\* TO  
FORMAL ECES UTILIZATION

	Child care center M (SD)	Child care home M (SD)
Cost	3.13 (1.19)	3.01 (1.25)
Transportation	1.67 (1.08)	1.69 (1.11)
Language	1.79 (.967)	1.83 (1.01)

\* Answer choices from 1 = "Not at all" to 4 = "A lot"

Source: self made.

TABLE 5. PERCENT ENDORSEMENT TO BELIEFS ABOUT CHILD DEVELOPMENT AND CHILDREARING

How important is that the care my child receives from others:	%				
	Very Important	Important	Neither	S o - mewhat Insignifi- cant	Insigni- ficant
<b>Social skills</b>					
Teach the child English	85	13	1	0	1
Teach the child how to communicate in public	84	15	0	1	0
Teach the child good manners	90	9	0	0	1
Teach the child to respect adults	91	8	0	0	1
Teach the child to be organize and clean	86	13	0	0	1
<b>Teamwork skills</b>					
Help the child to make friends	60	35	2	2	1
Encourage the child to work and play with other children	78	22	0	0	0
Encourage the child to share toys with others	77	23	0	0	0
<b>Cognitive Development</b>					
Prepare the child for school	89	11	0	0	0
Teach the child basics like shapes and colors	84	16	0	0	0

Source: self made.

TABLE 6. PERCENT ENDORSEMENT TO DESIRABLE PROVIDER'S CHARACTERISTICS

How important is to have my child care by a provider who	%				
	Very Important	Important	Neither	S o - mewhat Insignifi- cant	Insigni- ficant
<b>Culture Sensitivity</b>					
Is Latino	18	20	34	4	24
Speak Spanish	30	23	26	6	15
Encourage my child to speak Spanish	36	37	15	4	8
Understands my culture	53	34	5	6	2
Is aware of my traditions	49	38	6	3	4
<b>Warm and Respect</b>					
Is responsive and sensitive to my child's needs	91	9	0	0	0
Shows affection to my child	89	9	2	0	0
Makes my child feel comfortable	92	8	0	0	0
Make me feel comfortable	83	16	1	0	0
<b>Parent Supportive</b>					
Is friendly to me	72	23	4	0	1
Give parents advice	66	26	3	2	3
<b>Professionalism</b>					
Keeps my child safe	98	2	0	0	0
Is a trustworthy person	97	2	1	0	0
Is trained to take care of my child	95	4	1	0	0

Source: self made.

**TABLE 7. RELATIONSHIPS BETWEEN UTILIZATION OF FORMAL ECES, RESPONDENT'S CHARACTERISTICS AND STRUCTURAL BARRIERS**

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Use Formal ECES	.074	.361**	-.059	.158	.129	.247*	.152	-.034	-.002
1. Number of children	--	.219*	.113	-.175	-.075	.070	.054	-.060	.019
2. Children's age		--	.000	.051	-.011	.158	-.035	-.013	-.077
3. Language proficiency			--	.213*	.208*	.212*	.310**	.138	.168
4. Years of school completed				--	.111	.350**	.081	-.123	-.087
5. Employment situation					--	.347**	-.004	-.062	-.142
6. Family average monthly income						--	.188	-.269**	-.255*
7. Number of adult relatives living nearby							--	.051	.191
8. Number of sites by zip code								--	.543**
9. Capacity by zip code									--

\*. Correlation is significant at the 0.05 level (2-tailed).

\*\* . Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

**TABLE 8. RELATIONSHIPS BETWEEN UTILIZATION OF FORMAL ECES, AND BELIEFS ABOUT CHILD DEVELOPMENT AND CHILDREARING (HOW IMPORTANT IS THAT THE CARE MY CHILD RECEIVE FROM OTHERS:)**

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Use Formal ECES	-0.075	0.162	-0.001	0.013	-0.054	-0.035	-0.095	-0.161	-0.167	-0.057
<b>Social skills</b>										
1. Teach the child English	--	.509**	.708**	.688**	.605**	0.068	0.081	0.028	.466**	0.149
2. Teach the child how to communicate in public		--	.621**	.593**	.599**	.367**	.373**	.306**	.212*	0.127
3. Teach the child good manners			--	.935**	.883**	0.189	0.157	.247*	0.17	0.165
4. Teach the child to respect adults				--	.864**	.264**	0.171	.212*	0.113	0.119
5. Teach the child to be organized and clean					--	.341**	.599**	.201*	0.133	0.122
<b>Teamwork skills</b>										
6. Help the child to make friends						--	.372**	.448**	0.071	0.156
7. Encourage the child to work and play with other children							--	.800**	.199*	0.163
8. Encourage the child to share toys with others								--	0.112	0.15
<b>Cognitive Development</b>										
9. Prepare the child for school									--	.457**
10. Teach the child basics like shapes and colors										--

\*. Correlation is significant at the 0.05 level (2-tailed).

\*\* . Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

**TABLE 9. RELATIONSHIPS BETWEEN UTILIZATION OF FORMAL ECES, AND DESIRABLE PROVIDER'S CHARACTERISTICS (IMPORTANCE OF HAVING MY CHILD CARE BY A PROVIDER WHO:)**

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
Use Formal ECES	-0.183	-.291**	-.376**	-.197*	-0.181	-0.059	-0.002	-0.038	-.227*	-.231*	-0.096	-0.111	-0.067
<b>Culture Sensitivity</b>													
1. Is Latino	--	.603**	.409**	.392**	.367**	0.186	0.083	0.035	0.181	0.187	0.004	0.005	-0.02
2. Speak Spanish		--	.605**	.406**	.344**	0.159	.208*	0.182	.262**	.226*	0.101	0.117	.207*
3. Encourage my child to speak Spanish			--	.601**	.561**	.268**	.274**	.286**	.210*	.273**	0.108	-0.086	.226*
4. Understand my culture				--	.858**	.319**	.265**	.247*	0.088	.248*	0.12	-0.035	0.182
5. Is aware of my traditions					--	.364**	.240*	.262**	0.105	.223*	0.036	-0.084	0.018
<b>Warm and Respect</b>													
6. Is responsive and sensitive to my child's needs						--	.610**	.680**	.206*	.256*	.205*	-0.052	0.058
7. Shows affection to my child							--	.750**	.291**	0.158	0.135	-0.055	.205*
8. Makes my child feel comfortable								--	.293**	0.124	.221*	-0.049	.203*
<b>Parent Supportive</b>													
9. Is friendly to me									--	.336**	0.033	-0.089	0.05
10. Give parents advice										--	.000	-0.047	0.163
<b>Professionalism</b>													
11. Keeps my child safe											--	.272**	.486**
12. Is a trustworthy person												--	.263**
13. Is trained to take care of my child													--

\*. Correlation is significant at the 0.05 level (2-tailed).

\*\* . Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

TABLE 10. RELATIONSHIPS AMONG UTILIZATION OF FORMAL ECES, COMPOSED SCORES FOR BELIEFS ABOUT CHILD DEVELOPMENT AND CHILDREARING, AND COMPOSED SCORES FOR DESIRABLE PROVIDER'S CHARACTERISTICS

	1	2	3	4	5	6	7
Use Formal ECES	.005	-.103	-.126	-.320**	-.078	-.279**	-.119
1. Social skills	--	.306**	.238*	.142	.172	.223*	.117
2. Teamwork skills		--	.196	.118	.279**	.276**	.058
3. Cognitive development			--	.010	.478**	.150	.304**
4. Culture sensitivity				--	.303**	.324**	.108
5. Warmth and respect					--	.352**	.135
6. Parent Supportive						--	.045
7. Professionalism							--

\*. Correlation is significant at the 0.05 level (2-tailed).

Fecha de recepción: 20 de noviembre 2017

Fecha de aceptación: 25 de febrero 2018

# Educación y redes sociales en las vidas laborales de migrantes

Jessica Yanet Soto Beltrán<sup>1</sup>

Ernesto Sánchez Sánchez<sup>2</sup>

*Universidad Autónoma de Sinaloa*

## Resumen

Los flujos migratorios tienen una dinámica heterogénea. Para algunos, la búsqueda de mejores condiciones de vida está amparada en sus habilidades y destrezas profesionales que hacen que la inserción laboral posibilite el éxito como migrantes. Para otros grupos migratorios, como el de los mexicanos, el factor educacional, como parte del capital humano, pasa a segundo término, ellos hacen uso de las redes y lazos familiares o de amistad para posibilitar su inserción laboral. Así pues, la posibilidad de insertarse estará en función del tipo de redes sociales con las que cuenten y de la densidad o alcance que estas tengan. En esa misma red podrán adiestrarse y conformar nichos laborales que abrirán el paso para otros migrantes, que encontrándose en las mismas condiciones, harán uso de estas redes para poder lograr conseguir un empleo. Hacemos uso de una serie de lecturas, que tuvieron su auge desde hace una década, para analizar los hallazgos encontrados en el trabajo de campo en California que realizamos en 2007, 2009 y 2012. En el cual se llevaron a cabo entrevistas a profundidad a trabajadores migrantes oriundos del estado de Sinaloa, México.

**Palabras clave:** *Redes sociales, capital humano, migración, inserción laboral, Sinaloa.*

<sup>1</sup> Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de Sinaloa. Profesor- Investigador de la Universidad Autónoma de Sinaloa, México. Correo electrónico: jesysoto@uas.edu.mx

<sup>2</sup> Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara. Profesor- Investigador de la Universidad Autónoma de Sinaloa, México. Correo electrónico: ernestoss@uas.edu.mx

## **Abstract:**

Migratory flows have a heterogeneous dynamic. For some, the search for better life conditions is related to their professional skills and abilities that allow labor insertion lead to their success as migrants. For some other migratory groups, like the Mexicans, the educational factor, as a part of human capital, goes into second term, they use networks and family or friendship ties to allow their labor insertion. Therefore, the possibility of inserting themselves will be related to the type of social networks that they count on and to the density or reach these have. In that same network, they will be able to train and shape labor niches that could open up opportunities for other migrants, that being in the same conditions, will make use of these networks to get a job. We use a series of readings that have had their peak for a decade, to analyze the findings of the field work that we made in California in 2007, 2009 and 2012. In which deep interviews were made to migrant workers natives to the state of Sinaloa, Mexico.

**Keywords:** *Social networks, human capital, migration, labor insertion, Sinaloa.*

## Introducción

La relación entre migración y educación es un binomio que para el análisis en algunos flujos migratorios no se ha prestado demasiada atención. Para el caso mexicano, por ejemplo, esta relación tiene su explicación lógica y pasa a segundo término, ya que la explicación para analizar la inserción en el mundo laboral depende, en su mayoría, de las redes sociales, más que el nivel educativo que poseen los trabajadores migrantes. Esto tiene cierta razón ya que históricamente los mexicanos han conformado y apropiado de nichos laborales, como históricamente fue el caso de la agricultura y recientemente el de la industria de la construcción y servicios, a través de las relaciones que los migrantes han construido, esto ha posibilitado su inserción. Cabe mencionar, que frecuentemente la formación educativa de este grupo de migrantes es subutilizada y poco valorada y remunerada. De ahí que algunos investigadores señalen el enclaustramiento y supeditación de la formación educativa hacia las relaciones familiares y sociales construidas por los migrantes (Castro, 2007; Herrera, 2007)

A pesar de lo anterior, es un hecho que la posesión y enriquecimiento del conocimiento y de habilidades, no sólo laborales, a lo largo de sus trayectorias como migrante les ha facilitado el proceso de inserción laboral. A pesar de que el migrante trabajador cuente con bajos o altos niveles educativos, ellos siguen reforzando y aprendiendo nuevas habilidades, y son éstas las que en un determinado momento, definen y refuerzan las trayectorias laborales del propio migrante.

El énfasis en las relaciones se refleja con lo señalado por Portes y Sensenbrenner (1993), quienes plantean que es posible identificar diversas formas de capital social debido a factores tales como la interiorización de valores, la reciprocidad y la solidaridad colectiva, que obliga a remitirse a una conciencia de clase o de comunidad y a una confianza, siendo esta última vulnerable a las acciones de los participantes de una red (Pizzorno, 2003). Ante ello,

Jorge Durad (2002) de manera similar, ubicaba una posición clasista de la migración e indirectamente relacionado con la educación, señalando que pertenecer a una clase y a una red social urbana implica un desenvolvimiento diferente en el proceso migratorio. La migración de la clase media tiene un auge considerable a partir de la década de los noventa y representó, entonces, una ruptura en los niveles de vida, debido las crisis recurrentes en el país, que obligó a los migrantes de esta clase a emigrar empatándose con la migración popular, obrero y campesina (Durand, 2002). Esto no quiere decir que la clase media aparezca como principal dinamizadora de la migración urbana, sino que es parte de las características que dicha migración exhibe, junto con otros rasgos que presentan otras clases de migrantes en la ciudad.

Una de las características que pudieron explicar este fenómeno son las razones que por las cuales las personas deciden migrar. Por ejemplo, algunos deciden migrar para estudiar o aprender y dominar el idioma inglés, otros para ser partícipe en un negocio familiar y algunos más para obtener un trabajo con mejores percepciones. En estos casos, el ingreso a Estados Unidos se da a través de una visa de turista y suele prolongar su estancia e incorporarse al mercado laboral ubicado en regiones urbanas. El mercado laboral al que ingresan es más reducido.

*Rehúyen de actividades de limpieza, evaden los trabajos sucios, una forma fácil y segura de ingresar en el mercado laboral es en el medio restaurantero y, en algunos caso, en fábricas o negocios donde trabajan parientes (Durand, 2002<sup>a</sup>: 138).*

En este sentido, el objetivo de este artículo es presentar parte de los hallazgos que durante cinco años obtuvimos al estudiar a trabajadores migrantes oriundos de Sinaloa a partir de un análisis sobre el perfil educativo, las relaciones sociales y familiares como determinantes de su inserción laboral. Hipotéticamente, creemos que, existe una subordinación de las redes sociales a la inserción

laboral, y que los recursos que se desarrollan en el proceso migratorio, que no sólo son parte del capital social sino también capital humano, reflejan discontinuidades en las trayectorias laborales. Esto conlleva a la inserción en mercados laborales segmentados, en la cual el migrante aprende y desarrolla habilidades y destrezas pero éstas no condicionan su trayectoria laboral, un ejemplo de ello son: los carpinteros o trabajadores de la construcción o trabajadoras del sector servicios con trabajos multifacéticos, vulnerables y temporales. Aunado a esto se tiene un escenario laboral dentro de un contexto de crisis económica que refuerza la incorporación del migrante en el subempleo y precariedad, en la cual el papel de educación y relaciones parece estar inconexo.

Es importante para el análisis de las trayectorias laborales, en especial la que concierne a la migración mexicana, considerar las características sociodemográficas de la fuerza de trabajo y su inserción en los mercados laborales migratorios diversos, por ejemplo, la imagen del trabajador mexicano es concebida como una fuerza laboral destinada a ser una mano de obra vulnerable, barata no calificada y carente de iniciativas empresariales, de manera contraria, se tiene la imagen de otros inmigrantes, como los asiáticos orientales, que son considerados como emprendedores, disciplinados y con un alto capital humano.

## Capital social y humano, binomio que dinamiza el proceso migratorio.

Al abordar el tema de capital social, Pierre Bourdieu (2003) manifiesta que este no sólo se debe de ubicar en estricto sentido lineal o aislado, sino inscribirlo dentro de una co-participación de actores, tales como la familia, la escuela, el Estado, los sindicatos y asociaciones que actúan en diferentes dimensiones del orden social, interrelacionándose dinámicamente en la esfera económica y, a su vez, presentan una serie de recursos creados para (re)dinamizar estas relaciones.

En este análisis aparece, de manera muy estrecha el capital simbólico que involucra la concreción de valores y pensamientos esencialmente relacionados en el espacio cultural. Los actores, o agentes sociales en términos de Pierre Bourdieu, intervienen en esta dinámica y producen prácticas y representaciones culturales que se perciben por agentes que en el transcurso de sus interrelaciones, establecen un código y una lógica práctica en las relaciones sociales, así como en la capacidad de decisiones. En el contexto migratorio, Vélez-Ibáñez (1993) señala una extensión de prácticas que muestran la solidez de la confianza entre migrantes miembros de una red social a través de las Asociaciones Rotativas de Crédito, conocidas como "tandas" o "cundinas", que reflejan prácticas que llevan los migrantes sustentadas en la confianza entre instituciones informales, como la familia o grupos de amigos como manera de socavar problemas de convivencia y facilidad de ahorro.

Así pues, esta noción de intercambio es esencial en nuestro análisis sobre migrantes ya que dinamizan este proceso a través de redes que presentan un intercambio recíproco, no sólo de bienes y servicios, sino de información. En este sentido la:

*Información sirve para migrar, encontrar trabajo y vivienda; ayuda laboral en donde el migrante recibe ayuda para aprender un oficio a través de los contactos; prestamos de dinero, ropa, herramientas y artículos de uso general; servicios como alojamiento y alimentación de los nuevos migrantes por periodos indeterminados; y como dar apoyo moral, basado en la solidaridad (Lomnitz, 2001:106).*

Tenemos entonces, que las redes son mecanismo que generan solidaridad ayudando interesada o desinteresadamente a los miembros de la red.

Para comprender el papel que juegan los diversos recursos que se emplean en el contexto migratorio, tanto capital humano como social, debemos entonces partir del análisis de los factores que sostienen e impulsan la migra-

ción internacional. Estos factores son múltiples y se relacionan con las condiciones prevalecientes en los países de origen y destino, así como con la extensa red de relaciones sociales que construyen los migrantes. Sin embargo, el capital social se conjunta con otros factores que se desarrollan, dependiendo del origen de los migrantes, en tiempo y espacios diversos. Es decir, no podemos generalizar y uniformar las relaciones sociales que se van conformando, sino que, además, se deben ubicar, en el contexto socioeconómico e histórico, la posición que juega el trabajador migrante.

La propuesta sobre las decisiones de migrar de los mexicanos hacia Estados Unidos establecida por Durand (2002:141) ayuda a comprender la interacción del capital social y humano que los individuos poseen. En este sentido, el medio urbano y rural como origen es directamente proporcional al lugar de destino, es decir, está en función del capital humano, por lo que los migrantes provenientes de una región urbana contienen un capital humano que les proporciona la capacidad y destreza de insertarse en labores propias de una ciudad. En lo que respecta al capital social, su desarrollo se encuentra en la difusión de la red de relaciones para dirigirse al destino migratorio. Lo notorio en este fenómeno migratorio es la utilización, en determinados momentos, del capital social y humano el cual a largo del tiempo se desarrolla o desaparece.

El debate sobre los beneficios de estos tipos de capital se centra en que para el capital social no son apropiables individualmente y de forma exclusiva, sino que los beneficios son principalmente extensibles a más individuos o grupos que participan en esta dinámica, además, estos beneficios, que se retribuyen a los actores, no son inmediatos.

De igual forma, el capital humano se considera como uno más de los recursos constantes y permanentes que los individuos, en este caso los migrantes, aprovechan para su desarrollo económico, social y político. Este tipo de capital se construye mediante adquisición y fortalecimiento de la educación, la capacitación intelectual o laboral, así como

aplicación de valores y comportamiento cívicos (Becker, 1993).<sup>3</sup> El desarrollo de este concepto y su importancia en el fenómeno migratorio se centra en el debate entre la influencia de este tipo de capital en un determinado grupo migratorio. Evidentemente, esto ha llevado a sostener, esencialmente por investigadores de corte sociológico y antropológico, que el capital social, reflejado en las redes sociales y familiares, tiene más preponderancia sobre el capital humano. Sin embargo, desde una perspectiva economicista, se postula el predominio, principalmente sobre las implicaciones en ingresos, del capital humano sobre el capital social (Becker, 1993).

Creemos que el análisis del capital humano y su relación con el proceso migratorio obliga, a tomar en cuenta de manera específica no sólo las cuestiones salariales como lo manifiesta la visión economicista, sino las diferentes manifestaciones que abarca dicho capital, tales como el grado de manejo del idioma, la preparación obtenida en el lugar de origen así como el aprendizaje o reclutamiento en determinado trabajo en la región de llegada, sin embargo, las experiencias en el trabajo reflejan que no es una condición lineal o mecánica, sino que la conducción de la trayectoria laboral depende de la situación socioeconómicas estructurales de los lugares de origen y destino.

Esto hace ver que el migrante diversifica sus estrategias de inserción laboral, es decir, no utiliza esencialmente su capital humano o social para ubicarse en un determinado trabajo con el mejor ingreso sino que simplemente acepta insertarse en un mercado laboral, independientemente de fortalezas y aptitudes (Cornelius, Valdez and Tsuda, 2003: 6-7; Vidal, 1998). Vemos, pues, en caso de la migración, las familias o individuos diversifican, a través de sus relaciones, sus fuentes de ingreso y con ello, reducen los riesgos que amenazan su bienestar económico.

<sup>3</sup> En términos estrictamente económicos se consideran estos factores como inversión que se reflejan en incremento de productividad, así como en el aprovechamiento óptimo de las condiciones sociales.

Entonces, se presupone que dependiendo del perfil migratorio, aunado a la educación adquirida en lugares de origen, pueden ser menos importantes para algunos trabajadores migrantes que están ubicados en trabajos de bajos ingresos salariales debido a una escasa preparación y experiencia laboral. Sin embargo, debemos de aceptar la fortaleza del capital humano, como el manejo de idiomas, nivel educativo, conocimiento de leyes y adiestramiento continuo de un oficio, para influir en una mejora salarial, así como a una movilidad hacia otro mercado laboral, o tal vez a otra región migratoria en donde se encuentre un trabajo mejor remunerado. Cabe señalar que en su mayoría las personas que emigran con elevados niveles de escolaridad y entrenamiento especial lo hacen de forma documentada y legal (Corona, 1996:49).

Ante esto, nos preguntamos, si la educación es determinante o contribuye posteriormente, a posicionar al migrante en los mercados laborales. Esto ha llevado a comprender porque los flujos de migración calificada y documentada se insertan laboralmente en donde se encuentran los mejores ingresos o trabajos estables. A su vez, otros trabajadores están esperando conseguir una oportunidad de mejora laboral o un incremento en sus ingresos, por lo que prolongan su tiempo de estancia como migrante, entendido esta como parte de su trayectoria laboral en la que puede multiplicar sus relaciones, sean débiles o fuertes, sin embargo, no hay una solución mecánica, ya que las condiciones estructurales determinaran la ruta de cómo se modificará el estatus migratorio de un determinado flujo migratorio.

Para nosotros, es indudable, la importancia de las relaciones sociales y el papel central que pueden jugar en el proceso de migración mexicana, por las condiciones históricas y de vecindad de las que ya se ha escrito bastante, sin embargo, la estadía del migrante no es estática en cuanto a su trayectoria e identidad laboral se refiere.

En cuanto a las trayectorias laborales observamos que el motivo por el cual las personas desean dejar su lugar de origen es variado. En algunos casos se atribuye por ra-

zonas de estrictamente económicos, pero en otros casos se debe a condiciones sociales que presentan en su lugar de origen, por ejemplo, por motivos de reunificación familiar, conseguir una mejor educación, violencia regional y hasta por status o moda entre jóvenes en la comunidad expulsora (Massey y García España, 1987 citado por Portes 2001:115). Esto pone de manifiesto que tanto los desequilibrios sociales y económicos, así como diversas condiciones creadas entre las regiones de origen y destino hacen que se autoperpetúen los flujos migratorios. De este modo, la inserción laboral de los migrantes invita a cuestionarnos cuáles variables o factores, económicos, culturales, tradicionales, políticos, sociales contribuyen a establecer una red dinámica que permita desarrollar actividades laborales en el lugar de llegada y de origen, y que a su vez confluyen a moldear la trayectoria e identidad laboral, en la cual el capital humano se manifiesta de diversas maneras. Evidentemente, es necesario analizar los procesos socioeconómicos en ambos lados de la frontera pues esto permite comprender factores de expulsión y de atracción, así como las acciones paralelas que realizan los trabajadores al insertarse en empleos informales o autoemplearse.

## Relaciones sociales y educación; determinantes en la inserción laboral

Las causas que podían explicar la segmentación y polarización laboral de comunidades migratorias como la mexicana, además de englobar a la educación, residencia, experiencia, exclusión y discriminación, están relacionadas con el desarrollo histórico de los grupos migratorios en el proceso de migración. Esto se puede explicar a través de la maduración en la dinámica migratoria que ha ocasionado que el perfil se vuelva cambiante, a su vez permite no sólo limitar a los migrantes en estas actividades, estableciendo nuevos patrones de movilidad espacial, así como de

incorporación laboral. En este panorama, se observa que la extensa red de relaciones sociales construida a través del tiempo genera, por ejemplo, una transnacionalización migratoria. Así pues, ahora no es posible encasillar al migrante en una movilidad temporal o definitiva, sino tomar en cuenta la creación de circuitos migratorios sociales por los cuales se intercambian información, ideas y bienes en ambos lados de la frontera (Durand, Goldring y Massey, 1994a citado por Guarnizo, 1998).

Si nos remitimos a la propuesta de Portes (2001) en este análisis se incluyen categorías y conceptos como la identidad, la interrelación y participación de los grupos migratorios con un perfil étnico diferenciado. Para este autor esto trae consecuencias positivas hacia los individuos pertenecientes a dicho grupo, ya que contacta, directa o indirectamente, a otros individuos o grupos que se están estrechamente relacionados con objetivos comunes. Evidentemente, esto no sólo lleva a interrelacionar distintas redes, sino a conformar un capital social que garantiza permanencia y desarrollo, por ejemplo, en un mercado laboral migratorio específico. Portes y Sensenbrenner (1993) plantean que es posible identificar diversas formas de capital social debido a factores tales como la interiorización de valores, la reciprocidad, la solidaridad colectiva, que obliga a remitirse a una conciencia de clase o de comunidad y a una confianza, siendo esta última vulnerable a las acciones de los participantes de la red (Pizzorno, 2003).

En esta dinámica se observa que la inserción laboral de los migrantes por medio de estas redes sociales, implica que no se llega a obtener el empleo "óptimo" para él, es decir, sólo obtiene el empleo "posible", esto es, aquél que está accesible a las redes sociales de las cuales él participa; únicamente está accesible el empleo que se consigue por medio de los contactos familiares, amigos y de paisanos. Aquí el capital humano, por ejemplo, para el caso específico de algunos grupos migrantes de mexicanos, no se ve reflejado en la inserción laboral, sin embargo, posteriormente el capital humano adquirido a través de su trayectoria laboral será, en algunos casos, requerido para

la extensión de sus relaciones sociales, pero también otro escenario puede suceder ya que el enclaustramiento por las mismas redes limita el desdoblamiento de otras actividades debido a las mismas limitantes de las redes sociales. Observamos, pues, que a pesar de una ruptura en sus trayectorias laborales, el migrante acumula información, conocimiento y habilidades para poder desenvolver dentro del riesgo y vulnerabilidad laboral.

Por lo tanto, la libre elección de estos migrantes como lo plantea Portes, no es tan libre, puesto que su movilidad está en función, en primer término, de las relaciones que hagan posible dicha movilidad y, en segundo término, de su capital humano, es decir, de la capacidad y habilidad laboral que permita facilitar la plena inserción laboral. Todo ello dentro de un escenario de persecución, exclusión y riesgo.

En otro momento histórico, Jorge Durand hablaba de que origen es destino, y con esto sostenía que los del campo irían a actividades rurales y los de la urbanidad se insertarían en actividades laborales propias de una ciudad. Sin embargo, esto tiene su explicación al considerar el cambio en el perfil de los migrantes. Con el tiempo los migrantes mexicanos que se establecen en la Unión Americana participan en un conjunto heterogéneo de mercados laborales. Es decir, su inserción laboral cubre los tres sectores económicos, sobrepasando el nicho exclusivo agrícola, no obstante, la precariedad y vulnerabilidad de esta fuerza de trabajo sigue siendo notoria en las diversas actividades realizadas. Asimismo, la dinámica laboral circular del trabajador migrante, es decir de ida y vuelta, se difumina debido a la estancia migratoria cada vez más prolongada o definitiva. Sería interesante, retomar, y complejizar este caso si tomamos lo señalado por parte, Hernández-León et. al. (2004: 190) en la cual la migración proveniente de áreas urbanas o rurales respondía a factores socioeconómicos como el salario o empleo vulnerable, sin embargo, hay una diferenciación entre las características de estos migrantes; el urbano es más joven, con mayor educación pero con un capital social más débil, así como menor posesión de bienes en su lugar de origen.

Ante esta situación, que refuerza el perfil laboral cambiante, se tiene que los mexicanos no calificados e insertos en el mercados informales ingresan a los estratos inferiores dentro de la estructura ocupacional y salarial; su nivel educacional es inferior no sólo en comparación de los trabajadores estadounidenses, sino también al de otros migrantes que tienen un importante flujo migratorio como, chinos, filipinos, cubanos y puertorriqueños. Con todo lo anterior, y dentro de la utopía del buen migrante, es un hecho que los ingresos recibidos son superiores a los salarios de los lugares de origen, de ahí que no importen las precariedades laborales y la posible perpetuación de la situación laboral.

Dentro de este contexto, Zolniski nos señala que de las principales ocupaciones de cuello blanco o altamente calificadas, con ingresos por arriba de la media, la población migrante mexicana no tienen ninguna participación considerable; mientras que de las catorce ocupaciones con alto nivel numérico, ubicadas en los servicios de mantenimiento, limpieza en oficinas corporativas, jardinería y aseo, los ingresos están por debajo de la media y, además, tienen la proporción de trabajadores migrantes más alta. En este sentido, la situación laboral de los latinos, en especial de los mexicanos, no tiende a cambiar, es decir, la situación de los trabajadores latinos en mercados laborales mal pagados que requieren poca educación tenderá a perpetuarse. Así por ejemplo, en los servicios de limpieza en California se estableció un proceso, a partir de la década de los ochenta, de reestructuración cuyo principal objetivo es abaratar los costos laborales. Esto generó un reemplazo de trabajadores sindicalizados, estables y relativamente bien remunerados por trabajadores mexicanos inmigrantes esencialmente indocumentados no sindicalizados y con salarios mínimos (Zolniski, 1998).

De manera específica, si la inserción laboral de los mexicanos en Los Ángeles, como principal espacio representativo de la migración mexicana y en la cual ubicamos la principal concentración de sinaloenses en Estados Unidos, se compara con la de migrantes filipinos y afroameri-

canos, es notorio que se ubican en empleos que requieren baja calificación, y que por lo tanto producen bajos ingresos. Indudablemente, los migrantes mexicanos se adaptaron a las nuevas condiciones que creó la reestructuración de la economía regional californiana, especialmente en el sur-centro, y que afectó la oferta y demanda de fuerza de trabajo migrante llevando al:

*Surgimiento de una estructura ocupacional en forma de reloj de arena que ofrece gran cantidad de empleos solamente para quienes tienen o muy alta o muy baja calificación (Alarcón, 2003:12).*

Entonces, el funcionamiento de estos tipos de mercados de trabajo, esencialmente constituido por trabajadores migrantes, permite reestructurar la economía de las ciudades globales. Los Ángeles es, tal vez, la máxima expresión de este paisaje ecléctico laboral donde confluyen actores con un perfil socioeconómico diverso. Asimismo, los migrantes mexicanos en esta región con sus bajos niveles de educación y sus estatus migratorio de indocumentados, tienen el peligro de quedarse atrapados en nichos laborales que perpetúen su situación de desventaja (Ibarra, 2005<sup>a</sup>).

## El caso de sinaloenses en California. Subempleo y precariedad, un escenario cotidiano

El trabajo de campo se realizó mediante entrevista durante los años 2007, 2009 y 2012. Las entrevistas semi-estructuradas tuvieron como finalidad conocer:

- El perfil sociodemográfico individual del entrevistado.
- Movilidad geográfica o los distintos lugares en los que residió.
- Formación y preparación académica o técnica (Capital humano).

- Relaciones sociales familiares, de amistades y laborales.
- Sus formas de organización social (Capital social).
- Trayectoria laboral.

Independientemente de la riqueza personal que proporciona cada caso, la presentación de parte de las entrevistas tiene como objetivo ubicar y evidenciar la estructura e inserción en un mercado laboral.

Para esto recurrimos a contemplar lo que señala Ivan Light y Rebecca Kim (2002:130), desde la perspectiva del mercado laboral, en la cual sostienen que las redes son el motor primario de la migración. Estos autores usan el concepto de "inmigración excedente" y consideran que las redes sociales migratorias no están necesariamente determinadas por la demanda de fuerza de trabajo, sino que se pueden crear estas redes al incentivar el proceso migratorio independientemente de la demanda de mano de obra, es decir por la reunificación familiar y por la cultura de la migración. Asimismo, señalan, y es lo que queremos demostrar en el caso de los sinaloenses, que puede llegar el momento en que el incremento de trabajadores impulsado por las redes, saturen los mercados de trabajo, llevando al autoempleo y a percibir ingresos bajos. Los migrantes sinaloenses se ubican en el sector informal, es decir, hay una migración excedente; una llegada masiva de migrantes, alentados por las redes que saturan un determinado nicho laboral, esto independientemente del nivel educativo capital humano que posean los trabajadores migrantes.

En este mismo renglón, la lectura que hace Ibarra (2001:138-139) sobre Harrinson, Bluestone y Sassen concuerda que la reconversión de la economía con base manufacturera hacia los servicios avanzados en áreas metropolitanas estadounidenses llevó a la polarización ocupacional y del ingreso. Sin embargo, esta polarización no impactó a todos los grupos raciales por igual, ya que el único grupo que disminuyó sus ingresos y calidad de sus ocupaciones fueron los latinos, por lo que los mexicanos, como

principal grupo racial- étnico concentrado en California, resintieron las repercusiones en los mercados laborales.

Así pues, vemos que la polarización en los mercados de trabajo se consolidó de manera notoria al iniciar los cambios en algunos sectores productivos. Como anteriormente se mencionó, las industrias de alta tecnología y servicios profesionales generaron movilidad no solo a mano de obra nativa altamente calificada sino a migrantes con alto capital humano, como los hindúes o coreanos, mientras que los migrantes con baja calificación se ubicaron en la industria ligera y servicios personales, así como el autoempleo "marginal" en condiciones laborales precarias y vulnerables.

Creemos que en la dinámica de reestructuración en los sistemas productivos y su relación con los mercados laborales migratorios las redes sociales, más que el oficio y la formación educativa, siguen facilitando la propia inserción laboral, a pesar de que los migrantes han "mejorado" parte de su capital humano". Esto nos lleva a no olvidar que el dinamismo de las redes se enmarca no únicamente en cuestiones de trabajo, sino que también involucran una estrategia para movilizarse social y geográficamente en el lugar de destino, así como irradiar en sus comunidades de origen a través de las estrategias que lleve a cabo, como el envío de remesas.

Es pertinente señalar que el trabajo excedente, como muestra de una saturación de las redes, se utiliza por los capitales locales y externos para sacar provecho de las ventajas competitivas de localización en las metrópolis globales, como el acceso a los mercados de tecnología de punta y servicios financieros, a la par de otro tipo de mercados laborales en donde se inscribe una mano de obra inmigrante barata con bajo capital humano y alto capital social<sup>4</sup>. Esto lo menciona Saskia Sassen (1994) en sus análisis sobre las condiciones laborales que se presentan

<sup>4</sup> Los factores tecnológicos, que repercuten en los procesos de producción, están relacionados de manera directa con la propuesta de Zúñiga y Hernández (2005) al considerar este elemento como coadyuvante de las redes en el proceso laboral migratorio.

en las *global-city-regions* emergidas en la era global. Para esta autora en la dinámica de las ciudades globales, como principales dinamizadoras de los flujos migratorios laborales, el uso de trabajadores inmigrantes utilizados como mano de obra intensiva y flexible abarata los costos laborales de las principales industrias del sector formal e informal, como la confección, la construcción y el calzado.

De manera concreta observamos como las grandes brechas entre las oportunidades económicas de hombres y mujeres migrantes, por ejemplo, muestran para las mujeres una tasa de empleo e ingresos inferiores (Hondagneu-Sotelo, 1994). Estas brechas no se explican por una carencia de capital humano, puesto que algunas mujeres migrantes llegan con un elevado capital humano, con grados por arriba del promedio y ligeramente mayores que el de los hombres nacidos en el mismo país. Sin embargo, estas brechas de género se establecen con base al trato diferencial de las mujeres inmigrantes...

*...en la cual se sufre una doble discriminación, tanto por ser inmigrantes como por ser mujeres, existiendo una segregación en ocupaciones que concentran tasas altas de mujeres e inmigrantes y donde los rendimientos económicos del capital humano son inferiores a los de otras ocupaciones” (Gammage y Schmitt, 2003:8).<sup>5</sup>*

Si bien no es la intención de este trabajo abordar la perspectiva de género si creemos conveniente, y sirve para contextualizar nuestra investigación, lo que diversas investigaciones han arrojado sobre el perfil heterogéneo de la migración femenina, ahora, con mayor experiencia laboral y nivel educativo y sus decisiones de migrar ya no sólo se debe a la reunificación familiar, es decir, se puede hablar de una migración laboral independiente. Otro dato sobresaliente del perfil migratorio de la mujer migrante en

<sup>5</sup> La discriminación opera a través de la inserción laboral y las segregaciones ocupacionales, principalmente respaldadas en representaciones sobre capacidades o diferencias entre hombre y mujer, siendo aceptadas como naturales.

las últimas décadas es la edad, 62% oscila entre edades de 15 a 44 años, esto reafirma una edad laboral-productiva. Sin embargo, la entrada vía reunificación familiar deja a la mujer como un sujeto pasivo, la cual sólo sigue a su compañero migrante. Esta posición es debatida al encontrarse que las mujeres, una vez presentada la reunificación familiar, emprende actividades laborales y aumentan los niveles de vida de la familia (Zhou, 2003). El status migratorio de la migración femenina mexicana no se diferencia en gran medida de la migración masculina, ya que 46% de mujeres migrantes se reportan como indocumentada, evidentemente esto, junto con un escaso capital humano, repercute en los nicho laborales desfavorecidos en las cuales están insertas.

Así pues, el crecimiento en la participación de mano de obra femenina recrea un paisaje migratorio más plural y diverso. Este hecho se engloba con otra característica de la nueva migración mexicana que es la inclusión de migrantes pertenecientes a zonas urbanas no tradicionales, dejando a la mano de obra de origen rural como una migración superada.

Ahora bien, si seguimos en la línea en que la migración mexicana se configura con base en un perfil con bajo capital humano y un alto capital social, vemos entonces que migrantes mexicanos, entre ellos los sinaloenses, conforman un extenso grupo de trabajadores manuales no calificados, con una migración temporal en la que se trabaja en las posiciones más bajas y con los salarios peor pagados en el mercado laboral estadounidense, es decir, parte de un perfil y patrón tradicional. Otro escenario se presenta con la llegada de migrantes en puestos laborales que anteriormente estaba ocupados por otros migrantes o por trabajadores nativos, lo que ha generado un debate sobre el desplazo, exclusión y desvalorización en determinados mercados laborales.

En concreto, la integración laboral de migrantes mexicanos efectivamente ha reconfigurado el panorama laboral migratorio, pero no solo se percibe una transferencia de fuerza trabajo sino que la movilidad de mano de obra

refleja también un proceso social en donde intervienen lazos y relaciones afectivas que pueden garantizar esa inserción. Sin embargo, como lo sostiene Ruiz (2007) criticando a Borjas:

*La debilidad de producción del país de origen motiva la emigración, lo cual reduce la presión social en una perspectiva de corto plazo, pero en términos productivos conlleva a una pérdida de capital humano y a una reducción del producto potencial, que contrasta con la ganancia que el país huésped adquiere al beneficiarse del incremento en su capital humano, lo cual genera un mayor nivel de producción (Ruiz, 2007).*

Por ello, podemos estar de acuerdo en que la migración tiene efectos contrarios o desiguales sobre diferentes estratos sociales, puesto que algunos grupos se benefician a partir de políticas que permiten su inserción laboral de mano de obra extranjera mientras que otros se ven perjudicados. Asimismo, existen miembros de la fuerza de trabajo nativa o migrantes radicados de manera definitiva que regularizan su situación legal que resultan perjudicados por el abaratamiento de su mano de obra así como el desplazamiento paulatino por otros trabajadores. Esto ha creado, como lo sostiene George Borjas, una polarización en la estructura del mercado laboral con amplios sectores de mano de obra migratorio cada vez más visible en Estados Unidos (Borjas, 1990; 1992)<sup>6</sup>.

<sup>6</sup> A finales del siglo pasado, el Departamento del Trabajo estimó que los efectos de la inmigración en la fuerza laboral difiere de acuerdo a los niveles de habilidades, capacidades y destrezas del inmigrante. Además, se consideró que, independientemente del estatus legal de cada trabajador, industrias como la del vestido así como el sector agrícola son dependientes de la fuerza laboral inmigrante. Este mismo autor muestra un patrón general de disminución en la capacidad de las cohortes de migrantes que arribaron posterior a 1965 en comparación con migrantes, esencialmente europeos, que llegaron tiempo atrás. Puesto que con la Ley de Inmigración de 1965 se permitió la entrada a un gran número de migrantes con diversas características; asiáticos y latinoamericanos mostraron un perfil en donde el bajo capital humano prevalecía, esencialmente, en los latinos.

Asimismo, en el análisis que hace del perfil refleja que las habilidades y capacidades laborales de nuevos migrantes latinos sigue siendo más baja en relación con la de trabajadores nativos y migrantes asiáticos que llegaron a partir de la década de los sesenta. Además, señala la relación estrecha en el uso creciente de los programas sociales de beneficencia por parte de los inmigrantes, de ahí que propusiera cambios en la *Immigration Act of 1990* la cual se diseñaría para aumentar la competitividad permitiendo y facilitando la entrada a fuerza de trabajo altamente capacitada (Borjas, 1990: 100-112).

## Sinaloa en el mapa migratorio mexicano

Advertimos que la migración sinaloense no se considera como una migración tradicional, aunque históricamente los flujos de migrantes sinaloenses hacia Estados Unidos se presentaron, no de manera masiva, desde mediados del siglo XX. Es a partir de la década de los noventa cuando se presenta en el estado una intensa movilidad de fuerza laboral migrante hacia la Unión Americana. A partir de esto creemos que, más que utilizar el capital humano, se han creado redes sociales migratorias urbanas, pero también se han utilizado redes conformadas tiempo atrás esencialmente de tipo rural, que facilitan la inserción en el mercado laboral.

Este antecedente histórico sirve para situar el desarrollo de las redes rurales que consolidaron los migrantes y que siguen teniendo un papel preponderante en el proceso migratorio. En efecto, el hecho de que el éxito de las redes sociales esté en función de la fortaleza y consolidación de estas redes, nos lleva a entender que los flujos migratorios con mayor antigüedad se desempeñan de manera positiva en los lugares de destino, en la que a través del tiempo algunos grupos mejoran su estatus migratorio y laboral (Durand y Massey 2003; Herrera, 2007). En este escenario, se inscribiría también el capital humano de los migrantes al considerar las habilidades que van agrupando

TABLA 1. PERFIL DE MIGRANTES SINALOENSES ENTREVISTADOS (2007-2012)

Trabajador migrante	Edad	Nivel escolaridad	Motivo por el que emigró a E.U.	Estatus Legal	Tipo de trabajo	Utilización de redes
Arelly G.	36	Secundaria	Trabajo	Indocumentada	Boutique	Si
Angélica	32	Secundaria	Reunificación familiar	Indocumentada	Boutique	Si
Carmen	42	Licenciatura	Reunificación familiar	Indocumentada	Lavandería	Si
Mario	37	Secundaria	Trabajo	Indocumentado	Construcción	Si
Rogelio M	40	Preparatoria	Trabajo	Indocumentado	Construcción	Si
Elvira	51	N/C	Trabajo	Indocumentado	Lavandería	Si
Roberto	45	Licenciatura	Trabajo	Residente	Construcción	Si
Ivan	39	Preparatoria	Trabajo	Indocumentado	Construcción	Si
Javier G	28	Secundaria	Trabajo	Indocumentado	Periurbana	Si
Miguel S	37	Secundaria	Trabajo	Indocumentada	Periurbana	Si
Adán	27	Preparatoria	Estudio	Visa turista	Restaurant	Si
Aurora	46	Secundaria	Trabajo	Residente	Lavandería	Si
Rafael I.	38	Licenciatura	Trabajo	Indocumentada	Construcción	Si

Fuente: Entrevistas personales en California, (varios años). Por respeto al anonimato se cambiaron los nombres a las personas entrevistadas.

en su participación en los distintos mercados laborales. Sin embargo, a partir de los resultados que arrojaron las entrevistas realizadas a los migrantes sinaloenses pudimos ver que este tipo de capital no tiene un papel decisivo o necesario para la inserción laboral. No tratamos de afir-

mar que esto no importe de manera definatoria como un elemento de mejora en la en la especialización e inserción laboral, sino que detectamos que son las relaciones, familiares o de amistad, las que van a determinar la ubicación en los distintos trabajos que los migrantes culiacanenses realizan.

A partir de los testimonios recabados comprobamos que:

*Las eficientes redes migratorias establecidas por el flujo continuo y las extensas comunidades co-étnicas han permitido vías alternativas de incorporación económica mediante economías étnicas expresadas por el grupo de autoempleados dedicados a una actividad económica (restaurantes) y sus empleados étnicos (Valenzuela (2007: 163).*

Además, la mayoría de los sinaloenses desarrollan actividades poco alentadoras para mejorar su situación como migrantes indocumentados puesto que la remuneración y su capital humano no garantizan un ascenso socioeconómico (Valenzuela, 2007). Veamos el caso de algunos trabajadores sinaloense:

Arely trabaja en una tienda de ropa en Huntington Park desde 2005. Su primer trabajo fue en Riverside en el año de 2002 cuidando a personas de la tercera edad.

*Mi prima me consiguió ese trabajo, ganaba casi 8 dólares la hora, no era un trabajo difícil, era un poco de limpiar la casa, hacer una comida sencilla, y pues cuidar que nada le pasará al señor, el era mexicano, no batallaba para el idioma, no es necesario hablar inglés, después mi hermano se fue a Orange limpiando y dando mantenimiento a oficinas. En el rancho el trabajaba para un empaque tomatero. A mi otro hermano y a mí un señor amigo de mis papás nos acomodó en un restaurante de marisco, allí si estaba más pesado porque era barrer, limpiar mesas, servir, lo que todo mundo puede hacer, pero se ganaba muy poco casi 7 la hora, de 7 a 3 de la tarde y a veces daban chance de más horas, trabajaba todos los días. La novia de mi hermano (originaria de*

*Cosalá, Sinaloa) me dijo que iba hablar con una señora que tenía una tienda de ropa aquí en Huntington Park, y así fue como entré, gano mejor, 9.25 la hora, de 9 a 5 de la tarde, 6 días a la semana. Acomodo, doblo la mercancía, atiendo a la gente. Tampoco hay que estudiar mucho para este trabajo (Arely, entrevistada).*

Roberto llegó a California a principios de los noventa, es abogado, en Sinaloa nunca ejerció su profesión, en los tres lugares que ha vivido en California (San Diego, Los Angeles, Valle de San Fernando) ha tenido trabajos vulnerables y mal pagados; mesero y después en la limpieza de hoteles, a pesar de que entiende perfectamente el idioma inglés, eso no le ha ayudado para ganar más, "...me sirve para explicar cosas del trabajo, enterarme de los Bills (impuestos), pero no lo ocupo para mi trabajo", su primo lo metió desde hace 12 años a trabajar en el mantenimiento de casa, "allí aprendí a trabajar trozas, me enseñaron a la brava, no crea que tomé un curso", con decepción afirmar que nada más hizo gastar a sus padres con la carrera "...la verdad no me arrepiento pero no me sirve para nada aquí, teniendo amigos y familia aquí no se batalla para trabajar".

Aurora estudió hasta secundaria, ya que el rancho de donde es (cercano a Badiraguato, Sinaloa) no había más escuela y había que cambiarse a vivir; la situación cambió después de volverse residente:

*Siempre trabajé en marketas (tiendas de autoservicio), en restaurantes, de babysitter, después en Bakersfield, California mi hermana me consiguió entrar a una lavandería, le dan a uno un curso de que hay que hacer y lo dan en español, o sea que no se ocupa estudiar inglés, ya cuando me case mi esposo tiene papeles y me empezó a arreglar, hace unos años me dieron la residencia y pues ya formas parte de la Unión (sindicato), ya negocias más vacaciones, tiempo extras, esa es la ventaja que me ha ayudado (Aurora, entrevistada).*

Ante la pregunta si se prepara en su oficio, aprende un idioma o alguna habilidad que refleje parte de su nivel educativo o capacitación, señala que "no da tiempo de nada, aquí solo es trabajar y atender la casa".

Para Adán, las relaciones también funcionan igual pero con diferentes propósitos:

*La verdad yo llegué para aprender el idioma, vine a tomar cursos de inglés y mi hermano es co-dueño de un restaurante de marisco, y pues para ganar un dinero atiando cosas administrativos, esa es la ventaja que me dio saber bien inglés, yo estudie en Culiacán hasta la prepa, mi papas son comerciantes, tienen locales y pues si quisiera pues ellos me dan trabajo, pero según me mandaron estudiar y ya después me metería a estudiar una carrera pero ceo que ya no me regreso, aquí estoy bien (Adán, entrevistado).*

En la trayectoria laboral de Iván observamos una flexibilidad y vulnerabilidad ya que ha trabajado en los tres sectores económicos, y comprobamos como su formación técnica pasa a segundo término para insertarse laboralmente.

*Yo soy técnico en reparador de refrigeradores y de línea blanca. Yo quería irme a San Francisco porque dicen que allá pagan más, pero lo primero que llegué haciendo es trabajar en el campo, allí me consiguieron, primero en la uva y después en la naranja; es pesadísimo, después me fluí a la limpieza en oficinas en Bell Gardens y Paramount en Los Angeles, en menos de un año mi tío me consiguió en un restaurante; de mesero y limpieza, después en la construcción en lo que se conoce como las trozas (marcos y molduras de madera para estructuras de casa (Iván, entrevistado).*

A pesar de que declara que sí ha visto un crecimiento en sus ingresos y reconoce que sigue inserto en trabajos precarios: “a mí me dijeron que si tenía un oficio se ganaba más pero nada, y más si eres indocumentado”, al igual que otros trabajadores está sorprendido porque dice que hay mexicanos con papeles y están en igual condición de vulnerabilidad.

Al analizar los diversos tipos de empleos en que están insertos los inmigrantes se advierte que la diversificación en la inserción laboral generó una estratificación entre la población migrante mexicana. Esta estratificación refleja el papel preponderante de las relaciones sociales al insertar de manera satisfactoria a los migrantes y, ocasionalmente, una vez posicionada y capacitada, emprenden un nuevo proceso laboral empresarial autoempleándose y proporcionando empleo a trabajadores que se encuentren dentro de esa red social. Lo que sí es un hecho es que parte de esta trayectoria laboral se aprende a utilizar contactos familiares y amistosos, lo cuales se convierten en capital social con una inversión de tiempo y recursos, y que lleva ampliar y diversificar las redes sociales (Herrera, 2005:138).

En este escenario complejo vemos como la dinámica, y trayectoria laboral de los migrantes, se presenta en un paisaje complejo que agrupa a diversos mercados laborales; segmentados y étnicos. El migrante se reúne por la misma reproducción de sus relaciones. Sin embargo, observamos una ruptura ocupacional de la fuerza de trabajo migrante oriunda de Sinaloa, en donde no necesariamente se insertan en trabajos que son propios de ellos, por ejemplo lo pertenecientes a ejidos o sindicaturas que en la comunidad destino desempeñan labores ajenas, al igual que migrantes que en la capital del estado trabajaban en los servicios y en los lugares de destino se insertan en trabajos de construcción y mantenimiento. Asimismo, apreciamos lo que señala Herrera (2005), al afirmar que en este proceso, de trayectorias ocupacionales observamos una acumulación de conocimientos, destrezas y habilidades que se suman a la ya adquiridas en los lugares de origen (como elementos propios del capital humano).

Estos testimonios también nos permiten apreciar, como efectivamente en el caso de los sinaloenses entrevistados hay una serie de lazos migratorios familiares parecen decisivos en su inserción laboral. Además, sus relaciones son diversas, en algunos casos son familiares directos y en otras situaciones la familia extensa es la que posibilita

obtener algún empleo. Observamos como en las trayectorias laborales de algunas migrantes, que va desde el paso o la intención de trabajar en la agricultura a los servicios y la industria, entro escenario pasan de los servicios a la industria o viceversa, es decir, es una fuerza de trabajo vulnerable y flexible. Además, el autoempleo como niñera o en la venta de ropa, así como los trabajos eventuales no responde a una serie de capacidades que se poseían en los lugares de origen; sin embargo, surgen, debido al bajo capital humano requerido, como una posibilidad de mejorar los ingresos. Por lo tanto, los trabajos realizados en los lugares de destino exigen una preparación básica y elemental, de allí su flexibilidad y precariedad.

A la par de observar las principales características de los trabajos en los que se insertan los migrantes, así como las relaciones sociales establecidas, observamos cómo esta fuerza laboral no necesariamente responde de manera proporcional a los quehaceres que se efectuaban en los lugares de origen, es decir, a pesar de una previo adiestramiento, como, por ejemplo, se demuestra en las actividades de la construcción, percibimos que en esta inserción el capital humano está supeditado a lo que se les consigue, y no necesariamente a lo que se sabe hacer.

## Conclusiones

Los alcances de las redes sociales permiten comprender la estructura socioeconómica y cultural, política, simbólica en los lugares en origen y destino. Esto último, relaciona la presencia insoslayable del capital humano lo cual creó un debate en cuanto a la presencia y beneficios de dicho capital en el fenómeno migratorio. Es decir, se argumenta que existe una participación determinante del capital social en la inserción laboral; por otro lado, contrariamente, se menciona la necesidad de requerir de un determinado grado de capital humano para dicha inserción y de los niveles de ingreso.

El dinamismo de la migración, a través de la gran cantidad de fuerza de trabajo proveniente de diversas partes del mundo, con diferentes grados de capital humano y social, crea diversos segmentos laborales de manera formal e informal. Este último aparece como un mecanismo que permite el autoempleo, y puede dar cabida a la mano de obra recién llegada. Esto puede comprenderse a partir de que los mercados laborales desregulados se dinamizan proporcionalmente a la fuerza de trabajo flexible y polarizado, que en algunos casos, origina sectores laborales desiguales con salarios altos y bajos, trabajo no regulado y un segmento económico informal y vulnerable. Asimismo, es un hecho que en la estructura laboral informal una parte considerable de este tipo de mercados, esencialmente la compuesta por inmigrantes, deben su inserción a diversas estrategias que hacen posible, además, su reproducción y crecimiento socioeconómico en ambos lados de la frontera.

Además, al igual que otras investigaciones sobre migrantes mexicanos de reciente arribo, los nichos de trabajo funcionan como verdaderos segmentos de mercado laboral puesto que delimitan sus márgenes de maniobra para conseguir otro tipo de trabajo o mejora salarial, evidentemente estos son otros de los resultados negativos de las redes al enclaustrar o delimitar la ubicación de fuerza de trabajo migrante. Así pues, para el caso sinaloense, las redes migrantes funcionan, entonces, como estrategias de inserción y estructuración de los mercados laborales, pero también repercuten en el enclaustramiento laboral de esta fuerza de trabajo. De igual forma, en el ambiente laboral, como el cualquier escenario social, las relaciones creadas no son totalmente armónicas o equitativas, puesto que reflejan grados de selectividad, flexibilidad y exclusión que conforman un sesgo en la participación y acceso a mejores puestos de trabajo con mejores salarios. Esto se suma al escenario de políticas laborales restrictivas de contratación y flexibilidad que limitan también la movilidad laboral hacia puestos mejor remunerados.

Indirectamente observamos como a lo largo de este análisis se advierte la presencia del capital humano, puesto que de manera esquemática la migración internacional

significa una pérdida en capital humano en los países de origen, ya sea que se trate de mano de obra no calificada o calificada, así como una posterior interacción con el capital social. Además, una vez que se lleva a cabo la inserción y se empieza a desenvolverse socialmente, el migrante aprende una serie de conocimientos y habilidades que ayudan a su formación pero sigue inserto en nichos que permiten reproducir su vulnerabilidad.

## Bibliografía

Alarcón, R., (2003) "Inmigrantes mexicanos en Los Angeles: integración económica y social en una ciudad", en *Región global, primer coloquio internacional sobre migración y desarrollo: transnacionalismo y nuevas perspectivas de integración*, organizado por la Red internacional de migración y desarrollo. Zacatecas, México, octubre 23-25.

Becker, G., (1993) "Human Capital" en *The library of economics and liberty*. [En línea] Estados Unidos, disponible en: <http://www.econlib.org/library/Enc/Humancapital> [Consultado el 17 de noviembre de 2007]

Borjas, G., (1990) *Friends or strangers. The impact of immigrant on the U.S Economy*, Nueva York: Basic Books: 123-150.

Borjas, G., (1992) "Ethnic capital and intergenerational mobility", en *Quarterly Journal of Economic*, 107(1) Oxford University Press.

Bourdieu, P., (2003) *Las estructuras sociales de la economía*. España: Anagrama.

Castro, I., (2007) *Vidas Compartidas. Formación de una red migratoria transnacional, de Aguascaliente, Sinaloa a Victor Valley, California*. México: Editorial Plaza y Valdez.

Corona, R., (1996) "Estimación del número de emigrantes permanentes de México a Estados Unidos 1950-1990" en Tuirán, R. (coord.), *Migración México-EU, continuidad y cambio*. México: CONAPO.

Durand, J. (2002) "Sistema geográfico de distribución de la población migrante mexicana en Estados Unidos", en *Revista Espiral*, Estudios sobre Estado y Sociedad, VIII (23), enero-abril: 141-156

Durand, J. y D. Massey, (2003) *Clandestinos: Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México: UAZ-Miguel Ángel Porrua.

Gammage, S. y J. Schmitt, (2003) "Los inmigrantes mexicanos, salvadoreños y dominicanos en el mercado laboral estadounidense: las brechas de género en los años 1999 y 2000", en *Serie Estudios y Perspectivas*. México: CEPAL.

Guarnizo, L., (1998) "La economía étnica mexicana en Los Angeles: acumulación capitalista, reestructuración de clase y transnacionalización de la migración" en Zenteno, R., *Población, desarrollo y globalización. V Reunión de investigación sociodemográfica en México*, (2). México: COLEF y SOMEDE.

Hernández-Leon, R.; Flores, N. y D. Massey, (2004) "Social capital and emigration from rural and urban communities" en Durand, J. y D. Massey (eds.). *Crossing the border: Research from the Mexican Migration Project*. New York: Russell Sage Foundation.

Herrera, F.; Calderón, O. y L. Hernández, (2007) "Redes que comunican y redes que enclaustran: evidencia de tres circuitos contrastantes" en *Revista Migración y Desarrollo*. Primer semestre, (8):3-23, Zacatecas, México: UAZ.

Herrera, F., (2005) *Vidas Itinerantes en un espacio laboral transnacional*. México: UAM-X.

Hondagneu-Sotelo, P., (1994) *Gendered Transitions: Mexican Experiences of Immigration*. Los Angeles: University of California Press.

Ibarra, G., (2005) *Migrantes en mercados de trabajo globales*. México: UAS- FEIyPP.

Ibarra, G. y A. Ruelas, (coord), (2005) *Inmigrantes y economía informal en Los Angeles*. México: Juan Pablo-UAS-Difocur,

Light, I.; Kim, R. y C. Hum, (2002) "¿Globalización, cadenas de vacantes o redes de migración? Empleo de inmigrantes e ingreso en Los Angeles y su área metropolitana", en Gambrill, M. (coord), *La globalización y sus manifestaciones en América del Norte*. México: UNAM-CISAN.

Lomnitz, L., (1983) *Cómo sobrevive los marginados*. México: Siglo XXI Edit.

Lomnitz, L., (2001) *Redes sociales, cultura y poder. Ensayos de antropología latinoamericana*. México: Flasco y Miguel Ángel Porrua.

Pizzorno, A., (2003) "Por una Teoría del capital social" en Bagnasco, A., et al., *El capital social. Instrucciones de uso*. Argentina: FCE.

Portes, A. y J. Sensenbrenner, (1993) "Embeddedness and immigration: notes on the social determinants of economic action", en *American Journal of Sociology*, N° 98:1.320- 1.357. Citado por Pizzorno, A., "Por una Teoría del capital social" en Bagnasco, A. et al., (2003), *El capital social. Instrucciones de uso*. Argentina: FCE.

Portes, A., (2001) "Inmigración y metrópolis, Reflexiones acerca de la historia urbana", en *Revista Migraciones Internacionales*, 1(1): 111-134, Tijuana. México: COLEF.

Ruiz, D., (2007) *Integración de los mercados laborales en América del Norte*. México: UNAM, Facultad de Economía/ Miguel Angel Porrua.

Sassen, S., (1994) *The Global City: New York, London*. Tokyo: Princeton University Press.

Valenzuela, B., (2007) *Economías étnicas en metrópolis multiculturales, Empresarialidad sinaloense en el sur de California*. México: UAS,DIFOCUR, Plaza y Valdés.

Vélez-Ibáñez, C., (1993) *Lazos de confianza. Los sistemas culturales y económicos de crédito en las poblaciones de los Estados Unidos y México*. México: FCE.

Wayne, C.; Valdez, Z. and T. Tsda, (2003) "Human capital vs social capital in Japan and the United States", en *Migraciones internacionales*, Vol. 2, N°.1, Tijuana. México: COLEF.

Zhou, M., (2003) "Contemporary Female Immigration to the United States: A Demographic Profile", en Strum, P. and D. Tarantolo (eds.), *Women Migrants in the United States*. Washington (D.C.): Woodrow Wilson International Center for Scholars and Migration Policy Institute.

Zolniski, C., (1998) "Reestructuración industrial y mano de obra migrante. El caso de los trabajadores mexicanos en la industria de la limpieza de edificios en el Silicón Valley, California", en Lattes, A.; Santibáñez, J. y M. Castillo, (eds.), *Migración y fronteras*. México: Asociación Latinoamericana de Sociología-COLEF-COLMEX.

Zúñiga, V. y R. Hernandez-Leon (edits), (2005) *New Destinations. Mexican immigration in the United States*. New York: Russell Sage Foundation.

Fecha de recepción: 20 noviembre de 2017  
Fecha de aceptación: 24 de febrero de 2018

# Migración de retorno en la Zona Metropolitana de Guadalajara: retorno educativo y socialización

Iliana Danitze Jiménez Díaz<sup>1</sup>  
*Universidad de Guadalajara*

## Resumen

El presente trabajo aborda el retorno educativo, partiendo de la experiencia migratoria en Estados Unidos. El objetivo es identificar las motivaciones que llevan a los jóvenes a la decisión de regresar a la Zona Metropolitana de Guadalajara y conocer su proceso de socialización, en especial en el contexto educativo. La información aquí presentada fue recolectada a través de entrevistas semiestructuradas con la finalidad de analizar los testimonios orales de los jóvenes que regresan con la intención de seguir estudiando en México. Entre los hallazgos se exponen los tipos de negociaciones que se hicieron en el seno familiar antes de tomar la decisión de retornar, la relación con la familia que dejan atrás y la comunicación con la familia a la que acaban de conocer. Se pueden encontrar también las experiencias en el terreno lingüístico con especial atención en la afectación o ventaja que este representa para su desarrollo académico.

**Palabras clave:** *Jóvenes, retorno, socialización, migración.*

<sup>1</sup> Maestra en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara. Correo electrónico: danitzejimenez@gmail.com

## Abstract

This paper aims to help understanding the educational return, starting from the migratory experience in the United States. It aims to identifying the motivations that led young people to make the decision to return to the Metropolitan Area of Guadalajara, as well as to have a better knowledge of the process of socialization of young returnees, especially in the educational context. The information presented here was collected through semi-structured interviews with the purpose of analyzing the oral testimonies of the population who returned with the intention of continuing studying in Mexico. Among the findings are presented the types of negotiations that were made in the family before taking the decision to return, the relationship with the family left behind and communication with the family that they have just met. You can also find experiences in the linguistic field with special attention in the consequence or advantage that this represents for their academic development.

**Keywords:** *Youth, return, socialization, migration.*

## Introducción

La pasada crisis económica en 2008 trajo consigo, entre otras cosas, pérdidas de empleo y un reforzamiento de las políticas antiinmigrantes en Estados Unidos que hicieron del país receptor uno poco favorable para el correcto desarrollo tanto social, económico como académico de los mexicanos. En consecuencia una parte de estos migrantes tomaron la decisión de concluir su ciclo migratorio y regresar a México con la esperanza de encontrar mejores condiciones de vida. En esta contingencia de personas podemos encontrar a jóvenes que abandonan el sueño americano y se enfocan en su sueño de estudiar en México (Herrera y Montoya, 2015), una especie de sueño mexicano (Ibarra y Ceballos, 2015).

Este trabajo se basa en datos cualitativos recabados utilizando entrevistas semi-estructuradas a retornados en la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG de aquí en adelante). La mayoría de los jóvenes en este estudio son hombres y mujeres que regresan de Estados Unidos después de una estadía que les permitió ingresar a la escuela en el país vecino con lo cual pudieron estar en contacto con el sistema escolar. Partimos del supuesto de que los jóvenes retornados vienen con un bagaje cultural y lingüístico que aprendieron en Estados Unidos. Esto les dio códigos, normas y conductas de lo que debe ser su vida. La llegada a un país del cual partieron desde muy pequeños, al que visitaron en pocas ocasiones o al que nunca han viajado puede resultar en una re-emigración.

El retorno se ha convertido en una alternativa de vida para muchos de ellos, sin embargo eso no significa que las cosas sean fáciles una vez que se establecen en el lugar de residencia actual; las relaciones sociales, el ingreso a la escuela, el contenido académico y los sentimientos encontrados son algunas de los temas a los que hacen referencias nuestros sujetos. Me centro en aquellas muchachas y muchachos que están cursando la educación superior y que tuvieron como principal motivo regresar para estudiar. Analizo el proceso de socialización que adoptan en su nueva vida y cómo logran conciliar lo aprendido en ambos lados de la frontera.

## Nuevo perfil del migrante retornado y proyectos de vida

Este cambio de perfil en los migrantes a Estados Unidos podría ayudar a comprender el perfil de los retornados contemporáneos, término que propone Rivera (2011); Como parte importante de este nuevo perfil se pueden registrar ahora, a pesar de su baja presencia estadística, menores y jóvenes migrantes (Castro, 2008); los cuales distan de ser parte de la migración tradicional. En palabras de Fernández et al. (2011) los migrantes menores de edad son una parte importante del total de migrantes ya que en términos absolutos se han incrementado y vuelto más visibles.

En su estudio, Rivera (2011) agrega que ahora los espacios urbanos son tomados como contexto de retorno y quienes retornan no necesariamente lo hacen a su lugar de origen. Infiere que el retorno debe verse como una parte más del proceso de migración y no como definitivo, permanente y terminal de la historia del migrante, así como considerar el retorno como un proceso social (Rivera, 2011: 311). Muestra que estos nuevos retornados distan de ser personas en edades de retiro sino que al contrario, se concentran en plena edad productiva, entre 20 y 45 años de edad, tanto hombres como mujeres.

En los últimos años se han realizado diversas investigaciones sobre esta población en su retorno a México. Las experiencias de estos jóvenes al incorporarse en la vida escolar son, en muchas ocasiones, poco exploradas. Escobar, Lowell y Díaz (2012) sostienen que los estudiantes con experiencia en escuelas estadounidenses tienen aspiraciones educativas más altas que sus pares que no han estado expuestos a la migración, y parecen tener ciertas ventajas gracias a un cierto grado de bilingüismo; estos mismos estudiantes parecen integrarse mal en las escuelas mexicanas y las experiencias escolares de los retornados han recibido escasa atención.

Muchos estudiantes han nacido en Estados Unidos y han empezado su vida escolar allá para años después cambiar de residencia a México e integrarse a la escuela.

Otros iniciaron sus estudios en México y después emigran a EUA para quedarse allá y otros más para regresar y continuar sus estudios (Martínez, 2012).

En relación con los trabajos que se centran en analizar las trayectorias escolares de los menores y jóvenes migrantes podemos distinguir entre tres temáticas recurrentes: 1) la invisibilidad con la que se encuentran estos niños en el sistema escolar mexicano (Román y Zuñiga, 2014), 2) la incorporación y desempeño académico de los menores en las escuelas mexicanas (Martínez, 2012; Hernández, Santoyo y Morán, 2012; García, Mendoza y Morán, 2008) y 3) el idioma como barrera para aprender e integrarse (Franco, 2012; Cortez, 2012).

Una autora más que trata el tema del retorno es Woo (2015), quien busca conocer cómo se establecen las relaciones de negociación, tensión o consenso familiar cuando se regresa, así como conocer algunos de los elementos que faciliten o inhiban la reincorporación de las mujeres y familias migrantes a los lugares de retorno. La autora coincide con Rivera, que al migrante de retorno contemporáneo se le debe enmarcar en contextos estructurales y familiares. Arguye que el retorno es una:

*Migración voluntaria o no, que forma parte de un proyecto familiar o individual, que se debe a varios factores como: el desempleo, deportaciones, o también por razones personales o familiares (Woo, 2015:5).*

Analizar el género y las negociaciones familiares son primordiales para la autora, es por ello que nos explica que las sociedades (ya sean las de retorno o de recepción) tienen significados diferentes tanto para hombres como mujeres, quienes están sujetos a las relaciones de género pero también dependen de la estructura familiar, el contexto y las redes sociales. Cuando se deben tomar decisiones, las mismas están asociadas con las relaciones de poder, de los ciclos y cursos de vida tanto de la familia como del individuo. Y de los contextos sociales, culturales y estructurales de la sociedad en la que se establecen.

Coincido con la autora cuando expone que los procesos de retorno pueden ser parte tanto de un proyecto individual como de uno familiar. Considera que los proyectos familiares se dan “cuando los padres toman la decisión de regresar de manera consensada o cuando la mujer persuade al marido” (Woo, 2015: 17) por otro lado los proyectos individuales son aquellos en los que la mujer toma por su cuenta la decisión de regresar.

Las mujeres que retornan perciben que se encuentran con muchas cosas buenas pero con limitaciones de parte de Instituciones Públicas, ya que no cuentan con programas o personal capacitado para atender a esta población y esto se hace más notorio en el ámbito educativo. Los más vulnerables en este proceso son los niños y jóvenes ya que no desarrollan un sentimiento de pertenencia, además en ocasiones, tienen dificultades con el idioma- el español-. Para esta autora es necesario reconocer “que la migración es multidimensional tanto al emigrar como al retornar” (Woo, 2015: 25).

Los jóvenes de este estudio responden a las características señaladas tanto con Woo (20015) como por Rivera (2011), son jóvenes solteros que no se encuentran casados y que se establecen en las zonas urbanas una vez que regresan.

## Referentes de estudios en jóvenes

Herrera y Montoya (2015) exponen que es posible que:

*El retorno de jóvenes en edad universitaria está vinculada con los deseos de continuar los estudios universitarios de los jóvenes indocumentados y su falta de oportunidad para continuarlos en Estados Unidos (277).*

Jóvenes que en su momento migraron con sus padres y una vez que tuvieron edad, fueron inscritos en escuelas donde se les dio la tarea de aprender inglés, además de cursar materias de contenido académico en inglés ne-

cesarias para acreditar sus estudios. Fueron socializados en nuevas prácticas de interacción en el ámbito escolar y comunitario. Aprendieron a navegar entre múltiples contextos sociales, lo que les permitió construir nuevas identidades como estudiantes, compañeros y amigos, con una nueva lengua y nuevas prácticas culturales (Cortez, 2012).

Fimbres (2008), interesada en los motivos que llevan a los jóvenes a incorporarse a la migración y su proceso de adaptación a la sociedad receptora en los diferentes espacios sociales; encuentra que la familia, escuela y amigos posibilitan la red social que les permite construir sus relaciones, de acuerdo al espacio o círculos de los que forman parte. Se rescatan dos premisas de los trabajos de Fimbres (2012) la primera es que la escuela es el lugar por excelencia el lugar en donde el individuo puede socializar y la segunda es que la escuela, la familia y los amigos son quienes posibilitan construir sus relaciones.

Pacheco, Lucca y Wapner (1984) realizan una investigación utilizando el principio ontogenético proponiendo fases por las cuales creen que pasan los jóvenes migrantes en sus relaciones persona-ambiente cuando ingresen a un nuevo. Una primera fase consiste en enfrentarse a las nuevas situaciones es ceder ante las presiones y aceptar las exigencias del nuevo ambiente en cuanto a modo de relación interpersonal, vestimenta y hábitos. En una segunda fase surge la crítica abierta de los migrantes ante su nuevo contexto y que a menudo opta por aislarse del mismo y finalmente en la tercera fase se encuentra que se resisten las presiones del medio cuando el migrante así lo quiere y también altera flexiblemente su modo de acción conforme con aquellas exigencias del ambiente receptor con las que están de acuerdo.

Referente a lo anterior Jiménez (2017) encuentra que:

*La familia es una parte importante del proceso de llegada y asentamiento. Sin embargo, encontramos que este sentimiento de inconformidad, tristeza, soledad o desapego a la sociedad mexicana va cambiando conforme al tiempo que llevan en México, no quiere decir que termi-*

*nan por asimilarse a la perfección sino que el análisis de integración se puede dividir aún más en etapas y que las mismas van cambiando de acuerdo a la persona y el momento en el que llegan (122).*

Un trabajo más que da cuenta de los jóvenes migrantes retornados a México es el presentado por Valenzuela y Kamille (2015) referente a los jóvenes retornados que incursionan en el mercado laboral como profesores de inglés. Los motivos de retorno son, en ocasiones laborales, no propios sino paternos y el retorno educativo.

Este último aspecto se refiere al retorno de jóvenes tanto de la generación 1.5<sup>2</sup> e incluso la segunda generación...

*...con aspiraciones de crecimiento profesional, ante la dificultad para costear sus estudios universitarios en Estados Unidos -debido a las barreras legales implantadas a los estudiantes de origen extranjero, o a las barreras económicas- retornan (Valenzuela y Kamille, 2015:153-154).*

El capital humano adquirido por ellos, el idioma inglés, les provee una vía de primera inserción o reinserción laboral, que les permite condiciones de desarrollo profesional y económico con perspectivas de mejoramiento a mediano y largo plazo.

En relación con el retorno educativo Montoya y Herrera (2015) plantean que los jóvenes que regresan a México en edades universitarias lo hacen por deseos de continuar los estudios universitarios ya que por su estatus de indocumentados no pueden hacerlo en Estados Unidos.

<sup>2</sup> Es importante diferenciar entre la primera y segunda generación de migrantes. Se les conoce como primera generación a las personas residentes en Estados Unidos que son nacidas en México, la generación 1.5 está integrada por menores de 18 años que emigran a Estados Unidos, por lo regular como parte de una migración familiar, llegan al país de destino en edad escolar y reciben toda a gran parte de su educación en aquel país. La segunda generación se refiere a los hijos de Mexicanos que nacen en Estados Unidos, quienes crecen siendo estadounidenses pero tienen padres extranjeros.

Explican que las motivaciones de los jóvenes no son excluyentes; desarrollan la explicación del concepto retorno educativo, el cual se da cuando los jóvenes han regresado para buscar en México las oportunidades educativas que no tienen en Estados Unidos. Los jóvenes se encuentran con un motivo plausible para retornar, distinto de la teoría que enmarca al retorno como fracaso sino que al contrario regresan para seguirse superando, parecida a la decisión que toman los padres al migrar a estados Unidos.

## Nota metodológica

Es importante recalcar que los jóvenes de este estudio se encuentran en un contexto urbano y son retornados de Estados Unidos, no se considera relevante saber si la ZMG es su lugar de origen, sino que se encuentren residiendo en ella. La escuela es nuestro referente ya que lo consideramos un espacio de socialización y aprendizaje. De socialización porque se viven experiencias cotidianas pero también existe el objetivo de aprender algo; en este espacio los jóvenes van a construir y reconstruir sus propias realidades y las del contexto.

Los criterios utilizados para elegir a los informantes fueron los siguientes:

- a) Haber cursado 4 años o más en Estados Unidos.
- b) *Haber regresado hace 1-8 años a México.*
- c) *Haber nacido en México o hijos de migrantes mexicanos.*
- d) Haber cursado *por lo menos un semestre de universidad en México.*

Se busca que los jóvenes cursaran un mínimo de 4 años en el país vecino con la intención de que tuvieran un contacto prolongado con el sistema educativo estadounidense. Fue enriquecedor para este estudio contar con jóvenes que eran de primer ingreso en la licenciatura o aquellos que estaban por terminar la carrera ya que esto contribuyó a tener elementos de comparación entre aque-

llos que tienen menor o mayor experiencia en la educación mexicana. Esto permitió recabar sus experiencias en ambos países y la forma en que han conciliado lo aprendido en ellos. Es importante destacar que los jóvenes entrevistados son hijos de migrantes mexicanos o nacidos en México para que así tuvieran nociones de la sociedad mexicana, aun y cuando no hubiesen visitado el país con anterioridad.

Para la recolección de datos se aplicó una entrevista en profundidad, con una exploración del tipo semi-estructurada buscando el surgimiento de sentidos y significados de carácter subjetivo que recuperen la particularidad sobre la temática en cuestión (Rivas,1996), ya que...

*...a través de entrevistas realizadas a partir de una guía pero sin estructurar las preguntas, podremos permitirnos escuchar mejor al entrevistado en sus idas y venidas por sus distintos momentos de su existencia (Mallimaci y Giménez, 2007:192).*

Considerando lo anterior buscamos conocer las experiencias migratorias, de retorno y proceso de integración de los jóvenes retornados, para ello recurrí a las dimensiones de: antecedentes migratorios, antecedentes académicos, redes sociales, capital humano, experiencias en el sistema educativo mexicano, expectativas sobre la educación superior y Re-migración.

Para llegar a los sujetos de estudios se redactaron oficios dirigidos a los coordinadores de la licenciatura de Relaciones Internacionales y Docencia en el Idioma Inglés en la Universidad de Guadalajara, en los cuales se requería de su apoyo para identificar a los alumnos con experiencia migratoria. La muestra consistió de 10 jóvenes entre los 18 y 27 años de edad, son cinco hombres y cinco mujeres.

Ponemos de manifiesto que no pretendemos generalizar los hallazgos que aquí se presentan. En cuanto al número de casos la estrategia empleada es la del muestreo teórico, ya que lo que importa es el potencial de cada caso para la comprensión teórica del área estudiada (Taylor y

Bogdan, 1998:108). En cuanto al número de sujetos que se seleccionaron se llegó a la saturación teórica, esto “significa que agregar nuevos casos no representará hallar información adicional por medio de la cual el investigador pueda desarrollar nuevas categorías” (Soneira, 2007).

## Jóvenes retornados y su experiencia migratoria

Se trata de jóvenes que son llevados o que nacen en Estados Unidos (EU de aquí en adelante) por una migración que realizan sus padres, pueden no forman parte directa de este movimiento “y aun así ser afectados o influidos por éste fenómeno” (Rodríguez y Montoya, 2012: 89-90). Cuentan con una estancia en donde tuvieron oportunidad de ingresar al sistema educativo y estar en contacto con dos idiomas diferentes.

Este conjunto de jóvenes tienen la facilidad de comunicarse en inglés “se me hacía fácil el inglés, yo lo considero mi lengua materna” dice Salvador<sup>3</sup>, aunque para algunos son los padres los que se encargan de que el español esté presente también, siguiendo diferentes estrategias como la que Gloria platica:

*Mi papá quería que aprendiéramos los dos idiomas y habló con la maestra para que no me dejara hablar en español, me dijo ‘habla inglés todo lo que quieras en la escuela y en la casa puro español’ como para agarrar los dos idiomas al mismo tiempo (entrevistada).*

En el análisis se retomaron los conceptos propuestos por Woo (2015) de proyecto individual y proyecto familiar. Para tener una visión general del proceso de retorno de estos jóvenes presento la siguiente tabla, en ella podemos identificar de quiénes regresan acompañados los jóvenes así como la edad en lo que lo hacen.

<sup>3</sup> Los nombres de los jóvenes han sido cambiados por seudónimos con la finalidad de respetar la confidencialidad.

TABLA 1. PROCESO DE RETORNO Y TIPO DE PROYECTO

Proceso de retorno				
Nombre	Edad	Tipo de proyecto	Edad al retorno	Retorna con
Florencia	24	Proyecto familiar	17	Hermana
Jacobo	22	Proyecto familiar	16	Hermana
Javier	18	Proyecto familiar	12	Padres y hermanos
Juan	21	Proyecto familiar	18	Padres y hermanos
Salvador	27	Proyecto individual	21	Solo
Sandra	25	Proyecto familiar	19	Sola
Julián	23	Proyecto familiar	13	Solo
Gabriela	22	Proyecto familiar	18	Sola
María	20	Proyecto familiar	16	Madre
Gloria	22	Proyecto familiar	12	Padres y hermanos

Fuente: elaboración propia con base en el trabajo de campo realizado de septiembre a noviembre de 2015.

Nota: la edad presentada es aquella que tenían los entrevistados al momento de aplicarse el instrumento de recolección de datos.

Interesa conocer las negociaciones que surgen en el seno familiar así como las fuentes de información que ayudan o propician el regreso. Considero proyecto familiar aquella decisión tomada principalmente por los padres, ya sea uno de ellos o ambos. En este respecto los jóvenes comparten que son los padres quienes enuncian el regreso, podemos encontrar casos en que los padres planean el regreso de toda la familia, el retorno se definen por diferentes eventos o circunstancias como la falta de trabajo, educación de los hijos o la muerte de algún familiar.

*Fui allá a la primaria a la middle school, high school y ya no pude entrar al college, además de que era muy caro necesitaba el número de seguro social, para entrar a un programa de que si te sacabas de 90 para arriba te daban dos años de universidad gratis, pero yo era ilegal y no*

*me lo podían dar, así es que mi familia decidió regresar a México, también porque había fallecido un tío (Juan, entrevistado).*

Otro tipo de proyecto familiar que se logra identificar se caracteriza por la decisión de los padres de mandar a los hijos a México para posteriormente regresar ellos. En estos casos consideran una buena estrategia que los hijos vengan a cursar la escuela media superior para tener mejores oportunidades de ingresar a la universidad. El viaje lo hacen los jóvenes sin ser acompañados por los padres, el que los padres regresen a México eventualmente es una parte del plan esto puede considerarse una reunificación familiar a la inversa.

*A ellos –los padres- les llegó la idea de que “nosotros también dentro de poco nos queremos regresar a México” y lo que ellos pensaron es que era una buena idea mandar a mi hermana y a mí adelante así que nosotras dos primero para terminar la prepa y entrar a la universidad (Florencia, entrevistada).*

En estos proyectos la opinión de los jóvenes sobre el regreso es escasamente tomada en cuenta, sin embargo, ellos entienden la postura de los padres y lo aceptan.

*Yo me acuerdo que mis papás regresaron temprano del trabajo y vi que mi papá estaba llorando y ya dijo ‘yo pienso que ustedes se van a ir’, pienso que en ese ratito pues como que no sentía en mí como pelearles que nos quedáramos porque ya sabíamos de la situación económica de mis papás y también sabíamos que estaban básicamente cansados de estar en EU así que nos sentíamos como responsables de no ser las personas que los hicieran sufrir más o echarles la culpa de porque nos íbamos a venir, nosotros aceptamos con tal de no hacerlos sentir mal porque sabíamos que ellos se sentían mal por hacernos hacer eso. Pero mi hermana y yo cuando estábamos solas fue cuando nos echamos a llorar porque no queríamos venirnos (Florencia, entrevistada).*

Se puede identificar el argumento de las dificultades económicas por las que pasan las familias mexicanas. Se encuentra que los jóvenes y sus familias se apoyan de sus familiares en cuanto a la información necesaria para los trámites en las escuelas o en caso de no tener casa propia al volver "nuestra casa es familiar, vivimos con unos tíos" nos expresa María.

Por otra parte considero proyectos individuales (Woo, 2015) aquellos en donde son los jóvenes quienes deciden regresar a México para continuar sus estudios. Se caracterizan principalmente por realizar el viaje de regreso de forma autónoma, son jóvenes que viven solos en la ZMG y comentan que su principal dificultad para continuar con sus estudios en EU es la falta de documentación "me regresé para estudiar aquí, porque era ilegal en EU" (Gabriela, entrevistada) son palabras que repetían con constancia los que forman parte de este tipo de proyectos. En las investigaciones de Montoya y Herrera (2015) y Valenzuela y Kamille (2015) a esto se le llama Retorno Educativo.

Las personas entrevistadas son mayores de edad (18 años) cuando deciden que quieren regresar a México, buscan persuadir a sus familiares y en especial a sus madres para que emprendan el camino de regreso juntos "le dije a mi mamá que me quería venir a México que, si ella se quería venir conmigo, le estuve insistiendo mucho pero no quiso, así que me vine yo" (Sandra, entrevistada). Regresan pero no sin antes ver las opciones que tienen en EU,

*Cuando yo salí de la high school me dijo mi mamá 'estas son tus opciones, sabes que no tenemos dinero para pagar una universidad así que entra a una community college y si te gusta te quedas y si no pues si te quieres regresar a México te regresas (Gabriela, entrevistada).*

Podemos ver que en este caso es la madre quien enuncia la posibilidad de un retorno individual, la mamá no propone regresar con ella por lo que la joven siente la libertad de regresar a México con la condicionante de seguir estudiando.

Por otro lado, Sandra relata que la idea surge de ella, ya que buscaba un estilo de vida distinto no quería seguir trabajando en el mismo sitio ni haciendo las mismas cosas toda la vida:

*Yo tomé la decisión, porque quería algo distinto a lo que tenía allá, ya todos mis amigos estaban estudiando la universidad con mejores trabajos y yo me estaba estancando en un lugar en donde no quería estar toda mi vida. Yo tenía la idea de seguir estudiando pero allá es más complicado que aquí, sentía que yo tenía más oportunidades por ser de aquí entonces tenía esa idea de trabajar y estudiar, hacer algo más que estar trabajando en un pollo loco o en una tienda de ropa (Sandra, entrevistada).*

Podemos ver cómo los jóvenes son víctimas de ese “sueño mexicano” que nos mencionan Ibarra y Ceballos (2015) ya que su idea de regresar a México descansa en el imaginario de que por ser mexicanos tendrán mejores oportunidades de ingresar a la universidad en el país del cual son originarios.

El retorno educativo podría ser la explicación de este tipo de proyectos, en especial en los casos de Sandra y Gabriela, ya que cuentan:

*Con aspiraciones de crecimiento profesional, ante la dificultad para costear sus estudios universitarios en Estados Unidos -debido a las barreras legales implantadas a los estudiantes de origen extranjero, o a las barreras económicas- retornan (Valenzuela y Kamille , 2015: 153-154).*

Encuentran entonces un motivo plausible para retornar, no por fracaso sino para superarse, algo parecido a lo que sus padres se plantearon cuando debieron viajar en primer lugar (Montoya y Herrera, 2015).

## La importancia de la familia y las relaciones.

Como ya pudimos observar en el subtema anterior los jóvenes forman parte de una red social que conformaron sus padres, es decir son familiares directos y amigos de sus padres. Los jóvenes echan mano de este recurso para decidir regresar precisamente a la ZMG. En general estos jóvenes se ponen en contacto con sus familiares para pedir alojamiento por lo menos los primeros meses de su estancia, en lo que encuentran trabajo y otro lugar en donde vivir “Primero hablé con mi papá para quedarme con él por un tiempo, pero como se había vuelto a casar preferí mejor irme a vivir con las hermanas de mi mamá en Ocotlán” Explica Gabriela. Se basan ya sea en los familiares o bienes inmuebles con los que la red cuenta cómo podemos observar en el siguiente testimonio.

*Como mis papás tienen una casa aquí cerca del centro y la mayor parte de la familia de mi mamá vive en Zapopan pues ellos creían que ahí mi hermana y yo estaríamos mejor, cerca de todos lados y si ocupamos algo mis tíos nos podían ayudar (Jacobo, entrevistado).*

Los jóvenes hacen referencia al recibimiento por parte de sus familiares, en general mencionan que fue muy efusivo y que los recibieron de una manera muy grata, platican que cuando llegaron, ya sea con sus padres o solos, les organizaron una comida o fiesta de bienvenida “Mi familia es muy unida, cuando vienen mis tíos del otro lado hay que hacerles una comida es como una tradición en la familia, y lo mismo pasó cuando llegamos nosotros” nos comparte Gloria.

Por otro lado, nos indican que, en cuanto a lo relacional, les resulta algo complicado “me recordaba como la niña de sus ojos, la que se fue, la que jugaba y cuando llegué pues era una persona completamente diferente entonces sí fue así como muy difícil y no solo con mi papá sino con las hermanas de mi mamá incluso para ellos tratar

de adaptarse a una persona que tenían años sin ver” expone Gabriela. Podemos argüir por este testimonio que en la familia espera ver de regreso al mismo joven que alguna vez emigro, cuando es evidente que tanto el lugar de origen como el migrante han sufrido alteraciones.

En cuanto a las personas con quienes residen los jóvenes la mayoría se encuentra viviendo en la ZMG, algunos de ello al ingresar a la universidad se mudan ya sea con familiares o a rentar una casa cerca de su centro educativo como en el caso de Javier “mis papás viven en un pueblo que se llama San Juan de los lagos, pero como yo quería estudiar esta carrera me decidí a venirme para acá, vivo aquí entre semana y a veces en los fines me voy a visitarlos”. Así como también están los casos de aquellos jóvenes que desde que llegan a vivir a México se establecen en la ZMG, los que ya contaban con casa aquí o que llegaron a vivir en casa de familiares y que ahora se encuentra rentando un lugar en donde viven solos.

Quienes actualmente laboran, lo hacen en el sector servicios como profesores de inglés, quienes ingresaron a trabajar como profesores de lengua extranjera antes de estudiar, se deciden a ingresar en su licenciatura por el trabajo que desempeñaban. Lo anterior responde a lo encontrado por Valenzuela y Kamille (2015) en Sinaloa, los autores declaran que los jóvenes al haberse acomodado a trabajar en el sector de servicio; como maestros obtienen ingresos pero que en la búsqueda de formalizar su alto dominio del inglés ingresan a la licenciatura especializada en la docencia de este idioma.

En el caso de las entrevistas realizadas es algo parecido, solo que en este caso aquellos jóvenes que regresan exclusivamente para estudiar desconocen el medio por el que obtendrán ingresos, es decir la prioridad respecto al empleo es distinto, ellos llegan al país buscando ingresar a la universidad (aún sin saber qué carrera elegirán) pero con los trámites burocráticos que deben seguir se tardan más de lo esperado y comienzan a trabajar, echando mano de su capital humano para incorporarse al mercado laboral como docentes; una vez ahí caen en cuenta que la licenciatura en idioma inglés es la mejor opción para ellos.

En cuanto a las relaciones familiares, ellos consideran que siguen siendo muy importantes, ya sea los que vienen en compañía de sus padres y que se trasladan y establecen en la ZMG para estudiar, estos siguen en contacto con ellos y les visitan cada que tienen oportunidad, los que llegan a México sin la compañía de sus padres pero cuentan con familiares cercanos que se encargan de estar al pendiente de ellos. Finalmente los jóvenes que regresan sin ser acompañados por ninguno de sus familiares se apoyan más en sus amistades formadas ya sea en la escuela o en el trabajo pero no dejan de lado la comunicación y las relaciones con sus padres y hermanos que se quedan en EU.

*Muy seguido hablo con mi mamá y ella siempre me cuenta de mis hermanos, ya estoy planeando sacar mi visa para irlos a visitar, casi siempre nos mandamos mensajes o hacemos videollamada, es cuando los dos tenemos tiempo (Salvador, entrevistado).*

Las redes sociales y los dispositivos electrónicos son una herramienta que los jóvenes usan constantemente para comunicarse con sus padres y algunas amistades que dejan en EU, mismas que se van deteriorando con el paso del tiempo "Si llego a publicar cosas y me dan like y a veces me saludan, pero ya no es lo mismo que cuando vivía allí" refiere Juan.

Como pudimos observar, las redes familiares en un inicio de la etapa de integración son fundamentales, podríamos inclusive decir que de no contar con ellas los retornados difícilmente tomarían la decisión de volver. Conforme se van estableciendo los jóvenes comienzan a formar sus propias redes, pero no descuidan las familiares, aquellas que tanto les apoyaron cuando recién llegaron al país.

## Entre trámites

La información hasta aquí recopila nos permite contextualizar al retornado en su nuevo espacio tanto físico como

social. Es primordial conocer cómo es que ingresan al nivel de estudios superiores y lo que eso conlleva. Desde trámites, los nuevos sistemas de enseñanza, sus relaciones con pares, así como también los factores que permiten o entorpecen que el joven se sienta integrado.

Podemos empezar con el grupo de retornados que llegan a México en edad para cursar ya sea la secundaria o el bachillerato, estos, cuentan con proyectos familiares lo cual quiere decir que pudieron volver ya sea solos o con sus padres. Para los que vuelven acompañados por sus padres no parecen afrontar problema alguno, comentan que no tuvieron que hacer ningún tipo de trámite. Esto quizá tenga que ver con que a esa edad son los padres los que aún se encargan de hacer el papeleo referente a la escuela. Mientras que los que vuelven sin sus padres ingresan a la educación media superior en instituciones privadas y comentan que no tuvieron problema con la documentación, que el tiempo de entregarla fue más flexible “ni me hicieron preguntas ni nada, yo recuerdo que estábamos preocupados, pensaba que tal vez habría algún problema, pero no, me lo revalidaron todo” manifiesta Jacobo.

En este conjunto de jóvenes se presenta una peculiaridad en sus trayectorias educativas, algunos de ellos debieron cursar de nuevo el último año escolar que tomaron en EU “allá estudié toda la primaria y un año de secundaria. Me regresé y repetí el año de secundaria” nos relata Julián, esto sucede en algunas ocasiones por recomendación de los propios maestros de las instituciones “Mi mamá me metió a unas clases de tutoría antes de entrar a la escuela para ver cómo estaba yo en español, y a ver si podía entrar a ese nivel” nos explica María, o por qué al llegar entran a una escuela privada y se les aconseja retomar su educación media superior desde el inicio como nos comenta Florencia.

*Me tuvieron que inscribir al primer semestre, así que no supe si no existían equivalencias o porque la directora quería hacernos tontas y quería que pagáramos toda la prepa, no es una escuela muy grande y está incorporada*

*a la U de G y yo supondría que tendrían equivalencias y siempre he sentido que nos engañó y creo que básicamente fue eso (Florencia, entrevistada).*

Autoras como Montoya y Herrera (2015) hacen referencia a esta situación en su investigación respecto a jóvenes que buscan incorporarse a la Educación Superior pero tampoco ahondan en el tema, desconocemos más sobre estas particularidades.

Una característica más de este grupo es que no tienen problemas al querer ingresar a la Universidad "Fue fácil, o sea nunca había hecho algo así independiente, pero se me hizo fácil el proceso, pues ya tenía los papeles desde la prepa" nos relata María.<sup>4</sup>

Los jóvenes que regresan en edad de ingresar a la Educación Superior son aquellos que entran en la categoría de proyecto individual, ellos vienen a México sin compañía de ningún familiar y son los que deben encargarse de los trámites, nos encontramos con que es ahí donde se dan cuenta que la información que creyeron les serviría para realizar sus trámites y el imaginario de tener mayores oportunidades por ser mexicanos se pone en duda.

*Fue horrible, yo llegué y para entrar a mi carrera resulta que tenías que hacer un examen propedéutico, la entrevista, te dan tu carta, hacer el examen de admisión y ya. Pero cuando a mí me hicieron la entrevista me preguntaron que dónde había estudiado y ya les contesté y me dijo el que me entrevisto '¿y ya tienes todo tu papeleo listo?' dije pues si tengo mi diploma de allá, y dice 'NO, tú tienes que ir a la Secretaría de Educación a que te validen tus estudios en la de la prepa' yo eso no lo sabía. Se me vino todo el ánimo y dije no, no voy a entrar, porque me dijo no 'eso es para que ya lo hubieras hecho desde hace meses porque es muy tardado y pues me puse a investigar, tuve que ir con un perito a que me tradujera no sé qué, mi mamá tuvo que ir con un notario*

<sup>4</sup> Este testimonio resulta interesante ya que entrar a la universidad de Guadalajara no es fácil, casi el 70% de postulantes queda fuera.

*a que le certificara no sé qué, ella allá tuvo que ir a la Secretaría de Educación de Los Ángeles, me tuvo que mandar esos papeles, al perito, del perito a la Secretaría de Educación de aquí y gracias a Dios el perito tenía pa-lancas en la Secretaría entonces me hizo un súper paro y ya, justamente un día antes de que se cerrara para entregar los papeles, ya fui a llevar todo, todo en regla, pero si fue muy desesperante (Gabriela, entrevistada).*

En este caso, la joven corrió con la suerte de tener sus papeles en regla antes de la fecha de cierre de recepción de documentos. Para Sandra por el contrario fue un trámite que no logro hacer a tiempo y esto pospuso su entrada a la carrera por un año aproximadamente, pudimos encontrar que son los familiares que se quedan en EUA los que les apoyan con el papeleo.

*Según yo ya estaba preparada con las cosas que me habían dicho que ocupaba, ya me habían platicado lo que necesitaba más o menos entonces si alcance a hacer muchas cosas allá pero todavía me faltaba, cuando yo quería entrar no tenía todo listo y mi hermano era el único que me podía ayudar estando allá ... Entonces estuvo yendo y regresando a la escuela allá a sacar mis trámites, pero aun así no estuvieron listos y me tuve que esperar hasta el próximo año para hacer el examen otra vez y ya poder entregar mis papeles. Fue un trámite muy largo. Un año, más de un año (Sandra, entrevistada).*

Lo anteriormente descrito por estas jóvenes refuerza los hallazgos de diversos autores respecto a los largos, difíciles y costoso que resultan las revalidaciones de estudios foráneos (Sánchez, 2008; Hernández, Santoyo y Morán 2012; Vargas y Lugo, 2012; Martínez, 2010; Montoya y Herrera, 2015).

Ahora bien, resulta interesante analizar que los jóvenes hacen referencia a la falta de programas o instituciones que les hagan recomendaciones o que les brinden información confiable "Me hubiera gustado tener ayuda para la revalidación de estudios por qué era algo que necesitaba

al llegar, no tenía ni idea a donde ir estuve dando muchas vueltas para tener todo listo, en eso me hubiera gustado tener ayuda” expresa Sandra. Podemos ver entonces que no sólo son las madres de familia las que manifiestan la falta de programas o instituciones gubernamentales en apoyo a los recién llegados como lo expondría Woo (2015), creemos al igual que la autora que esto podría resultar en vulnerabilidad de esta población por encontrarse desprotegidos y limitados a uno de sus derechos básicos, la educación. Ahora bien, tener en orden la documentación y lograr ingresar a la Universidad no es el final de las complicaciones con las que estos jóvenes se encuentran.

## Una vez dentro, como volver a empezar

Contrario a lo que se puede pensar al ingresar a los recintos escolares sus problemas no han terminado. Una vez que ingresan se encuentran con que la forma de aprender es diferente, que no es tan sencillo utilizar el español para fines académicos y que en muchas ocasiones prefieren seguir aprendiendo en inglés.

La problemática que más asalta a estos retornados se alude principalmente al idioma, podemos encontrar en que el nuevo encuentro con la educación en español les evoca a su primera vez en la escuela estadounidense, sienten que deben comenzar a aprender de nuevo y que el español que creían tener dominado no les resulta tan útil cuando se trata de estudiar con lenguaje académico así lo comparte Sandra

*Fue como volver a empezar, cuando llegué allá se me hacía difícil el idioma inglés, después me acostumbré y pues estuve muchos años estudiando allá, cuando me vine yo tenía la idea de que sabía español, pero solo sabía el español de casa y eso es completamente diferente al español académico (Sandra, entrevistada).*

Esto da como resultado que los jóvenes sientan en muchas ocasiones impotencia por tener que volver a aprender a leer y escribir en español.

*Pienso que algo que me bajo mucho el autoestima, tal vez por eso no generaba tan buenas calificaciones al principio tenía que hacer muchas cosas diferentes a los demás como por ejemplo llevar un diccionario (Florencia, entrevistada).*

Lo anterior no es la única complicación con la que se encuentran los jóvenes, sino que les cuesta trabajo participar y comprender algunas de las cosas de clase, esto les pasa principalmente en las clases en las que se les asigna producir documentos o argumentos, las reglas gramaticales son el área en donde más complicaciones tienen.

*En clases de español me siento un poco intimidada porque hablan español muy profesional, son términos muy específicos siempre siento mucha vergüenza porque pienso "no vaya a decir una burrada o no vaya a decir una pochada" eso es lo que me hace sentir mal (Gabriela, entrevistada).*

Aluden también a las complicaciones que trae consigo el leer textos científicos en español, comentan que pueden leer y leer páginas de textos pero que no logran comprender en absoluto lo que estos quieren decir. Comentan, los que estudian en la licenciatura de docencia del idioma inglés que

*Para todos era acostumbrarse a las clases en inglés, mientras para mí era acostumbrarme a las clases en español, entonces todos en las clases de inglés estaban asustados porque era todo en ese idioma pero para mí era en las de español donde estaba asustada, incluso tuve problemas con un maestro porque me dijo 'no tiene ninguna excusa, solo un americano de verdad podía tener el pretexto de no saber leer ni escribir bien en español' pero él no entendía que yo estudie desde la primaria allá, que no sabía acentos ni nada (Sandra, entrevistada).*

Javier por su parte menciona:

*Una vez pregunte y no me quedaron ganas de volver a preguntar, la maestra estaba dictando y yo me atrasé y al final le pregunté si me podría por favor explicar qué era eso del punto y aparte; ella me contesto que no podía ella explicarme algo que era de primaria y que lo investigara por mi parte (Javier, entrevistado).*

Podemos ver que los profesores no cuentan con información o capacitación para atender a mexicanos con experiencias educativas en Estados Unidos. Es por ello que no logran atender completamente a que el aprendizaje de estos jóvenes sea menos accidentado.

En su mayoría los jóvenes prefieren seguir aprendiendo, redactando y hablando inglés al igual que les parece más cómodo relacionarse con las personas cuando éstas dominan el idioma. Es común escuchar que con los hermanos y amigos se relacionan la mayoría del tiempo en inglés. Y que cuando intentaban formar relaciones con los pares había ocasiones en que no logran entenderlos por completo como lo expresa Jacobo:

*Cuando me quería comunicar con los otros era difícil igual podía platicar, pero había palabras o cosas que decían que a ellos les causaba gracia pero yo no entendía y se burlaban de mí o me decían cosas que tenían doble sentido o yo me decía algo y ellos se reían pero yo no entendía los albures (Jacobo, entrevistado).*

La comparación constante entre los sistemas escolares es un tema al que muchos de nuestros entrevistados recurren, explican qué les parece que las instalaciones escolares y los mobiliarios están en mejores condiciones en EUA y que les gustaría que cosas que aplican en las escuelas estadounidenses se aplicaran aquí, como los desayunos escolares en la cafetería, que los deportes fuesen una parte importante de la vida estudiantil y que las clases extraescolares deberían ser promovidas como parte de la unidad e identidad de los estudiantes.

*Yo pienso que si aquí se adoptaran algunas cosas de EUA se benefician muchísimo, como por ejemplo las dinámicas, las materias que se ven, la atención que se les da a los estudiantes como más individual... También allá hay muchas actividades extracurriculares, yo creo que se pueden organizar clubes en las escuelas, eso beneficiaría ya que no te sintieras tan desconectado con tu maestro (Florencia, entrevistada).*

Las particularidades que presentan estos jóvenes es que el inglés es para ellos en ocasiones una barrera de comunicación y entendimiento con sus pares, aun así transcurrido el tiempo suficiente sienten que las amistades que ellos logran formar son fuertes y tienen la percepción que serán duraderas.

## Conclusiones

Con el asentamiento de los jóvenes en su lugar de residencia actual comienzan poco a poco las relaciones con su entorno y nuevas personas que un tiempo después comienzan a ser parte de su red social. Aun y cuando sienten añoranza por el lugar que dejaron atrás están conscientes que de haberse quedado no tendrían la oportunidad de una educación superior. El principal motivo por el cual los jóvenes de este estudio regresan a suelo mexicano tiene que ver con la búsqueda de mejores oportunidades académicas. Coincidió con Montoya y Herrera (2015) cuando dicen que las motivaciones no son exclusivas o excluyentes; por lo cual un joven pudo regresar para buscar entrar en la universidad y eso no lo exime de haber regresado por razones económicas o relacionadas con la legalidad del país vecino.

Así pues, en este documento se analiza el retorno juvenil desde la tipología propuesta por Woo (2015) la de proyectos familiares o individuales. En este respecto encontramos dos tipos de proyectos familiares: el primero de ellos consiste en el regreso de toda la familia al mismo

tiempo y el segundo tiene que ver con el regreso anticipado de los hijos para que posteriormente los padres se les unan en México, lo que podría considerarse como una re-integración familiar a la inversa. En cuanto a los proyectos individuales se caracterizan por los jóvenes que retornan una vez que son mayores de edad, viajan solos y vienen con la finalidad de ingresar a la universidad.

Una distinción importante en nuestros hallazgos es que los sujetos que viajan como parte de un proyecto individual normalmente llegan a integrarse a la escuela media superior como parte de la estrategia familiar para lograr agilizar el trámite para la educación superior. Por otro lado los jóvenes que regresan por proyecto individual llegan a realizar los trámites por su cuenta y son quienes se encuentran con mayores dificultades a la hora de buscar ingresar. El retorno educativo, dista de ser un camino fácil a seguir ya que los trámites carecen de claridad y en ocasiones los tiempos no son suficientes para ellos.

Una vez que logran entrar las dificultades no se detienen puesto que aprender en un idioma que consideran conocer no resulta ser lo que esperaban, por otro lado relacionarse con los compañeros no es la tarea más sencilla dado que existen algunas lagunas en el entendimiento del lenguaje utilizado por sus pares en México.

Las universidades públicas así como los contextos urbanos se presentan como un escenario propicio para retornar y más aún cuando en ella se encuentran familiares que resultan importantes para conocer la ciudad, los trámites académicos así como algunas oportunidades laborales o en ocasiones simplemente como apoyo emocional. Encontramos que para los jóvenes retornados la familia representa un apoyo constante tanto en la llegada como en el asentamiento como lo expone Jiménez (2017).

Considero que quedan pendientes agendas de investigación que profundicen en cómo se incorporan estos jóvenes a la vida familiar una vez que regresan y qué papel juegan las redes sociales en la reincorporación de esta población. Otro tema que necesita de atención son las irregularidades en las trayectorias académicas de los jóvenes que llegan en la educación media superior.

## Bibliografía

Castro, L., (2008) "Migración Reciente en Nogales, los jóvenes se hacen visibles", en Valdez-Gardea, G., *Achicando Futuros: Actores y lugares de la migración*. Hermosillo, Sonora, México: El Colegio de Sonora: 71-85.

Cortez, R., (2012) "Bilingües y Biculturales. Estudiantes universitarios migrantes de retorno", en Valdez-Gardea, G., *Movilización, Migración y Retorno de la Niñez Migrante: Una mirada antropológica*. Hermosillo, Sonora, México: El Colegio de Sonora; Universidad Autónoma de Sinaloa: 215-221.

Escobar, L.; Lowell, I. y S. Martín, (2012) *Diálogo Binacional sobre Migrantes en Estados Unidos y México*.

Fimbres, D. (2012) "El espacio escolar: un lugar de encuentros y desencuentros con nosotros y los otros", en Moreno, A., *Exódos, Verdades y Muros: Perspectivas sobre la migración*. México: Universidad Autónoma de Baja California: 377-400.

Fimbres, D., (2008) "Jóvenes Migrantes internacionales ¿Por qué nosotros?", en Valdez-Gardea, G., *Achicando Futuros: Actores y Lugares de la Migración*. Hermosillo, Sonora, México: El Colegio de Sonora: 25-48.

Fernandez, G., et al., (2011) "Las y los adolescentes migrantes indocumentados no acompañados en Tijuana, Baja California. Realidades emergentes de las rutas de migración tradicional", en Valdez-Gardea, G., *La antropología de la migración: Niños y jóvenes migrantes en la globalización*. Hermosillo, Sonora, México: El Colegio de Sonora: 61-78.

Franco, G., (2012) "Los menores migrantes, una minoría en el aula", en Valdez-Gardea, G., *Movilización, migración y retorno de la niñez migrantes: una mirada antropológica*. Sonora, México: El colegio de Sonora-Universidad Autónoma de México: 97-117 .

García, S.; Mendoza, I. y G. Morán, (2008) "¿Que sentido Construyen los niños en torno a su experiencia como migrantes que viajan durante el invierno de California a Michoacán", en Valdez-Gardea, G., *Achicando Futuros: Actores y Lugares de la Migración*. Hermosillo, Sonora, México: El Colegio de Sonora: 87-108.

Hernández, R.; Santoyo, M. y G. Morán, (2012) "La experiencia de migrar. Tatuajes de la diferencia", en Valdez-Gardea, G., *Movilización, Migración y Retorno de la niñez Migrante: Una mirada antropológica*. Hermosillo, Sonora, México: El Colegio de Sonora; Universidad Autónoma de Sinaloa: 303-322.

Herrera, M. y E. Montoya, (2015) "Migración de Retorno: Una interpretación teórica y conceptual frente a las cifras de migrantes retornados de Estados Unidos a México", en Montoya, E. y M. Nava, *Migración de retorno en América Latina. Una visión multidisciplinaria*. Culiacan, Sinaloa: Universidad Autónoma de Sinaloa; Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas; Juan Pablo Editores: 75-105.

Ibarra, E., y A. Ceballos, (2015) "Ilusión del retorno y construcción social de la identidad del migrante", en Montoya, C. y M. Nava, *Migración de retorno en América latina. Una visión multidisciplinaria*. Culiacan, Sinaloa, México: Universidad Autónoma de Sinaloa, Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas: 21-51.

Jiménez, D., (2017) *Proceso de Integración de los Jóvenes Migrantes Retornados. Experiencia Educativa*. Guadalajara, Jalisco, México: Universidad de Guadalajara.

Mallimaci, F. y B. Giménez, (2007) "Historias de Vida y métodos biográficos", en Gialdino, I., *Estrategias de investigación cualitativa*. España: Gedisa: 175-212.

Martinez, P., (2010) *Migración internacional de jóvenes latinoamericanos y caribeños: protagonismos y vulnerabilidad*. Santiago de Chile: Publicación de las Naciones Unidas.

Martínez, B., (2012) "Estudiantes Migrantes binacionales en Sonora. Algunas reflexiones", en Valdez-Gardea, G., *Mobilización, Migración y Retorno de la niñez Migrante: Una mirada antropológica*. Hermosillo, Sonora, México: El Colegio de Sonora; Universidad Autónoma de Sinaloa: 143- 159.

Montoya, E. y M. Herrea, (2015) "Retorno educativo. Jóvenes universitarios de regreso a México", en Montoya, E. y M. Nava, *Migración de Retorno en América Latina*. México: Facultad de estudios internacionales, Juan Pablo Editores; Universidad Autónoma de Sinaloa: 277-300.

Pacheco, A.; Lucca, N. y S. Wapner, (1984) "El estudio de la migración: retos para la psicología social y la psicología ambiental", en *Revista Latinoamericana de Psicología*, 16(2): 253-276.

Rivas, M., (1996) "La entrevista a profundidad: un abordaje en el campo de la sexualidad", en *Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*. México: El Colegio de México: 199-223.

Rivera, S., (2011) "¿Quiénes son los retornados? Apuntes sobre el migrante retornado en el México contemporáneo", en Feldman-Bianco, B., et al., *La construcción social del sujeto migrante en América Latina Prácticas, representaciones y categorías*. Quito, Ecuador : CLACSO; FLACSO; Univesidad Alberto Hurtado: 309-337.

Rodríguez, P. y E. Montoya, (2012) "Migración infantil, realidad de México y el mundo. Un acercamiento a la Migración de niños mexicanos en Phoenix, Arizona", en Valenzuela, B. y E. Montoya, *Nuevos Senderos, Mismos destino. Proceso migratorio e inserción económica de mexicanos en Phoenix, Arizona*. México: Jorales Editores-Universidad Autónoma de Sinaloa: 89-113.

Roman, G. y V. Zuñiga, (2014) "Children returning from de U.S to Mexico: School sweet school?" en *Migraciones Internacionales*, 7 (julio-diciembre): 277-286.

Sanchez, G., (2008) "Casos y visiones de los alumnos transnacionales de Nuevo León", en Zúñiga, V., Hamann, E. y J. Sánchez, *Alumnos Transnacionales. Escuelas mexicanas frente a la globalización*, SEP: 95-109.

Soneira, A., (2007) "La Teoría fundamentada en los datos (Grounded Theory) de Glaser y Strauss", en Vasilachis de Gialdino, I., *Estrategia de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa: 154-173.

Taylor, S. y R. Bogdan, (1998) "La entrevista en profundidad", en *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós: 100-132.

Valenzuela, C. y M. Kamille, (2015) "Jóvenes Migrantes de retono e incorporación al mercado de trabajo. El caso de los profesores en Sinaloa", en Montoya, E. y M. Nava, *Migración de Retorno en América Latina*. Culiacan, Sinaloa, México: Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas; Universidad Autónoma de Sinaloa; Juan Pablo Editores: 151-180.

Vargas, S. y N. Lugo, (2012) "Los que llegan, regresan y se quedan. Experiencias de menores binacionales en las escuelas de Baja California Sur", en Valdez-Gardea, G., *Mobilización, Migración y Retorno de la niñez Migrante: Una mirada antropológica*. Hermosillo, Sonora, México: Editorial: El Colegio de Sonora; Universidad Autónoma de Sinaloa: 121-141.

Woo, M., (2015) "El proceso de retorno. El caso de las mujeres y familias en la Zona Metropolitana de Guadalajara. Un análisis de testimonio", en Giebler, C., *Sueño americano: apuntes sobre migración en México. Críticas metodológicas, estudios de casos y analisis interseccional*. Münster.

Fecha de recepción: 20 de enero 2018  
Fecha de aceptación: 15 de abril 2018



# El Bachillerato Virtual de la Universidad Autónoma de Sinaloa: una evaluación de su calidad

Francisco Antonio Rodelo León<sup>1</sup>  
*Universidad Autónoma de Sinaloa*

## Resumen

El presente artículo es resultado de un trabajo de investigación realizado a estudiantes y profesores del Bachillerato Virtual (BV) de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), de 2011 a 2015, se basa en un enfoque metodológico cualitativo, y específicamente por el método de estudio de caso. El objetivo es reconstruir el contexto en que surgió esta alternativa educativa en la UAS, cómo fue que se concretó la iniciativa, cómo ha evolucionado, cómo ha funcionado. Para demostrar si el Bachillerato Virtual constituye o no una alternativa educativa de calidad.

**Palabras claves:** *Evaluación, bachillerato virtual, educación a distancia, calidad educativa.*

<sup>1</sup> Maestro en Tecnologías para el Aprendizaje por el Centro Universitario de la Costa (CUC) de la Universidad de Guadalajara. Maestro de asignatura B en la Unidad Académica Preparatoria Emiliano Zapata. Coordinador del Área Tecnológica en la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas, Universidad Autónoma de Sinaloa. Blvd. Josefa Ortiz de Domínguez s/n Polígono Sur, CP. 80040, Ciudad Universitaria, Culiacán, Sinaloa, México. Página web: <http://interpol.uas.edu.mx>.

## **Abstract**

This article is the result of a research work to students and teachers of the virtual High School of the Autonomous University of Sinaloa (UAS), is based on a qualitative methodological approach, and specifically by the method of case study. The objective is to reconstruct the context in which this educational alternative emerged in the UAS, how it was that the initiative took shape, how it evolved, how it worked, and above all, if the virtual high School or constitutes a quality educational alternative.

**Keywords:** *Evaluation, virtual high school, quality education, long distant education.*

## Introducción

Este artículo es resultado de un trabajo de investigación realizado a estudiantes y profesores del Bachillerato Virtual (BV) de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), se basa en un enfoque metodológico cualitativo, y específicamente por el método de estudio de caso, cuyo objetivo es reconstruir el contexto en que surgió esta alternativa educativa en la UAS, cómo fue que se concretó la iniciativa, cómo ha evolucionado, cómo ha funcionado, el resultado va demostrar si el Bachillerato Virtual constituye o no una alternativa educativa de calidad, y por ello centramos nuestro estudio en la siguiente interrogante: ¿cuál es la percepción de estudiantes, profesores y egresados sobre la calidad del BV de la UAS?

## Metodología

Se basó en un enfoque metodológico cualitativo, y específicamente por el método de estudio de caso, se llevaron a cabo entrevistas y cuestionario, esto, nos permitió conocer la percepción de la comunidad involucrada en el programa con la finalidad de comprender su funcionamiento desde la perspectiva de sus actores. Por el hecho de hacer el cuestionario en línea, y no realizar preguntas acerca de su ubicación geográfica, no es posible determinar alguna limitación territorial.

Solo se pudo entrevistar a 2 personas, debido a que el resto no quiso cooperar con el ejercicio, y el cuestionario fue dirigido a personas que ya habían cursado el bachillerato o también a aquellos que desertaron desde 2011 a 2015, con la única intención de considerar las impresiones y poder derivar en resultados que nos muestren una evaluación de su calidad.

Para el cuestionario se decidió por una muestra no probabilística ya que la idea no era representar a la población en general, sino conocer la percepción de los alumnos

acerca del BV, en total fueron aplicadas 42 encuestas electrónicas y 2 entrevistas a profundidad con asesores del BV.

Las entrevistas fueron semi-estructuradas, siguiendo a Hernández Sampieri, Baptista y Fernández (2010: 418). Para salvaguardar el anonimato de cada persona entrevistada se utilizó un nombre compuesto por la función que realiza en el BV más un número consecutivo.

A su vez, se utilizó el cuestionario utilizado por Escalera, Reíllo, Torrado y Peña (s/f), quienes buscaron la opinión de alumnos en el ámbito de la salud, el cuestionario aplicado a los alumnos del BV está conformado de 74 preguntas distribuidas en 9 categorías y un apartado de aspectos generales:

1. Proceso de admisión
2. Curso propedéutico
3. Profesores
4. Actividades de aprendizaje
5. Relaciones interpersonales
6. Grado de satisfacción
7. Evaluación
8. Infraestructura y
9. Categoría especial para desertores.

Para estructurar la información y obtener una reconstrucción coherente, concisa y objetiva de nuestro “caso”, se tomaron en cuenta los criterios de la metodología usada por el CONACyT para evaluar programas de Posgrado a distancia, con énfasis en nivel Bachillerato.

## Una nueva oferta de Escuela Media Superiores (EMS) en la UAS

Sinaloa muestra indicadores educativos similares a los nacionales mostrados previamente; solo por citar uno, de acuerdo con INEGI (2011b, p. 8), la pirámide poblacional muestra que cerca del 10 por ciento de su población, incluyendo hombres y mujeres, se encuentran entre los 15

y 19 años, edad tipificada para los aspirantes a estudiar el nivel medio superior. Lo anterior significa, en proporción a los 2 millones 746 mil 761 habitantes sinaloenses registrados para 2010, que más de 270 mil jóvenes eran posibles aspirantes al bachillerato; ahora bien, si comparamos con la matrícula publicada por la SEP (2010, p. 16) para ese año, que fue de 121 mil 828 estudiantes de nivel medio superior, tenemos que menos de la mitad estuvo en posibilidades de acceder a la EMS, algo que alarma y preocupa. Los datos anteriores refuerzan la idea de que se debe trabajar en alternativas educativas y que el BV de la UAS se apunta en la región como un programa que puede contribuir a subsanar el problema de la insuficiente cobertura.

De ahí que una de las instituciones con mayor oferta educativa en la entidad, la Universidad Autónoma de Sinaloa, haya incluido una alternativa mediada por tecnología misma que se denomina Proyecto Institucional de Universidad Virtual (UASVirtual), el cual está inscrito entre los ejes estratégicos relativos a la Innovación Educativa para una Formación Integral y Posicionamiento Integral de la Universidad en el Plan de Desarrollo Institucional Visión 2013, según el Acuerdo 285 (UAS, 2010a) del H. Consejo Universitario del 9 de julio de 2010, propuesto por la Dirección General de Escuelas Preparatorias con la finalidad de ofrecer un programa educativo de bachillerato en línea por internet como alternativa viable y de calidad. Según datos de la encuesta prevalece el género femenino con 67 por ciento, y la mayoría de los estudiantes tienen responsabilidades laborales cuyo perfil sociodemográfico arroja que la mayoría de los estudiantes del BV pertenecen a un nivel medio bajo.

Existe un rango de edades y de ocupaciones muy amplio, lo que indica que se trata de estudiantes que conservan la expectativa de seguir estudiando (el *longlife learning*) y que la modalidad en línea es, quizá, la única alternativa que tienen para hacerlo, que los estilos de aprendizaje serán diferentes y la asincronía favorece a que puedan hacerlo sin dejar sus responsabilidades laborales

y/o familiares. Esto promueve la producción de materiales didácticos que estén basados en procesos pedagógicos y psicológicos que motiven al estudiante y que hagan posible cumplir uno de los componentes fundamentales del *longlife learning*, que el estudiante escoja cómo, cuándo y dónde aprender (Námesztovszki y Tákacs, 2008, p. 130).

Respecto a la geo-localización de los estudiantes tenemos que la mayor parte la concentra Sinaloa, algunos son de otros estados. No estamos ante un programa internacionalizado a la fecha. La mayoría de los estudiantes (90 por ciento) proviene de escuelas públicas y el 64 por ciento tuvo la oportunidad de asistir al bachillerato tradicional. Quiere decir que pertenecen a un nivel medio-bajo con acceso a la educación pública, coherente a los costos de acceso del propio BV, creemos que la mayoría no están acostumbrados a la modalidad virtual debido a que provienen de un bachillerato tradicional.

El proyecto inició con una fase piloto que involucró a las cuatro unidades regionales de la UAS (Centro, Sur, Norte y Centro-Norte); con una cobertura limitada, se buscaba perfilar el BV, pero sujeto a una constante evaluación y con un estricto seguimiento de sus procesos para que en lo posterior, en una segunda fase, la cobertura pudiera ser ampliada atendiendo una mayor cantidad de aspirantes pero respetando 15 integrantes por grupo, según lo dictado en el "considerando cinco" del Acuerdo 285 (UAS, 2010a).

Según los asesores, en promedio, los grupos eran de 20 alumnos o más, de los cuales cerca del 50 por ciento nunca ingresó a la plataforma, quedando solo 10 al final; de éstos, 8 entregaron actividades de aprendizaje regularmente, pero solo 2 o 3 estaban al pendiente de su proceso de aprendizaje, ya que solicitaban retroalimentación por parte del profesor para cada actividad realizada.

Para acceder al BV, se somete al aspirante al proceso de admisión del bachillerato tradicional, aclarando que no existe ninguna restricción de edad y que los mecanismos de selección no hacen ninguna diferencia respecto al perfil de ingreso, con lo que asumen que el perfil de ingreso al BV es el mismo que el perfil de ingreso al bachillerato

escolarizado. En otras Universidades que ofrecen este tipo de modalidad difieren del escolarizado.

Los datos muestran que el 88 por ciento de los encuestados no realizó el examen de evaluación diagnóstica para acceder al programa y que solo el 60 por ciento fue entrevistado por el personal del BV antes de ingresar al programa; cabe señalar que esta información resulta contradictoria con lo expuesto, “el estudiante del BV debe completar el mismo proceso de admisión vigente para el bachillerato tradicional”. Los profesores entrevistados reportan la existencia de “alumnos fantasma” en sus listas, estudiantes que aparecen en listas pero que nunca acceden al curso. Es importante poner atención al proceso de selección, ya que existe estrecha relación con la deserción, que en el BV es alta, según datos de Pastor y Torres (2013, p. 49) indican que en su fase piloto ingresaron 58 estudiantes y solo egresaron 22, 13 mujeres y 9 hombres; de éstos, solo 3 estudiantes pertenecen a otros estados de la República y el resto son locales. Si bien nos congratulamos con el proyecto, consideramos que la eficiencia terminal obtenida hasta ahora no ha tenido gran impacto en el estado y el país.

### *Habilidades previas para iniciar el Bachillerato Virtual.*

Los profesores afirman que a los alumnos se les habilita al principio para elaborar resúmenes, síntesis y distintas actividades a través de la tecnología, con el CPHTyC, a pesar de ello no muestran las habilidades óptimas.

Según la percepción de los encuestados acerca del CPHTyC, donde, solo uno no lo terminó, el 60 por ciento conoció perfectamente los objetivos del CP, y solo el 10 por ciento muy poco; arriba del 60 por ciento se declaran competentes; ningún alumno admite ser incompetente en este rubro. Contrario a lo que expresan los profesores.

## *Diseño curricular y plan de estudio basado en el bachillerato escolarizado.*

Al principio, el plan de estudios del BV estuvo integrado por 27 materias distribuidas en cuatro semestres y un semestre final de fase especializada, el cual fue creado con la activa participación de especialistas de la DGEP y Preparatorias de la UAS, con lineamientos programáticos adaptados al Plan de Estudios 2009, basado en competencias. Después de la fase piloto del BV, se modifica bajo el acuerdo 459 para el ciclo 2011-2012, quedando; de 27 a 32 materias distribuidas en cuatro semestres (ocho materias por semestre, dos materias a la vez en bloques de cuatro semanas), reduciendo de 2 años y medio a solo dos años el programa; con estos cambios se buscaba disminuir el costo del programa, hacerlo más atractivo y mejorar la formación y el perfil del egresado. A partir de aquí el BV inició su segunda fase (UAS, 2011).

Los asesores mencionan que en las autoevaluaciones muchos de los alumnos consideraban que llevar dos materias de manera paralela les consumía demasiado tiempo, sumado a sus otras ocupaciones, y que esa había sido la razón por la cual decidieron estudiar esta modalidad. La falta de tiempo por parte de los alumnos es una deficiencia que no ha considerado el BV, ya que los alumnos demuestran que no invierten el tiempo necesario en cada actividad. Además, para una persona que trabaja es complicado tener 2 materias en un solo bloque y mucho más, si estas materias son de alta dificultad, por ejemplo matemáticas y química. Lo mejor, apuntan, sería pensar en qué materias si pueden ir con otras en un mismo bloque, como queriendo encontrar empatía entre las materias o algún vínculo que las relacione, algún contenido con otro, o en su defecto regresar a la idea original del BV, con una materia por mes, lo cual se tuvo que modificar debido a un retraso al inicio del BV.

Sobre la creación del mapa curricular, los docentes indican que al principio se comenzó trabajando con especialistas en cada materia, la mayoría, aclaran, "éramos

especialistas en la asignatura, más no en cursos totalmente en línea ni en modalidades a distancia”; sin embargo, la idea era sacar adelante el proyecto del BV, por lo que se inició con lo que se tenía (solo el plan de estudios, y con el mapa curricular sin finalizar), mismo que a la fecha de las entrevistas no se había concluido. Mencionan un rompimiento entre la DGEP y el proyecto UASVirtual (proyecto al que pertenece el BV aunque la primera surgió, como tal, posterior al BV), lo que ocasionó un poco de tensión y descontrol para la creación del mapa curricular.

## Sobre las actividades de aprendizaje (AA) del bachillerato virtual (BV)

Para los estudiantes la carga de trabajo de las AA es equilibrada, lo que resulta opuesto a la apreciación de los profesores en los cursos, según resultados de sus autoevaluaciones. El tiempo promedio dedicado a realizar cada actividad de 18 alumnos fue de entre dos y tres horas, muy por debajo de los 14 alumnos que invirtieron de tres a cuatro horas, sin embargo, en otro reactivo los alumnos afirman invertir de 2 a 3 horas a la semana a todo el programa, tiempo que consideramos contradictorio y bajo para una modalidad a distancia.

Más del 80 por ciento de los encuestados consideraron que la mayoría tenían relación (pertinencia) con los contenidos revisados en los cursos y solo siete personas indicaron que algunas AA eran congruentes a los contenidos; también la mayoría (arriba del 90 por ciento) percibe que las AA cubren los puntos más importantes de cada asignatura, indicando que los contenidos temáticos tomados en los cursos eran los apropiados además que estuvieron basadas en herramientas tecnológicas innovadoras (HTI), sobre esto último los profesores tienen opiniones diferentes.

Los alumnos indican que en la mayoría de las AA se les estimula a buscar semejanzas con su entorno, también

que se basan en creación de mapas mentales y conceptuales, además, aclaran que no todas las AA eran retroalimentadas por los profesores.

### *Un bachillerato con tutores, expertos y asesores.*

El BV cuenta con tres figuras fundamentales: el tutor, que es el personal académico de planta capacitado e identificado con esta modalidad educativa; el experto, que es el personal académico encargado del diseño instruccional de los cursos, de materiales didácticos y aulas virtuales; y por último el asesor, que es el personal académico responsable del proceso de aprendizaje del alumno y es el más cercano al alumno.

Para Moreno (1997), el primer elemento, previo a crear un ambiente de aprendizaje es el fortalecer los valores y principios con los que debe contar el estudiante; de acuerdo con las respuestas en este rubro, señalan que más del 60 por ciento de los estudiantes admiten que todos sus profesores inculcaban valores cívicos durante sus cursos, el 24 por ciento dice que la mayoría y el resto de los encuestados dice que solo algunos lo hacían; esto nos da una idea de que en el BV los docentes tratan de que el estudiante no solo se desarrolle cognitivamente, sino a la vez que todo conocimiento adquirido lo haga valer mediante rigurosos principios básicos del ser humano. Esto se complementa con lo referente al grado de apertura al diálogo por parte de los docentes, tanto para tratar dudas sobre el conocimiento o sobre algún otro elemento relacionado al curso; los datos obtenidos, sugieren que no existió tal apertura la totalidad de los docentes.

Sobre capacitación docente, los profesores entrevistados expresaron que la capacitación en el BV es escasa, es decir, se recibe muy poca capacitación; a su vez, uno de los profesores consideró que se requiere continuidad en la capacitación docente para poder lograr un programa innovador.

## *La infraestructura adecuada del BV*

El BV cuenta con una cimentada infraestructura. Consta de dos edificios de dos plantas, en una de las cuales se encuentran las oficinas administrativas que no solo atienden el BV, sino a todos los programas que hasta la fecha pertenecen al proyecto UAS Virtual, como son Derecho, BV y Enfermería. Cabe aclarar que en un principio el BV estuvo operando en las instalaciones de la DGEP en Ciudad Universitaria, pero como las instalaciones eran insuficientes se decidió reubicarlo para una mejor atención a los matriculados. No se presentan problemas referentes a la infraestructura tecnológica, un buen servicio de internet, aulas dotadas de equipo y una fluida Plataforma Virtual de Aprendizaje respaldan al BV.

## *Un BV de bajas relaciones interpersonales.*

Abovsky, Alfaro y Ramírez (2012, p. 3) indican que las relaciones interpersonales implican un sistema de creencias y valores individuales, las emociones, la cadena pensamiento-sentimiento-deseo-acción, la inteligencia emocional y la autoestima, todo mezclado subjetivamente en la comunicación entre dos o más personas y que un ambiente a distancia no debe ser la excepción, solo que algunas variables, como la distancia física entre el profesor y el alumno, suelen facilitar o dificultar el proceso de enseñanza-aprendizaje. El éxito o fracaso del alumno en su desempeño académico tiene como base primordial el papel del asesor, el cual debe asumir un rol de facilitador al comunicarse mediante lenguaje escrito. De ahí que pongamos peculiar atención en las relaciones interpersonales de los alumnos del BV con sus asesores; cuyas respuestas indican que no existieron relaciones presenciales, existió muy poca asesoría extra-clase, y solo algunas veces se dieron relaciones interpersonales de forma virtual

Los datos indican que hay poca relación interpersonal entre los asesores y los alumnos del BV. Uno de los profe-

sores no llevo a cabo videoconferencias y otro, solo llevo a realizar una, a la cual asistieron solo 2 alumnos. En otros bachilleratos virtuales, converge un aspecto importante, se realiza una sesión presencial previa a la selección de los estudiantes, al igual, que al final de cada asignatura para aplicar un examen de conocimientos, en el caso del BV de la UAS, esta sesión no necesariamente tendría que ser presencial, pero es muy recomendable que exista esta interacción entre los principales actores de esta modalidad.

## Una evaluación con altas posibilidades de aprobación. Calidad educativa del BV: Aún falta mucho

A través de la entrevista a profundidad con los profesores se tuvo conocimiento de que los criterios de evaluación del BV parecen ser demasiado flexibles, por lo que existen altas posibilidades de aprobación para los estudiantes. Coinciden en criterios, instrumentos y métodos de evaluación, sin embargo, indican que se flexibilizan, por razones de la modalidad.

Distintos aspectos del BV que son esenciales para lograr la calidad educativa se encuentran en descuido; por ejemplo, se aprecia un cierto relajamiento en los criterios de evaluación y al parecer se utiliza al BV como un alfil político, ya que en él intervienen personas con compromisos ajenos al programa. Lo anterior fue comentado por uno de los profesores, quien por su experiencia es considerado experto en una asignatura del BV y quien refiere que en una ocasión tuvo que trabajar con otros "asesores expertos", pero que según su impresión algunos no eran personas con experiencia en el área, que no eran capaces de preparar algún material y que no cubrían el perfil adecuado; desafortunadamente no fue posible corroborar lo anterior por falta de apoyo de los propios directivos del BV.

Cabe señalar que el grado de satisfacción mostrado por los alumnos no equivale a calidad educativa; no obstante, la mayoría se sienten satisfechos con el programa. Aquí es importante añadir los comentarios de los profesores entrevistados cuando se les preguntó cuál creían ellos que era la calidad educativa con la que egresaba un estudiante del BV; aunque todos estuvieron de acuerdo en que aún falta mucho para que esta modalidad educativa de la UAS sea comparable con la modalidad escolarizada, uno de los profesores profundizó y explicó que los escenarios virtuales ya tienen el nivel para poder competir con lo escolarizado, que en el caso del BV falta todavía que la currícula se organice de otra forma, que se brinde una mejor capacitación a los docentes y que se cuente con recursos propios y no prestados (como el caso del programa usado para las videoconferencias), que aunque apenas vamos iniciando y la oferta es muy endeble tanto en recursos como en matrícula, se observa cierta laxitud para con los alumnos y que no se debe permitir que esta modalidad opere de esa forma; por el contrario, debe ser una opción de calidad para quienes no puedan cursar el bachillerato presencial y no para los que no estudian; agregó que la calidad es baja en recursos y en aprendizaje, que en un principio se convocó a especialistas en las asignaturas para que se capacitaran en la modalidad virtual y fueran asesores pero que en la segunda generación se ha venido dando un proceso de desplazamiento de esos especialistas por otras personas que no tienen perfil en el área de conocimiento, que por ejemplo en su asignatura hubo tres personas que no tenían formación en el área específica y tampoco tenían experiencia docente en la asignatura en cuestión, de manera que los mismos profesores que dan matemáticas imparten alguna otra asignatura, y concluye enfático, el perfil docente es muy importante para el éxito del BV.

## Conclusiones

Parece existir falta de apertura y de acceso a la información, lo que contradice al propio reglamento para la transparencia y el acceso a la información de la UAS. En nuestro caso, la administración hizo caso omiso tanto a las solicitudes informales y formales de entrevistas, como de acceso a información pública referente al programa educativo, el mismo resultado obtuvimos por parte de la Coordinación General de Acceso a la Información, lo que contraviene los principios fundamentales de la educación y de la máxima casa de estudios, la UAS.

El análisis del funcionamiento permite concluir que el BV no cumple algunos lineamientos establecidos desde su diseño, tales como aceptar solo mayores de edad en su matrícula, la cantidad máxima de alumnos por grupo y respetar el proceso de admisión establecido por la UAS, lo que refleja desajustes entre lo que se estipula en la norma y lo que se hace.

Esta alternativa debe ser viable para personas que por algún motivo truncaron sus estudios y desean continuar su formación profesional, sin embargo, se debe tener mayor claridad en torno al perfil del estudiante. De acuerdo con la información obtenida a través de la encuesta aplicada a estudiantes que están o estuvieron inscritos, se encontró que no se respetó el proceso ordinario de admisión requerido por la UAS e, incluso, se detectó falta de interacción entre el gabinete administrativo encargado de la admisión y el estudiante.

Sería conveniente que el BV, requiriera la presencia del estudiante en sus instalaciones para aplicar un examen de conocimientos y que se apoyara mediante convenios con otras universidades para el uso de la infraestructura (aulas, internet, espacios, entre otros). Este tipo de acciones evitarían la alta de deserción escolar que registra el programa, y además se podrían realizar estudios que permitieran conocer mejor las causas que la ocasionan para tomar medidas al respecto, ya que en la actualidad, el índice de deserción supera el 50 por ciento. También es

necesario conocer mejor el origen del estudiante, su nivel socioeconómico, si está o no, acostumbrado a la modalidad virtual y si posee las capacidades tecnológicas y comunicativas suficientes; una posible medida sería aplicar un examen diagnóstico (no necesariamente *in situ*) que explore estas situaciones. En lo concerniente a los costos del proceso de admisión, parecen ser aceptables para el nivel socioeconómico al que va dirigido el BV, muy similares a los de la modalidad escolarizada, incluyendo la condonación para quienes tienen algún lazo familiar con empleados adscritos a la UAS.

Otro aspecto importante es el relativo al alcance del programa, a la fecha es fundamentalmente regional, dado que solo 3 estudiantes del total encuestados residen en otros estados. Sería conveniente reconsiderar cuál es el propósito de lo internacional porque, por ejemplo, el BV de la UNAM cuenta con sedes en EUA para atender a la población de nacionalidad mexicana que se encuentra fuera del país y que no terminaron sus estudios de EMS. Consideramos que por el momento el BV debe enfocarse y consolidar la región, mediante sus 4 sedes principales (la Centro, Centro-Norte, Norte y la Sur).

Uno de los hallazgos relevantes fue acerca del perfil docente, que en la primera generación eran especialistas que tenían que ser capacitados para ambientes virtuales, pero en la segunda generación el BV parece haber dado lugar al "chambismo" (término salido de las entrevistas a profundidad) porque a un profesor con formación específica en cierta asignatura se le asignan de otras. En el caso del BV sería importante reconsiderar los perfiles docentes, como también poner énfasis en que las personas que impartan cursos sean sometidos a un riguroso proceso de capacitación porque este aspecto es uno de los pilares fundamentales para consolidar una educación de calidad. Además de la capacitación previa a los profesores del BV, debe darse seguimiento a su formación a través de reuniones, congresos, conferencias y cursos de capacitación en nuevas herramientas tecnológicas. Por la modalidad del BV, se requiere de profesores que dominen los temas, que

planifiquen y que tengan amplias competencias tecnológicas y comunicativas y también se requiere de especialistas que establezcan una metodología para formar futuros docentes, como también que se dediquen a la producción de materiales didácticos y de herramientas tecnológicas innovadoras basadas en procesos pedagógicos y psicológicos.

Otro detalle del BV, versa sobre el contenido curricular, ya que tanto para los estudiantes como para los profesores la carga de trabajo parece ser excesiva. De hecho, uno de los profesores entrevistados sugirió que las materias por módulo se organicen de manera distinta a fin de dosificar mejor las cargas, ya que la mayoría de los alumnos atienden su *longlife learning* a la vez que atienden compromisos laborales.

La difusión del programa es pobre y el sitio web muestra información trunca porque no aparecen datos como las generaciones y la matrícula que podrían motivar a los posibles aspirantes. Hay desconfianza en estas nuevas modalidades, esa es una razón extra para que el BV se preocupe por proyectar mejor su imagen.

Las relaciones interpersonales deben estar presentes en el BV, no solo entre alumnos y profesores sino también entre los elementos del grupo; si estas relaciones no pueden darse de manera presencial debe recurrirse a la videoconferencia (como hacen otros BV), al menos para las sesiones inicial y final, más las que el asesor desee agregar en base a contenidos o actividades de aprendizaje; para ello es indispensable contar con recursos propios y no prestados, de modo que habrá que considerar este aspecto como prioridad en la organización de los recursos financieros del BV.

Al parecer, actualmente el BV cuenta con suficiente infraestructura para atender aspirantes de la región; además cuenta con personal técnico avalado y capacitado para atender cualquier situación inesperada con los servidores o con la plataforma web. Sobre esta cuestión, los profesores y alumnos participantes en el BV aprobaron su desempeño en los aspectos técnicos; es importante que el BV se base en estas fortalezas para afrontar sus debilidades.

Una de las debilidades más importantes del programa es la alta posibilidad de aprobación de alumnos debido al predominio de criterios de evaluación laxos; si bien cada docente goza del respaldo de la libertad de cátedra, es importante que basen su evaluación en un proceso más crítico porque una de las características más enriquecedoras de la modalidad virtual es la capacidad que puede tener el docente para retroalimentar las actividades de aprendizaje de sus alumnos; estos feedbacks preceden al aprendizaje significativo.

Aún falta mucho por hacer para mejorar la calidad educativa del BV; atender las debilidades encontradas será tarea ardua pero necesaria para consolidarlo como una estrategia para diversificar el bachillerato universitario y convertirlo en una alternativa real al alcance de la población que tiene expectativas de vida y desarrollo personal basadas en la educación.

## Bibliografía

Aboites, H., (2013) *El desafío* [En línea] México, disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/01/26/opinion/021a2pol> [Consultado el 29 de enero de 2013]

Abovsky, A.; Alfaro, J. y M. Ramírez, (2012) "Relaciones interpersonales virtuales en los procesos de formación de investigadores en ambientes a distancia", en *Sinéctica*, 39 [En línea] México, disponible en: [http://www.sinetica.iteso.mx/index.php?cur=39&art=39\\_10](http://www.sinetica.iteso.mx/index.php?cur=39&art=39_10) [Consultado el 29 de enero de 2013]

Escalera, B., et al., (2013) *Encuesta de opinión de los estudiantes sobre la calidad docente de las prácticas de Farmacia Clínica* [En línea] España, disponible en: <http://web.ua.es/en/ice/jornadas-redes/documentos/posters/244102.pdf> [Consultado el 13 de noviembre de 2013]

Hernández, R.; Baptista M. y C. Fernández (2010) *Metodología de la Investigación*. Perú: The McGraw-Hill.

INEGI, (2011b) *Panorama Sociodemográfico de Sinaloa* [En línea] México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía, disponible en: [http://www.inegi.org.mx/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/panora\\_socio/sin/Panorama\\_Sin.pdf](http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/panora_socio/sin/Panorama_Sin.pdf) [Consultado el 30 de agosto de 2013]

Moreno, M., (1997) "El desarrollo de ambientes de aprendizaje a distancia", en *Documento presentado en el VI Encuentro Internacional de Educación a Distancia. Medio y modos de aprender en la educación a distancia*. Guadalajara, Jalisco, México.

Námesztovszki, Z., (2008) "Digital Course Supported Education In Life Long Learning Process", en *8th Symposium of Hungarian Researchers on Computational Intelligence and Informatics*.

Pastor, M. y A. Torres, (2013) "Bachillerato Virtual de la Universidad Autónoma de Sinaloa: Avances y logros", en *Revista Mexicana de Bahillerato a Distancia*, 5 (10), 47-52.

UAS, (2010) Acuerdo 285 [En línea] México, disponible en: [http://sriagr.al.uasnet.mx/index.php?op=17&id\\_acuerdo=1534](http://sriagr.al.uasnet.mx/index.php?op=17&id_acuerdo=1534) [Consultado el 14 de noviembre de 2013]

UAS, (2011) Acuerdo 459 [En línea] México, disponible en: [http://sriagr.al.uasnet.mx/index.php?op=17&id\\_acuerdo=1714](http://sriagr.al.uasnet.mx/index.php?op=17&id_acuerdo=1714) [Consultado el 14 de noviembre de 2013]

Fecha de recepción: 20 de marzo 2018  
Fecha de aceptación: 2 de junio de 2018



**RESEÑA** 

# Mujeres empresarias y auto empleadas. Nuevas identidades femeninas y empresariales en construcción, de Erika Cecilia Montoya Zavala (2017), Juan Pablos Editores y Universidad Autónoma de Sinaloa.

Reseña por: Brianda Peraza Noriega

Este libro nos muestra los resultados de tres trabajos de investigación sobre las mujeres empresarias en Sinaloa: caso Culiacán. Así como de las empresarias y auto-empleadas estilistas en Arizona: Phoenix y Tucson. En el escrito podemos apreciar elementos teóricos que ayudan a explicar la participación de las mujeres mexicanas como empresarias y auto-empleadas en distintos lugares: dentro y fuera del país, analizándolas de manera individual, grupal y bajo el contexto que las rodea. Como lector me fue sumamente grato el ver como estas mujeres a través de las actividades empresariales que realizan, se han podido empoderar, refiriéndome con ello a la cuestión social más allá de la económica, el volverse más independiente, con la adquisición o en ocasiones, recuperación de su autoestima, la garra y fortaleza interna de la que ellas han hecho uso para sobre llevar los obstáculos que se les han presentado en su mira por progresar y auto-realizarse. Este es una especie de empoderamiento que les ha servido de raíz para convertirse en lo que son ahora y el que yo destacaría como el ingrediente prioritario para su transformación ya sea en empresarias o auto-empleadas.

En este libro se hace una clara y detallada revisión de la literatura sobre esta temática a nivel nacional y global, la cual se complementa en casos de estudio desarrollados

en diversas regiones pertenecientes a casi todos los continentes del mundo, es decir, Erika Montoya a través de la lectura nos sumerge a lo acontecido en la temática, por lugares como: América Latina y países como Barbados, Turquía, España, Vietnam, Sudáfrica y Rusia, Brasil, E.U, Canadá. Se ofrece un recorrido por el continente americano, europeo, asiático y el africano, presentándonos un contexto teórico, histórico, numérico-presencial, pero sobre todo reflexivo y empírico del fenómeno.

Se analiza lo ya estudiado sobre importantes cuestiones y a través de diversos escenarios como: la génesis de las empresas de mujeres, el perfil de las empresas y retos que enfrentan. Además de ello, en este trabajo de investigación la autora nos muestra cuantitativamente la importancia de la participación de las mujeres como empresarias, y sus contribuciones al desarrollo económico empresarial y sus aportes a la equidad de género, aspectos que le dan una entrada con gran calidad argumentativa al contenido de todo el libro, ya que sin duda alguna esta temática es necesaria de ser estudiada, aspecto que se confirma cuando leemos que la participación de la mujer en la fuerza laboral ha aumentado en forma sostenida en las últimas décadas: 57.7 por ciento de las mujeres en el nivel mundial participan en la fuerza laboral, en comparación con 82.6 por ciento del total de los hombres, o de manera más específica, se tiene que en Sinaloa el crecimiento del número de mujeres empresarias ha aumentado permanentemente desde 2005 hasta 2015, pasando de 26 337 a 30 735 mujeres empresarias. Este tipo de cifras son las que nos va ofreciendo la Dra. Montoya a lo largo de su escrito, y que sin duda marcan un serio reforzamiento a los argumentos presentados.

Lo confieso, al leer este libro tuve una mezcla de sentimientos: interés, respeto, emoción e inspiración, ya que esta temática de alguna manera la he venido analizando yo también, ya que he estudiado a los migrantes empresarios mexicanos, concretamente en Los Ángeles, California. Me parece interesante destacar algunos puntos productos de la lectura que hice del libro y que me resulta inevitable

omitirlos ya que de alguna forma son puntos comparativos entre lo que yo encontré en las mujeres empresarias detectadas dentro de todo mi objeto de investigación: Los empresarios inmigrantes.

- Mientras leía sobre las mujeres empresarias sinaloenses en Culiacán veía que estas analógicamente son como los migrantes mexicanos en Estados Unidos sin salir del país ya que son minoría y de alguna forma se encontraron segregadas en el mercado laboral y por lo general constituyen también al igual que los migrantes, negocios pequeños (de 1 a 5 empleados).
- Al igual que en el producto que en general vende el empresario migrante en Los Ángeles, California: los llamados productos socio-culturales, aquí también en el caso de las empresarias sinaloenses se refleja la venta de productos propios de su región de origen (como muñecas venta de ropa-cultura de la mujer sinaloense, el negocio dedicado a las actividades culturales, el de las mermeladas de tomate al resaltar productos de la región elaborados de manera artesanal).
- Las empresarias estudiadas por lo general cuentan con: experiencia laboral previa (la cual analógicamente figura como la llamada escuela de entrenamiento) fenómeno que coincide con los resultados que obtuve en el caso de los empresarios migrantes mexicanos en L.A.
- La mayoría son mujeres sin pareja actualmente (viudas, separadas, divorciadas, madres solteras, etc.) al menos esto es lo que yo encontré como resultado preliminar en el estudio que llevé a cabo en el año 2012 sobre empresarios inmigrantes mexicanos en el Sur-Centro de Los Ángeles, California, dándome resultados interesantes como cuando les cuestionaba a las mujeres que resultaban ser las dueñas del negocio que encuestaba ¿qué porqué se había vuelto empresaria, o había decidido instalar un negocio? La mayor parte de ellas (70-80%) del total me respondió, en aquella ocasión, porque se habían quedado solas, ya sea, habían enviudado, las habían dejado sus parejas, habían sufrido algún maltrato o estaban

divorciadas. Hallazgo que me llevó a interesarme en un futuro a investigar a fondo sobre este fenómeno: del aumento de la mujer como empresaria inmigrante, ya que en el año 2004 el porcentaje fue como de 25% en comparación a 75% encontrado en los hombres, 8 años después: 2012: 49% en comparación a 51% de hombres empresarios, factor que me llamó la atención y más al detectar que en la mayoría de las mujeres empresarias que encontraba declaraba que habían decidido o más bien se habían visto necesitadas de convertirse en empresarias al quedarse, por ejemplo, sin pareja, fenómeno que Erika Montoya, acertadamente y de manera muy elocuente investigó de manera muy detallada, precisa e interesante en este libro, el cual en sus 248 cuartillas me tuvo fascinada, y que, por ejemplo, en mi caso me dieron respuesta a algunas de las interrogantes que tuve cuando me encontré con ese interesante y sugerente hallazgo en el año 2012.

También quisiera señalar que me encantó el detalle de la elaboración de una especie del glosario personalizado de las mujeres entrevistadas, el cual permitió una plena claridad en la lectura, la que sin duda alguna es clara, sin embargo, con este detalle adicional la lectura se sugiere más atractiva, sencilla, limpia, gracias por ello a la autora. En cuanto a las empresarias en Culiacán, son 17 mujeres ejemplares, empoderadas. La variable en común entre ellas es que en mayoría han salido de problemáticas personales, familiares, de salud: ellas aprovechan las relaciones y se apoyan entre ellas mismas, algunas han atravesado discriminación social, laboral, económica en su vida, lo cual les ha servido para emprender sus negocios, convertirse en auto-empleadas, ofreciendo empleos. Otro hallazgo encontrado en el caso de las auto-empleadas en Estados Unidos, es cuando las familias inmigrantes se ven frente a la situación o al menos llegan a considerar la opción de dar en adopción a los hijos para que continúen sus estudios, ya que este es otro medio que tienen las familias para conseguir los anhelados documentos. Además, el tra-

bajo destaca importantes hallazgos dignos de seguir siendo indagados, como: la violencia doméstica forma parte de la vulnerabilidad que padecen las mujeres indocumentadas, fenómeno que es parte de los detonadores por el que las mujeres migran a Estados Unidos. Sin embargo, coincido en que hace falta documentar más este fenómeno en contextos antiinmigrantes.

Por último, agregaría que la discriminación económica vivida por la mujer en los puestos laborales es un caso; que a pesar de ser ya muy sabido debe ser analizado con mayor lupa. Situaciones similares la mayoría de las mujeres las vivimos por lo menos en algún momento de nuestras vidas, y a las que yo de manera personal también me sumo, lo cual deja entre ver que más que una simple casualidad esto es un acto puro de discriminación que como tal necesita seguir siendo indagado. Sin duda alguna, todos estos son fenómenos interesantes que la autora sugiere y que reclaman ser investigados.

También fue muy interesante el ver que con base en los casos de estudio se contraponen a algunos señalamientos hechos por algunos estudiosos de la temática: por ejemplo, a los señalamientos tradicionales que se hace sobre que el liderazgo está representado por los hombres, afirmación que la autora rechaza, a través del sustento que le dan los resultados encontrados en el trabajo de campo, señalando que: algunas mujeres objeto de la investigación participan como líderes empresariales. Así que, para mí, son este tipo de hallazgos lo que hacen de este trabajo interesante y original en el estudio contemporáneo de las mujeres empresarias-sinaloenses.

Este libro también me pareció inspirador, en el sentido de ver las historias de vida y constatar una vez más, ya que confieso que en mi trabajo de campo lo hice por primera vez, que no solo en las novelas las personas cumplen sueños y parecen tener finales felices, si no en la realidad un negocio que comienza a través de una carretita puede convertirse en un negocio con varias sucursales en diversas partes del país, del empoderamiento que se adquiere cuando uno como mujer se vuelve independiente. Este libro es un referente básico y novedoso para futuros traba-

jos, es un trabajo analítico, y lleno de datos duros, que nos ofrece una especie de análisis comparativo con resultados en otros estudios, rico en antecedentes teóricos e históricos, que nos dan un amplio contexto sobre la temática, para llevarnos al detalle de lo encontrado en los casos de estudio protagonistas: mujeres empresarias en Sinaloa y en Arizona. Es decir, el libro nos presenta el contexto macro y micro de la temática.

Finalmente, el texto concluye de manera muy atinada, sugiriendo, entre otras cosas, el dar respuestas al llamado hacia un nuevo giro en las investigaciones de mujeres empresarias: para lo cual la autora clama la necesidad de ofrecer ventajas comparativas relacionadas de mujeres empresarias en países en desarrollo, lo cual sin duda figura como una ventana de oportunidad en los próximos estudios sociales que estén por realizarse.

En definitiva, en la lectura del libro nos encontramos ante 3 grupos de mujeres (las de Culiacán, las de Tucson y las de Phoenix: lo cual nos habla, como ya señale de 3 trabajos, de 3 investigaciones, todas en un mismo libro!!!!) quiénes ciertamente, se encuentran perfilando como agentes de cambio social con su identidad en transformación, desafiando obstáculos que enfrentan como minoría, es decir, cuestiones sexistas y de género, obstáculos y abusos tanto laborales como domésticos y de discriminación en general, y como lo dice literalmente la Dra. Montoya: siempre caracterizadas todas ellas por su nueva manera de ser femeninas y empresarias a la vez, todas sin soltar de la mano el rol que tienen como mujeres, como madres, como pareja y como empresarias o auto-empleadas. Sin duda alguna, este libro plasma en sus historias hallazgos como los que ya mencioné que necesitan más investigación. Historias que se van a tornar todavía más difíciles de sobrellevar e interesantes y dignas de seguir siendo investigadas, y más ahora, tras la llegada de *Trump* al poder, ya que sin duda habría un antes y un después que contar por estas mujeres inmigrantes y empresarias ante todos estos contextos antinmigrantes anteriores, contemporáneos y futuros, historias que Erika Montoya nos va a tener que seguir narrando en futuras publicaciones.



**COLABORADORES**



## BRIANDA ELENA PERAZA-NORIEGA

Licenciada en Comercio Internacional y Maestra en Estudios de Estados Unidos y Canadá por la Universidad Autónoma de Sinaloa. Doctora en Estudios del Desarrollo por la Unidad Académica de Estudios del Desarrollo perteneciente a la Universidad Autónoma de Zacatecas. Profesora-Investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores a partir de 2016, Nivel 1. Perfil PROMEP. Miembro del Cuerpo Académico En Consolidación "Movimientos Migratorios y Desarrollo Regional" (clave UAS-CA-170) de la Facultad de Ciencias Sociales, UAS. Obtención de Beca al Desempeño UAS Nivel 5. Autora del artículo: "Economía étnica mexicana: ¿factor de movilidad social y mejoramiento económico para sus trabajadores?". En Revista indizada Ciencia UAT. Julio-Diciembre 2015. Volúmen 10, Número 1. De la Universidad Autónoma de Tamaulipas. Otro artículo en el que participa como coautora es: "Impacto de las remesas familiares y el programa Prospera en jóvenes de nivel medio superior en Choix, Sinaloa, México". En Revista indizada Ánfora. Junio de 2017. 24(42). De la Universidad Autónoma de Manizales, Colombia. Sus áreas de interés son: migración y mercados laborales, economías étnicas. Correo electrónico: bperaza@uas.edu.mx

## ERNESTO SÁNCHEZ SÁNCHEZ

Licenciado en Economía; Maestro en Estudios de Estados Unidos y Canadá por la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS); Dr en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara (U de G). Es Profesor Investigador de Tiempo Completo en la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Cuenta por Perfil-Deseable PRODEP-SEP. Es miembro del Cuerpo Académico Consolidado Redes sociales y Cons-

trucción del Espacio Público. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores (SNI) nivel 1. Sus líneas de investigación son: Trabajo e inserción laboral y migración. Correo electrónico: ernestoss@uas.edu.mx

### **EVELIA DE JESÚS IZÁBAL DE LA GARZA**

Doctora en Estudios Regionales con énfasis en América del Norte por la Universidad Autónoma de Sinaloa. Profesora de Tiempo Completo de Universidad Autónoma de Occidente. Líneas de investigación: desarrollo local y regional, aglomeraciones económicas y capital social. Últimas publicaciones: "Las IES y su vínculo con el sector productivo. Retos en innovación Tecnológica", "La estrategia organizacional y su enfoque en comunidades rurales", "Cooperar para innovar, el caso de las iniciativas cluster del sector TI de Sinaloa, México". Correo electrónico: evizga@hotmail.com

### **FRANCISCO ANTONIO RODELO LEÓN**

Maestro en Tecnologías para el Aprendizaje por el Centro Universitario de la Costa (CUC) de la Universidad de Guadalajara. Maestro de asignatura B en la Unidad Académica Preparatoria Emiliano Zapata, Universidad Autónoma de Sinaloa. Coordinador del Área Tecnológica en la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas, Universidad Autónoma de Sinaloa. Blvd. Josefa Ortiz de Domínguez s/n Polígono Sur, CP. 80040, Ciudad Universitaria, Culiacán, Sinaloa, México. Página web: <http://interpol.uas.edu.mx>.

### **ILIANA DANITZE JIMÉNEZ DÍAZ**

Maestra en Ciencias Sociales con especialidad en Desarrollo Social y Trabajo por la Universidad de Guadalajara con tesis

titulada “Proceso de Integración de los Jóvenes Migrantes Retornados.Experiencia educativa”. Cursó la Licenciatura en Estudios Internacionales en la Universidad Autónoma de Sinaloa con tesis titulada “Mujeres e Igualdad educativa de Género en la Universidad de Sinaloa”. Sus líneas de investigación giran en torno al retorno, jóvenes y género. Correo electrónico: danitzejimenez@gmail.com

### **JESSICA YANET SOTO BELTRÁN**

Maestra en Ciencias Económicas por la Universidad Autónoma Metropolitana y doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de Sinaloa. Es profesora investigadora de tiempo completo de Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas de la Universidad Autónoma de Sinaloa, así como miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel (SIN). Sus líneas de investigación son Desarrollo Local, Distritos Industriales, mercado laboral e innovación centrada en el aprendizaje colectivo. Correo electrónico: jesysoto@uas.edu.mx

### **LAURA CELINA RUELAS MONJARDÍN**

Es Licenciada en Sociología y Maestra en Organización y Sistemas por la Universidad Veracruzana. Doctorado (PhD) por The University of Liverpool, Reino Unido. Post doctorado por the University of British Columbia, Vancouver, BC, Canadá. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel 1. Ha trabajado en el Instituto Nacional de Investigaciones sobre Recursos Bióticos, Instituto de Ecología, A.C. y la Universidad Veracruzana. Desde el 2009 es Profesora/Investigadora del Colegio de Veracruz. Sus líneas de investigación y publicaciones de libros, artículos y capítulos son en manejo integral del agua, gobernanza ambiental, resiliencia comunitaria, desarrollo urbano sustentable y manejo de conflictos. Ha dirigido tesis e impartido docencia a nivel licenciatura, maestría y doctorado. Correo electrónico: aurarmonjardin@hotmail.com

## MARÍA GALARZA-HERAS

Profesor-Investigador en la Universidad Panamericana-Campus Bonaterra, Escuela de Ciencias Económicas y Empresariales. Asignaturas impartidas: Empresa Familiar, Dirección de la pequeña empresa, Empresa-Familia, Protocolo de Investigación, Desarrollo de la Administración, Consultoría. Formación académica: Doctorado en Desarrollo Humano y de Comunidades, Universidad de Illinois@ Urbana-Champaign. Maestría en Administración de Negocios (MBA) Universidad de Alcalá, España. Ingeniería Industrial y de Sistemas, ITESM-Campus Sinaloa, México. Líneas de investigación: Migración. Familias migrantes. Desarrollo Humano y Comunitario. Empresas familiares. Resiliencia en las empresas. Cargos desempeñados: Directora de Developing Business Program, escuela de ciencias económicas y empresariales, Universidad Panamericana campus Bonaterra (Febrero 2016 – a la fecha). Secretaria de Investigación, escuela de ciencias económicas y empresariales, Universidad Panamericana campus Bonaterra (Febrero 2016 – Enero 2018). Secretaria académica, escuela de ciencias económicas y empresariales, Universidad Panamericana campus Bonaterra (Enero 2014 – Enero 2016). Publicaciones recientes: Galarza-Heras, M. (2018) Early care and education services utilization among Mexican immigrants in central Illinois. *Revista Internacionales*, Vol. 4, Núm. 7. Raffaelli, M., Tran, S. P., Wiley, A. R., Galarza-Heras, M., y Lazarevic, V. (2012). Risk and resilience in rural communities: The experiences of immigrant Latina mothers. *Family Relations*, 61, 559-570. Doi:10.1111/j.1741-3729.2012.00717.x. Wiley, A., Raffaelli, M., Galarza, M., Tran, S. T., Rodriguez, D., & Lazarevic, V. (2010). Strengths and challenges of Latino families in central Illinois. Urbana, IL; University of Illinois, Department of Human and Community Development. Correo electrónico: mgalarza@up.edu.mx



# INTERNACIONALES

Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano

## CONVOCATORIA 8,

Se les invita a los investigadores en las disciplinas de las **Ciencias Sociales y Humanidades**, a enviar artículos de investigación y reseñas bibliográficas, para conformar el número 8 de *Internacionales. Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano* (ISSN: 2395-9916) bajo la temática:

### LA DERECHA EN AMÉRICA

Coordinador invitado:

**Julián Castro Rea,**  
*Universidad de Alberta, Canadá.*

La elección de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos en noviembre de 2016 dejó perplejo a más de un analista político. Parecía imposible que las ideas radicales y el estilo abrasivo de este candidato pudieran lograr apoyo mayoritario. Sin embargo, gracias al sistema de elección indirecta que se aplica en ese país, a nuevas técnicas de comunicación electoral y a una campaña populista de derecha, Trump logró prevalecer.

El ascenso de Trump no es un caso aislado en el mundo. Tanto en Europa como en América asistimos al surgimiento y crecimiento de movimientos, organizaciones civiles y partidos que enfatizan el individualismo social darwiniano y los valores conservadores tradicionalistas, y a la proliferación de intelectuales que profesan ideas similares.

## CONVOCATORIA 8

Este número especial se enfoca a las manifestaciones de este fenómeno en América, mucho menos estudiadas desde una perspectiva analítica y comparada que sus contrapartes europeas. No por ello son menos importantes, ya que la derecha logró revertir la “ola rosada” de gobiernos de izquierda y progresistas que predominó en el continente a principios del siglo XXI.

Son bienvenidos artículos que aborden los temas siguientes, o tópicos afines, aplicados a uno o más países americanos:

1. Consideraciones teóricas y metodológicas respecto a la derecha y el conservadurismo.
2. Historia de organizaciones de derecha, y/o de movimientos sociales que hayan generado.
3. Grupos de presión y lobbies de derecha.
4. Influencia de la derecha en áreas específicas de política pública: cambio climático, educación, política fiscal, política exterior, multiculturalismo, política reproductiva, seguridad nacional, uso de armas de fuego, etc.
5. Redes transnacionales de organizaciones de derecha con presencia en América.
6. Religión y conservadurismo político.
7. Movimientos contra el aborto y antifeministas.
8. Movimientos contra la diversidad sexual y a favor de los roles tradicionales de género.
9. Partidos políticos de derecha, sus estrategias y su éxito electoral.
10. Políticas públicas inspiradas en las ideas de derecha, y su influencia sobre la agenda gubernamental.
11. Las elecciones en México en 2018, análisis de los partidos de derecha e influencias de derecha sobre otros partidos.

## **CONVOCATORIA 8,**

La convocatoria se mantendrá abierta hasta el  
**01 de octubre de 2018**

Período de dictaminación  
**02 de octubre al 9 de noviembre**

Fecha límite para entrega de manuscritos corregidos  
**30 de noviembre**

Fecha de publicación en línea  
**15 de enero 2019**

Consultar los lineamientos de formato de artículos y reseñas en  
<http://www.cainternacionales.com/revista/acercade/envios.html#directrices>

Enviar las propuestas a:  
**jcrea@ualberta.ca**  
**montoyazec@uas.edu.mx**

**Internacionales,**  
**Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano**  
Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas-UAS  
Prolongación Josefa Ortíz de Domínguez s/n.  
Polígono Sur, Ciudad Universitaria, C.P. 80040  
Culiacán, Sinaloa, México  
Tel./Fax.- 01 8667) 712 79 37 y 752 14 20



*Revista Internacionales,  
Revista en Ciencias Sociales del  
Pacífico Mexicano, Vol. 4, Núm. 7,  
Enero-Junio de 2018* se terminó de  
imprimir en la ciudad de Culiacán, Sinaloa,  
México. El tiraje fue de 500 ejemplares.

